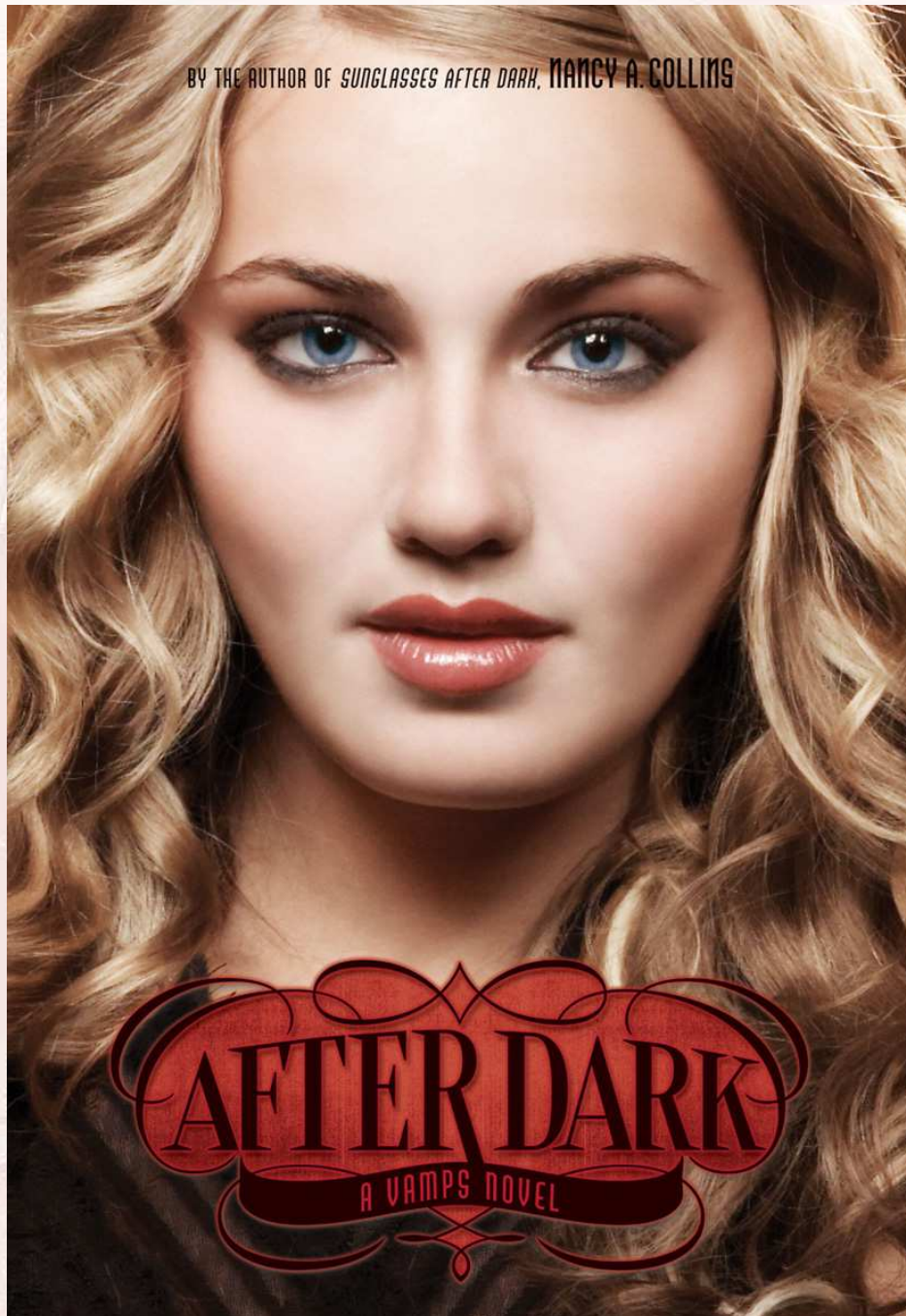


# DESPUES DEL ANOCHECER



# SINOPSIS

¿Cuan bueno puede ser un vestido de diseñador si alguien clava una estaca en el?

Es el acontecimiento más importante de la alta sociedad vampírica de Nueva York. El Rauhacht Grand Ball tiene todo lo que necesitas para una noche de escándalo e intriga: vestidos de gala, novios robados, amores prohibidos...

¡Entonces un equipo de cazadores de vampiros aparece y lo arruinan todo! El ataque sorpresa por los Van Helsing es el peor nunca vivido.

En el momento posterior, las hermanastras Lilith y Cally tienen que trepar para recuperar su equilibrio en la exclusiva Academia Bathory - y dentro del mundo de la moda de alto standing, de la cual ambas tienen el potencial de una estrella. Cuando nuevos pretendientes giran a su alrededor como una tuerca, es casi posible hacer olvidar a las hermanastras su rivalidad. Casi. Pero la sangre compartida entre vampiros no es fácil y poco después Lilith y Cally se encuentran cara a cara otra vez.



# CAPITULO 1

Traducido por Qwely

Cally había estado en fiestas en el Rauhnacht antes, pero ninguna tan elaborada como ésta. La diferencia entre cómo los sangres nuevas y los sangre vieja con la llegada de la estación oscura era la misma diferencia que entre una fiesta infantil de Halloween y el Carnaval de Venecia. Ahora que el vals de apertura de la velada había finalizado, las debutantes y sus acompañantes estaban recibiendo las felicitaciones de los amigos de sus padres y socios. En todas partes se veían mujeres hermosas con brillantes trajes de noche de diseñador y hombres con elegantes traje revueltos.

El aire estaba lleno de risas, música en vivo, y destellos de cristal fino, cuando los invitados brindaban entre sí. En el centro del salón de baile había una enorme fuente de oro repujado que ofrecía un suministro interminable de sangre O positivo. O cuando los invitados del Conde Orlock se agrupaban, charlando y riendo entre sí, siendo libres para llenar sus vasos de cualquiera de sus lujosos grifos. Un pequeño ejército de sirvientes de Orlock con el equipo de lacayo clásico también llevaban bandejas cargadas de copas para los invitados que desearan tipos menos comunes de sangre.

El suelo estaba abierto para todos aquellos que quisieran bailar toda la noche. Decenas de parejas se arremolinaba en él, moviéndose con una sincronía perfecta.

Como hija única de una madre soltera, Cally había crecido lejos de la elegancia y el glamour de la jet-set de los sangre vieja. Luego, después de dieciséis años de



anonimato, su padre biológico de repente había tomado interés por ella. El paso inmediato desde una escuela de renta baja a la exclusiva Academia Bathory había sido desconcertante. Cally no tenía ningún problema para adaptarse a una nueva vida de privilegios y seguridad financiera que estaba casi segura de poder entender. Estaba más preocupada por el hecho de que acababa de ser presentada en sociedad delante de todos los sangre vieja (al menos aquellos que importaban) bajo falsos pretextos.

Aunque el Barón Karl Metzger la había reivindicado como hija, el padre biológico de Cally realmente era Víctor Todd, uno de los vampiros más ricos del mundo y el Sire y maestro del Barón de Metzger. Sin embargo, como Víctor conocía a su esposa, Irina, y su hija Lilith sabía que cualquier aspirante al derecho de sangre de los Todd no sería bien recibido; por eso si quería que Cally siguiera viva y segura era necesario que se hiciera pasar por la hija de otro hombre. El hecho de que Lilith supiera la verdad y la estuviera usando para chantajear a Víctor no ayudaba precisamente a que las cosas fueran más fáciles. Y como si eso no fuera bastante arriesgado, había también el problema de que la madre de Cally era humana.

"Mi querida, hay alguien aquí que quiero que conozcas."

Cally miro hacia el Barón Metzger. "¿Quién es?"

"Sólo una amiga mía. ¡Ah, ahí está!" Dijo, apuntando en la dirección de una mujer con un vestido de crepé de seda azul medianoche con guantes a juego de piel. "¡Karl! ¡Por los fundadores, que bueno verte!" Dijo la mujer mientras estrechaba las manos de Metzger, besando al aire a ambos lados de sus mejillas. Su impecable cabello negro estaba cortado al estilo Cleopatra.

"¡Te ves fabulosa como siempre, querida!" el Barón Metzger sonrió. "Me gustaría que conocieras a mi hija. Cally, esta es mi vieja amiga."



"¡Uh-uh-uh!" Dijo la mujer moviendo un dedo en amonestación. "¡Sabes que no está permitido decir la palabra que empieza por V a mi alrededor!"

"¡Disculpe, liebchen, se me olvidaba!" Metzger, se echó a reír. "Haga de eso mi muy querida amiga Sister Midnight".

"¿No es Sister Midnight?" Cally soltó una exclamación de sorpresa.

Sister Midnight era la dueña de las boutiques más exclusivas para vampiro de Nueva York, con sucursales con el mismo éxito en Beverly Hills, Londres, París, Moscú y Tokio. Si Víctor Todd era el equivalente en el mundo de los vampiros de Bill Gates, Sister Midnight lo era de Martha Stewart.

"Me temo que si" respondió ella. "Es bueno saber que mi reputación me precede, incluso entre la generación más joven."

"¡Es un honor conocerlo, señora!"

"¡Es una cosita pequeña y encantadora, Karl!" Sister Midnight dijo, visiblemente satisfecha. "¿Dónde has estado escondiéndote todo este tiempo? No tenía idea de que tenías una hija hasta que te vi bajando las escaleras"

"La madre de Cally fue una de mis concubinas" respondió Metzger con total naturalidad. "Ahora que mi querida esposa Adela, no lo es más, soy libre de reclamar formalmente a Cally como parte de mi familia".

Sister Midnight asintió comprendiendo, al parecer aceptando su explicación sin ni tan siquiera pestañear. "¡Puedo decir que ella heredó tu sentido de la moda! ¡Estoy totalmente enamorada de tu vestido, hija mía! ¿Dónde lo conseguiste? ¿Quién es el diseñador?"

"Bueno yo, esto..." A pesar de que se sentía halagada por los elogios, Cally se resistía a admitir que lo que llevaba era de fabricación casera.



"¡Vamos ahora, no es el momento de ser modesta!" Barón Metzger dijo con orgullo.

"¡Ella diseñó el vestido sola!"

De mandíbula de Sister Midnight se cayó de sorpresa. "Cally, ¿está tu padre diciéndome la verdad?"

"Sí" respondió ella, sonrojándose. "Lo hice yo misma".

"¿Tienes algún otro "original"?"

"Sí, pero la mayoría de ellos están embalados para enviarlos lejos ahora...". Cally se detuvo antes de que pudiera decir nada más. En el momento en que el gran baile terminara, se dirigía al aeropuerto internacional JFK, donde su padre tenía un jet privado lleno de combustible y listo para llevarla a Europa. Nadie iba a saber que se iba, sobre todo Lilith, por lo que tenía que ser muy cuidadosa acerca de lo que dijera en el transcurso de la noche.

Aunque no quería marcharse de Nueva York, había accedido marcharse más que nada preocupada por la seguridad de su madre y por el deseo de complacer a su padre. Pero tuvo la sensación de que el repentino interés de Víctor en su bienestar tenía más que ver con que ella había heredado una rara condición genética sobrenatural conocida como la Mano de Sombra más que el afecto.

Sister Midnight metió la mano en su bolso de raso, sacó una tarjeta de visita, y se la entregó a Cally. "Pásate por la boutique en un par de días. Lleva unas cuantas muestras de tu trabajo. Si me gusta lo que veo, ¿tal vez podamos hacer un arreglo para algo más adelante?"

Cally parpadeó con incredulidad. "¿Hablas en serio?"

"Nunca soy seria" dijo Sister Midnight dijo con una risa ronca. "¡Pero realmente digo lo que quiero decir!" Ella se volvió y saludó a alguien en la habitación. "¡Me



encantaría conversar, cariño, pero acabo de ver a alguien con quien simplemente tengo que hablar!"

Cally contempló con profunda admiración la tarjeta de visita. "No puedo creer lo que acaba de ocurrir" le dijo al Barón. "Siempre he soñado con tener una oportunidad como ésta, pero nunca pensé que fuera a suceder. Es una lástima que no pueda aprovechar la situación".

"No dejes que las cosas te desanimen, querida. A partir de ahora, tendrás un montón de oportunidades " dijo el Barón dijo en tono tranquilizador. "Ahora que eres una de nosotros, las puertas que alguna vez estuvieron cerradas ahora están abiertas. Todo lo que tienes que hacer es pasar por ellas".

Cuando Cally estaba reflexionando sobre las palabras de Metzger, Melinda Mauvais surgió de la multitud de invitados a la fiesta con un costoso vestido.

"¡Ahí estas!" Melinda dijo, lanzando un suspiro de alivio. "¡Te he estado buscando por todas partes!"

"¿Quién es esta encantadora joven?" Metzger preguntó, observando el fabuloso vestido de Valentino de la otra chica.

"Barón... quiero decir papá" dijo Cally corrigiéndose rápidamente a sí misma, "Me gustaría presentarte a mi buena amiga Melinda."

"Mucho gusto, señor" dijo Melinda, ofreciéndole la mano.

El Barón Metzger golpeo sus talones juntándolos, mientras se inclina por la cintura para hacer una reverencia. "El placer es todo mío."

"Me gustaría pedirle prestada a su hija durante unos minutos, Barón," Melinda dijo tomando a Cally por el brazo. "A mis padres les gustaría conocerla."



Anton Mauvais era un hombre apuesto con la cara un poco hinchada, inquieto que parecía tener unos treinta años. A su lado estaba su esposa Layla, una esbelta e increíblemente bella mujer con la piel de color caoba. Estaba vestida con un traje de noche sin espalda de lamé de oro y llevaba el pelo despejado de su cara para destacar destacando notablemente sus ojos de gata.

"¿Madre? ¿Padre? Me gustaría que conozcan a mi amiga Cally Monture"  
"Tú eres la mestiza de sangre, ¿me equivoco?" Anton Mauvais preguntó con su voz contundente como un martillo.

"¡Papá!" Melinda gimió avergonzada.

"¡No hay necesidad de ser grosero, Anton!" Layla dijo en tono de reproche.

"¡No estoy siendo grosera, sólo veraz!" Mauvais exclamo a la defensiva. "¿La madre de esta niña es una sangre nueva o no?"

Layla suspiró. "¡Por una vez, me gustaría ir a algún sitio sin que sacaras el asunto de las clases sociales en la conversación!"

Insegura al no saber cómo reaccionar, Cally se sorprendió al encontrar a su padre sustituto de repente a su lado.

"Buenas noches Antón." Dijo el Barón Metzger categóricamente. "Felicitaciones por el debut de tú encantadora hija".

"Gracias, Karl. Felicidades a ti también. Estaba haciéndole a tu niña aquí presente un par de preguntas sobre..."

"Sí, ya sé lo que estabas haciendo", dijo Metzger, cortando a Mauvais en medio de una frase. "Ella ha sido debidamente presentada a la sociedad de los sangre vieja como mi hija. Si tienes alguna duda, pregúntamelas a mí"





"Para alguien que con tanto orgullo desfilo con su bastarda para que todos la vieran, al parecer te molesta el término Sangre Nueva" "Mauvais dijo con una mueca.

"Resérvalo para tus compañeros puristas" respondió Metzger con frialdad. "Ellos tienen tiempo para esas tonterías, yo no"

La cara de Mauvais se desencajó, y por el espacio de un latido del corazón, se convirtió en un lobo gruñendo del cuello para arriba, mostrando los colmillos y con los ojos brillando por la rabia.

"¡Anton!"

La voz de Layla agrietó su control. Cabeza de lobo Mauvais desapareció tan rápido como se había materializado. Él frunció el ceño hacia su mujer, pero rápidamente desvió la mirada al ver su ira.

"Yo voy a refrescar mi bebida" dijo tristemente.

Layla Mauvais puso una mano sobre el brazo de Metzger. "Estoy tan terriblemente apenada por todo esto, Barón. ¡Desde que Anton se unió al sequito del conde Laval como asesor, que ha estado insoportable! ¡Pureza esto, pureza lo otro! "Tomó una respiración profunda, forzando una sonrisa en su rostro. "¡Pero suficiente de mí marido! ¿Así que Cally, tú eres la que salvó la vida de mi hija? Te debo una gran deuda." Layla abrazó Cally inesperadamente. "¡Tiene una hija muy valiente, Barón!"

"¿Es eso así?" Metzger dijo, levantando una ceja.

"¿Acaso no te lo dijo? Ella salvó a mi Melinda de los Van Helsings".

La sorpresa de Metzger dio paso a la alarma. "¿Ella hizo qué?" "Estábamos de fiesta" explicó Melinda. "Hubo una emboscada. Nos habrían



estacado de no ser por Cally. Ella mató a tres de ellos utilizando su capacidad de atraer tormentas".

Metzger se volvió para mirar a Cally. "¿Mataste a tres Van Helsings? ¿Tú sola?"

"Algo así" respondió Cally incómoda.

La verdad era que no había matado a tres Van Helsings en el muelle esa noche. Ni siquiera había matado a dos. Melinda había matado a uno de los cazadores de vampiros, mientras que ella utilizaba su capacidad para controlar los rayos para incapacitar al segundo. En cuanto al tercero... bueno, cuanto menos se diga sobre él, mejor.

"Valiente y modesta" dijo Layla Mauvais con admiración. "¡Mi Melinda es muy afortunada de tener una amiga como tú, querida! Así como tú eres afortunada de tener un padre tan bueno"

"Sí, creo que lo soy". Cally sonrió y miró a través de la habitación a Víctor Todd, que estaba siendo felicitado por el debut de su hija. Mientras miraba, Víctor puso un brazo sobre los hombros de Lilith. La sonrisa se deslizó de la cara de Cally y rápidamente desvió la mirada.

"Buenas noches, señor y señora Todd. "

"Buenas noches, Jules." Irina sonrió. "Estás muy guapo esta noche. "

"Y usted se ve tan espléndida como siempre, señora" respondió, besando la mano de Irina. "Mi padre quiere felicitar a Lilith."

"¡Por supuesto, mi querido muchacho!" Víctor dijo, sonriendo con indulgencia.

"¡Llévala con él!"



Lilith se inclinó y le susurró al oído de su padre, "¿Por qué no puede el conde Laval venir aquí y felicitarme el mismo? ¿Por qué tengo que ir yo?"

"Porque él puede muy bien ser el próximo Lord Chamberlain, por eso." Víctor dijo por lo bajo.

Lilith puso los ojos y suspiró, sólo para dejar sus sentimientos claros. En el momento en que estaban fuera del alcance de su oído, Jules rápidamente la agarró del brazo.

"¿En nombre de los fundadores que estás tratando de conseguir?" le preguntó enojado.

"¿Qué quieres decir?"

"Estoy hablando de Xander!" Jules rompió. "¿Por qué le elegiste para ser tu escolta?"

"¡No eres nadie para hablar!" Respondió acaloradamente. "Sabes cuánto me disgusta Cally, y ni siquiera tienes la decencia de decirme que es tu acompañante para el baile."

"Eso es diferente."

"¿Cómo lo es?"

Jules hizo una pausa durante un segundo, mientras trataba de encontrar una razón. Cuando no pudo, se volvió más furioso como si eso demostrara su punto.

"¡Simplemente lo es! Además, aun no estamos comprometidos. ¡Y aunque lo estuviéramos, no es tu lugar para decirme lo qué hacer!"

Lilith estaba a punto de decirle a Jules sabía sobre su relación con su ahora amiga Carmen Duivel, pero se detuvo cuando se dio cuenta que estaba de pie



delante de su padre. El Conde Laval era un hombre elegante que parecía una versión más vieja de su hastiado hijo.

"Buenas noches, Su Excelencia." Dijo Lilith, haciendo una reverencia. "¿Deseaba hablar conmigo?"

"De hecho lo queremos, querida." Respondió lánguidamente el Conde Laval. Queremos sumar nuestras felicitaciones a tu introducción a la sociedad de los sangre vieja".

"Me siento honrada, Conde Laval."

"También queremos darte las gracias por nombrar a nuestro sobrino como tu escolta."

"Fue debido a que su hijo no podría acompañarme" Lilith mintió dándole una mirada penetrante a Jules, "Decidí que su pariente masculino más cercano sería la siguiente mejor opción. Xander es un excelente bailarín, a propósito"

"En eso, al menos se parece a lado materno de su familia." El Conde Laval miró a Lilith de arriba a abajo, observando su largo cabello rubio, los brillantes ojos azules y el vestido de Marchesa. "Su vestido resalta tu maravillosa figura, querida. Si hay un problema con las mujeres de nuestra estirpe, es que tienen las caderas estrechas. Tú en cambio, las tienes muy agradablemente anchas. Eso te ayudará durante el embarazo."

Lilith tuvo que morderse la lengua para mantener su indignación controlada vomitando un torrente de insultos para sus adentros. ¿Quién se creía que era? Y lo más importante aún, ¿Quién se creía que era ella? ¿Alguna campesina traída para refrescar su línea de sangre? ¿Una reserva de nietos que no se terminaran nunca? Cuando se dio la vuelta, Jules la siguió.

"¿Por qué no me dijiste que elegiste a Xander?"



"Como tú has dicho: aun no estamos comprometidos. Yo no tengo que dar explicaciones a nadie, y mucho menos a ti. No te molestes en acompañarme para reunirme con mis padres, puedo hacerlo por mi cuenta".

"Entonces, ¿qué fue lo que el Conde Laval te dijo?" Irina le preguntó ansiosamente, abalanzándose sobre su hija cuando regreso como un gato hambriento sobre un ratón. Además de las palabras cruzadas y los sudoku, uno de sus pasatiempos favoritos era resolver los desconcertantes significados ocultos dentro de los chismes de los demás.

"¿Quieres decir que algo mas que no sea que dejo claro que me ve como una yegua de cría?" Lilith respondió con voz temblorosa por la indignación. "¡Él me miró como si fuera pegado a su zapato!"

"¿Te dijo algo de mí o de tu padre?"

"No, no lo hizo. Y aunque lo hubiera hecho, ¿y qué? ¡Significaría tanto como si le hubiera hablado a su ayuda de cámara, posiblemente incluso menos!"

"¡Baja la voz! ¡Estamos en público!" Víctor interrumpió, mostrando su desagrado.

"¡El Conde Laval es etnarca de los descendientes de Faroeh el Enslaver; puede mirar por encima del hombro a todos nosotros si él quiere! Al menos por ahora, eso es así. Una vez que tú y Jules están formalmente comprometidos, será una historia diferente."

"¡Papá, realmente no le gusto al Conde Laval! ¡Y para ser honesta, estoy pensando seriamente en romper con Jules! Si fuera por mí..."

"¡Pero no depende de ti!" Irina siseó, agarrando la muñeca de Lilith lo suficiente para que esta hiciera una mueca de dolor. Hacía tiempo que había aprendido el arte de infligir dolor a su hija, mientras que exteriormente parecía ser una madre cariñosa. "En cuanto a Jules, tú no tienes que amarlo o incluso tolerar su compañía, sólo te casas con él para tener su descendencia: eso es todo. ¡Y eso es exactamente



lo que vas a hacer, señorita! Porque no voy a dejar que te metas en el camino de mi propio palacio en la Côte d'Azur, ¿entiendes?"

"Perfectamente," Lilith dijo mientras masajeara los moretones que desaparecían rápidamente de su muñeca.



# CAPITULO 2

Traducido por Belen

Carmen Duivel sonrió lánguidamente cuando su escolta, Sergei Savanović, le entregó una copa de champán llena de sangre. Sergei frunció el ceño. Normalmente, Carmen era la vida de la fiesta. Nunca la había visto tan apagada antes.

"¿Qué pasa? Pensé que estarías gritando de alegría con Lilith y los demás. ¿Por qué estás sentada en el banquillo, viendo la fiesta de todos los demás?"

Carmen dejó escapar un profundo suspiro, y por un momento parecía que podía llorar.

"¡Sé que debería estar allí pasando un buen rato, Sergei, pero esta se ha convertido en la peor noche de mi vida, para siempre!"

"No puede ser tan malo como todo eso".

"Justo antes de la medianoche, mientras estábamos esperando en la habitación de arriba, las cosas se fueron de las manos entre Lilith y Cally. Terminé diciendo algunas cosas que no debería y, así, Lilith se enteró acerca de Jules y yo".

"¡Estaba equivocado: eso es malo!" Como el mejor amigo de Jules, Sergei había conocido sobre el asunto desde el principio. Él tenía su propia opinión acerca de por qué Carmen estaba durmiendo por ahí con Jules, pero sabía lo suficiente para mantener su boca cerrada.



"Ahora me temo que Lilith se lo va a decir a Oliver".

"¿Y qué si lo hace?" Sergei se encogió de hombros. "No es como si estuvierais prometidos el uno al otro".

"¡Es sólo que cada vez que Ollie se siente como que ha sido menospreciado, entra en esas rabietas horribles!"

"Nunca he sentido afecto por ese tipo", dijo Sergei sin rodeos. "No te ofendas, pero nunca he entendido por qué te colgabas con ese imbécil".

"Mi madre piensa que hacemos una buena pareja" Carmen hizo un gesto hacia su madre, Camille Duivel, que estaba ocupada codeándose con algunos de los miembros de su club de campo. "Ella dice que hace más fácil entrar en clubes nocturnos de moda y atraer presas. Lo cual es cierto, supongo. Pero Oliver me trata como clase media. Es por eso que empecé a jugar con Jules en primer lugar. Ahora Jules me trata como Ollie lo hace. Nadie me aprecia".

"Bueno, yo te aprecio", dijo Sergei, acariciando su mano.

Cuando Cally vio el remolino elegantemente vestido de asistentes a la fiesta alrededor de la pista a los acordes de Die Fledermaus, se encontró pensando en Peter. Debido a que su padre era un vampiro y el padre de él era un cazador de vampiros, había sido imposible para ellos disfrutar de los placeres de los amantes que los jóvenes dan por sentado, como ir a bailar. Aunque ella era la que había insistido en la ruptura, todavía tenía fuertes sentimientos por él. En efecto, mientras que baila el vals con Jules antes esa noche, había imaginado la cara de Peter, pálida y acongojada, apretada contra una de las ventanas que daba a los jardines.

A pesar de que echaría de menos a sus amigos, Cally estaba empezando a pensar que tal vez trasladarse a Europa no era tan mala idea después de todo.





Evidentemente necesitaba espacio para sacarse a Peter, y estaba segura de que le ayudaría a él a olvidarla, también.

Estar en la misma ciudad hacía demasiado tentador tratar de restablecer el contacto. Y cuanto más tiempo pasaran juntos, mayor sería el riesgo. Ni siquiera la posición de su padre podría protegerla si se descubría que había tenido relaciones íntimas con un descendiente de Pieter Van Helsing, el legendario azote de la raza de los vampiros.

Cally de repente se dio cuenta que se frotaba la palma de su mano izquierda contra el muslo y se obligó a detenerse. Había estado experimentando una extraña sensación de hormigueo intermitente en la mano durante toda la noche.

Debían ser los nervios, se dijo.

Escuchando una educada tos a su lado, Cally se volvió para encontrar a Fausto "Lucky" Maledetto de pie a su lado. Lucky era el hermano mayor de sus buenas amigas Bella y Bette. Él parecía esta noche especialmente delicioso con un esmoquin cruzado con solapas anchas. Cally no podía negar su encanto, pero su atracción por suerte se vio atenuada por el conocimiento de que era el hijo del enemigo de su padre, Vicent Maledetto, líder del cártel del crimen Strega. Víctor la había advertido acerca de ser amigable con los miembros de la familia Maledetto, a pesar de que recientemente había decidido hacer caso omiso de sus deseos cuando se trataba de los gemelas, socializar abiertamente con su hermano era enteramente otra cosa.

"¿Puedo tener este baile?"

"¿No se supone que estás escoltando a Melinda Mauvais?"

"Jules de Laval, se supone que es tu acompañante para la noche, ¿no? Pero no lo veo cerca", señaló Lucky.



Cally miró a su alrededor en el salón lleno de gente y sintió una punzada de celos cuando vio a su padre, intercambiando bromas con otro grupo de colaboradores que habían venido a felicitarle en el debut de Lilith.

Mientras observaba a los amigos de su padre adulando a la reconocida heredera de la fortuna Todd, Cally pensó: ¿Qué daño puede hacer bailar con Lucky Maledetto? ¿Y qué si Víctor no lo aprueba? Me voy de Nueva York por el bien, ¿no? Al final, no hará una gota de sangre diferente. Él va a sacarlo fuera.

"Muy bien". Ella sonrió, asintiendo. "Pero sólo un baile".

"Sólo uno", prometió, tomando su mano en la de él, mientras volvían a la pista de baile. Cally estaba impresionada por la fluidez con que se movía. Realmente era un buen bailarín.

"¿Hay algo en tu mente?" Lucky preguntó atrayéndola hacia sí. "Te ves un poco preocupada".

"Lo siento", se disculpó. "Estoy pasando por algunas cosas complicadas en mi vida ahora mismo".

"¿Algo en lo que pudiera ayudarte?"

Cally le miró a los ojos, impresionada por la forma segura de sí mismo que tenía. No tenía ninguna duda de que había pocos problemas que Lucky Maledetto no pudiera resolver si se lo proponía. "Es dulce por tu parte preguntar, pero no lo creo. Además, ya has hecho suficiente por mí".

"¿Te refieres a asustar a Johnny Muerto y su banda?" Lucky rió entre dientes, mientras daban la vuelta. "A la escoria como Muerto es necesario enseñarle su lugar. Y estoy feliz de enseñárselo a ellos". Él inclinó la cabeza hacia un lado, estudiando el cabello oscuro y corto de Cally y su cara de duendecillo. "¿Sabes lo que el muñeco de nieve le dijo a otro muñeco de nieve?"



Cally parpadeó, sin saber qué hacer con la pregunta. "No... ¿Qué le dijo?"

"¿Hueles una zanahoria?"

"¡Ohhh! ¡Eso fue horrible!" Cally gemía, riendo a pesar de sí misma.

"¿Ves?" Lucky sonrió, sosteniéndola suavemente. "Sabía que podía ayudar".

Boris Orlock, señor de King Stone, se levantó de su trono de hueso tallado y marfil. Tocó su copa de cristal con una larga, curvada uña haciéndola sonar como una campana. Los músicos dejaron de lado sus instrumentos, y la algarabía de voces que llenaban el salón de baile rápidamente disminuyó. Todo el mundo se volvió hacia su anfitrión. Un hombre alto, imponente figura de fealdad impresionante, el Conde Orlock de pie ante sus invitados elegantemente peinados y de alta-costura como un fantasma en el festín.

"¡Todo el mundo, por favor, levanten sus copas!", ordenó.

El Conde Orlock izó su copa en alto, su voz de barítono rodando a través de la sala como un trueno.

"¡Me gustaría aprovechar este momento para proponer un brindis! ¡Por las bellas jóvenes que han debutado aquí esta noche: su futuro puede ser tan hermoso como ustedes mismas! ¡En el nombre de los fundadores: una vida larga y salud!"

"¡Así decimos todos!", La multitud respondió, sus voces como una fusión.

Cuando Cally trajo la copa a sus labios, oyó el sonido de cristales rotos de alguna parte detrás de ella. Cuando se dio la vuelta en la dirección del sonido, pensando tal vez que un camarero había tirado una bandeja, las ventanas que daban al jardín se destrozaron de repente hacia el interior. Lo que parecían latas de crema de afeitar volaron a través del salón de baile, aterrizando en el piso pulido. Cuando uno vino a descansar cerca de su pie, Cally se dio cuenta de que eso no es lo que



eran.

Eran gases lacrimógenos.

"¡Atrás!" Lucky gritó, empujando a Cally detrás de él mientras una densa nube de color grisáceo estalló en el aire. "¡Cúbrete la boca!"

En cuestión de segundos el salón de baile se convirtió en una escena de caos en masa, la música y la risa sustituida por gritos. Cally fue azotada de ida y vuelta, mientras los invitados se estrellaban unos contra otros tratando de escapar de los humos de rápida propagación. Sus ojos llenos de lágrimas, tendió la mano, a tientas a través de la pared de humo.

"¡Lucky! ¿Dónde estás?"

"¡Estoy aquí! ¡No te preocupes... te tengo!", Gritó, sus fuertes manos cerrándose alrededor de la suya.

De repente la multitud que la rodeaba comenzó a surgir en la dirección opuesta. Cally intentó avanzar hacia Lucky, sólo para ser arrancada de sus manos. Apenas podía ver y respirar, era llevada por una marea viva. En algún lugar, en la locura, podía oír al Barón Metzger llamándola por su nombre, pero no podía verlo, y mucho menos decir la dirección de la que venía su voz.

Primero Lilith pensó que las explosiones y los borbotones de humo era una especie de exhibición pirotécnica que el Conde Orlock había preparado para la diversión de sus invitados. Pero cuando sus ojos empezaron a quemar y su máscara de pestañas comenzó a correr, se dio cuenta de que los fuegos artificiales no tenían nada que ver con el Gran Baile.

"Papi, ¿qué está pasando?" Se lamentó.

Víctor Todd tomó un pañuelo de seda bordado del bolsillo de su esmoquin y se cubrió la nariz y la boca. "¡Estamos bajo ataque, princesa!"



"¿Van Helsing? ¿Aquí? ¡Tienen que estar locos!" Irina tosió.

"Toma a Lilith y salid de aquí ahora", dijo Víctor, empujándola hacia su madre.

"Ya has oído a tu padre", dijo Irina, agarrando el brazo de su hija. "¡Tenemos que salir de este lugar!"

"¿Dónde está Jules?" Lilith miró a su alrededor, pero sus ojos picaban demasiado por el humo acre para ver a más de unos pocos metros en cualquier dirección.

"¡Los de Lavals pueden cuidar de sí mismos!" Irina gritó. "¡Tenemos que escapar!"

"¡No me digas qué hacer!" Lilith dijo, alejándose de su madre.

"¡Lilith! ¡Vuelve aquí!"

Ignorando a su madre, Lilith se abrió camino entre la multitud. Después de sólo unos pocos pasos rápidamente se encontró atrapada, incapaz de avanzar o retroceder. A medida que los asfixiantes gases quemaban sus ojos y boca, se sentía abrumada por la urgente necesidad de liberarse de la aplastante prensa.

"¡Fuera de mi camino, maldita sea! ¡Tengo que salir!", Gritó, pateando y arañando a los más cercanos a ella. Aquellos en el lado receptor de las acuchilladas uñas de Lilith comenzaron a hacer lo mismo a los que iban delante de ellos, provocando una reacción en cadena.

Hubo un sonido de cristales rotos y astillas de madera, inmediatamente seguido por el olor de la brisa del mar desde el Atlántico mientras los asistentes a la fiesta presa del pánico se abrieron paso por las puertas francesas, derramándose en la terraza del jardín, como una colmena de avispas en llamas.

Finalmente fuera de los gases lacrimógenos, Cally pasmada a través de la terraza de piedra hacia la anchura, curvando las escaleras que llevaban a los jardines de abajo.



"¡Fuego!"

Cally levantó la vista justo a tiempo para ver docenas de flechas de ballesta volando hacia la terraza. Se agachó, poniendo una réplica de mármol de la Venus de Milo entre ella y la lluvia mortal. A medida que observaba desde su escondite, vio a uno de los otros invitados saltar encima de la barandilla de la balaustrada, instantáneamente cambiando de forma en su forma alada.

Con una batida de sus alas de ocho pies, el vampiro transformado se disparó hacia el cielo nocturno en un intento desesperado por escapar de las ballestas de los Van Helsings, antes de que pudieran volver a cargar. Al principio parecía que lo había conseguido, pero entonces una sombra se elevó de la línea del techo del edificio. Con sólo unas pocas sacudidas de sus propias alas de cuero, la gárgola fácilmente superó al vampiro que huía, el cual gritó cuando las garras de la bestia lo rozaron destruyendo su ala derecha. No pudiendo mantener el equilibrio, el vampiro perdió el control y se estrelló un centenar de metros más abajo contra los setos que rodeaban los jardines.

El estomago de Cally se tensó al escuchar el grito de triunfo de la gárgola. Las cosas acababan mucho peor: tanto los Van Helsings como su mascota estaban fuera por sangre.

Lilith se abrió paso a la terraza, literalmente se subió a sus compañeros invitados para escapar de los confines del salón de baile lleno de humo. Con su vestido hecho harapos y lágrimas negras rayando su cara, ya no se parecía a la debutante vampiro que había tenido los ojos de todos en la habitación.

"¡Jules! ¡Mamá! ¡Papá! ¿Dónde están?", gritó, con la esperanza de ver una cara familiar en la multitud de los alrededores.

"¡Lilith! ¡Cuidado!"



Lilith se volvió para encontrar a la última persona en el mundo que quería ver, a Cally Monture, escondiéndose detrás de una estatua, señalando a algo en el cielo. Oyó el sonido de las alas -alas grandes- que venía de detrás de ella. Lilith se dio la vuelta para ver algo que parecía un cruce entre un pitbull y un cocodrilo dirigiéndose hacia ella, las garras extendidas. Gritó cuando la gárgola la levantó rápidamente en esas garras y la llevó hacia el cielo nocturno.

"¡Vamos!" gritó Lilith, luchando por liberarse de las garras como un torno de la gárgola "¡Ayuda! ¡Ayúdame!"

En respuesta a su llanto, algo grande y gris, aterrizó en la espalda de la gárgola y tiró de la trabilla de la pesada cadena que rodeaba la garganta de la bestia, girando el cuello en un improvisado garrote vil.

Lilith pensó que estaba siendo rescatada por su padre o Jules en su forma con alas, pero cuando echó un buen vistazo a la horrible criatura montada en la espalda de la gárgola, no estuvo segura de si había venido a rescatarla o simplemente a luchar por su cuota de los despojos.

La gárgola gruñó cuando trató de derrocar a su pasajero no deseado, pero el aviador misterioso resultó inquebrantable, colgando de la cadena alrededor del cuello de la bestia, como un jinete de rodeo sobre un toro furioso. Ruidos de dolor e ira, de la gárgola dejando a Lilith, enviándola en su caída a la tierra, cincuenta pies más abajo.

Mientras el terreno se acercaba rápidamente para encontrarse con ella, Lilith se dio cuenta de que no tenía ni el tiempo ni la habilidad para cambiar de forma en su forma alada con la suficiente rapidez para evitar ser lastimada. A pesar de que una caída desde tal altura no mataría a un vampiro, dolería mucho. Y si se rompía el cráneo suficientemente fuerte como para dañar su cerebro, las lesiones podrían



muy bien resultar permanentes, incluso con su capacidad de regeneración casi instantánea. Todo lo que podía hacer era cerrar los ojos y gritar.

Justo cuando estaba a punto de chocar contra el mármol de adoquines de la terraza, una figura se abalanzó y la tomó en sus brazos extendidos. Lilith abrió los dedos que tapaban su cara para asomarse a su salvador, esperando ver el hermoso rostro de Jules.

"¿Exo?" Lilith soltó una exclamación de asombro.

Xander Orlock, hijo del conde Boris Orlock, esbozó una sonrisa de alivio cuando la regresó a sus pies. Se dio la vuelta y gritó a su primo, que corría en su dirección.

"¡Asegúrate de que Lilith llega a la seguridad!"

"¡Claro, cuz!". Dijo Jules, tomando a Lilith por el brazo.

"¿Y tú?", Preguntó ella, mirando sobre su hombro a Xander.

Él señaló donde la gárgola y el aviador misterioso luchaban en el aire como un par de contrincantes halcones. "Voy a ayudar a Klaus a ocuparse de los negocios". Con eso, Xander se transformó en su forma alada y, con una sola batida de sus alas, voló para unirse a la batalla encarnizada de arriba.

"Vamos, Lily ya has oído a Exo", dijo Jules, arrastrándola de regreso a la relativa seguridad de la sala de baile "¡Tenemos que salir de aquí!"

"¿Quién es Klaus?" preguntó Lilith mientras observaba la batalla infernal de Xander para golpear a la gárgola desde la otra dirección.

"Ese es" Jules señaló a la horrible criatura luchando contra la gárgola "Él es el hermano mayor de Xander".





Cally, vio en mudo estado de shock como Lilith era arrebatada por la merodeadora gárgola. No estaba segura de que era lo que la sorprendía más: una verdadera gárgola alada en vivo o el hecho de que el maquillaje y el pelo de su media hermana parecieran una mierda.

Cuando algo se abalanzó desde lo alto de la torre norte y abordó a la gárgola en el aire, Cally estaba lista para saltar y bloquear la caída de su hermana. Aunque ella y Lilith estuvieron a punto de matarse la una a la otra en varias ocasiones, Cally no podía mantenerse al margen y simplemente verla lastimarse, posiblemente incluso morir.

Después de todo, compartían la sangre, incluso si era mala.

Antes de que pudiera actuar, alguien la agarró por el brazo y tiró de ella hacia atrás. Un Van Helsing, con el rostro cubierto por una máscara anti-gas, se cernía sobre ella. Ella había estado tan distraída por Lilith y la gárgola que no lo había visto escondido en la escalera del jardín detrás de ella.

Sacudió su brazo y agarró al cazador de vampiros por el cuello, levantándolo del suelo. Las botas de sus pies dando patadas en el aire mientras arañaba los dedos que apretaban alrededor de su garganta.

"¡Cally! ¡Soy yo!". Gritó una voz apagada desde el interior de la máscara anti-gas.

"¿Peter?" Cally jadeó, inmediatamente renunció a su agarre. "¡Entonces no estaba alucinando!", Dijo mientras arrancaba la máscara de gas fuera de su cara. "¡Realmente estabas de pie en la ventana! ¿Qué está pasando? ¿Tu padre ha perdido el juicio? ¿Por qué está tomando así a los Sangre Vieja?"

Una mirada angustiada llenó los ojos marrón oscuro de Peter Van Helsing. "¡Lo siento, Cally, tienes que creer que nunca quise que las cosas se salieran de mano!"



Cally no estaba segura de lo que quería decir, pero definitivamente no le gustaba como sonaba eso. "Peter, ¿qué hiciste?"

"Le dije a mi padre que te ibas a Europa después del Gran Baile", admitió, evitando sus ojos. "Está determinado a capturarte de cualquier manera o matarte antes de que puedas salir del país".

La confusión de Cally fue rápidamente reemplazada por el temor de un lento hundimiento. "Pero ¿cómo iba él siquiera a saber dónde se estaba celebrando el baile? ¡Yo nunca te lo dije!"

"Se te cayó un sobre RSVP (répondez s'il vous plait/se ruega confirmación) en el cementerio la noche en que rompiste conmigo. Tenía el nombre Orlock y la dirección escrita. Se lo di a él".

Cally, que nunca había estado enferma un día en su vida, de repente sintió la necesidad de vomitar. "¿Quieres decir que todo esto es por mí?". Preguntó, señalando a la carnicería que los rodeaba.

"¡Yo no quería que te fueras!" dijo Peter, agarrando su mano. "¡Te amo, Cally! ¡Te necesito! ¡Pensé que si mi padre te capturaba, entonces no tendrías más remedio que quedarte conmigo! ¡Tienes que entenderlo!", le suplicó, buscando en su rostro signos de perdón. "En el momento que me di cuenta de lo peligroso que era el plan de mi padre, traté de pararlo. Llamé a tu teléfono móvil para decirte que te mantuvieras alejada, pero ya era demasiado tarde, tu madre dijo que ya te habías ido...".

"¿Mi madre? ¿Qué pasa con mi madre?" Cally preguntó bruscamente, tirando lejos.

"Hablé con ella, eso es todo,-ella no tenía mucho sentido- Traté de advertirle. Le dije que escapara".



"Peter, ¿por qué necesita mi madre escapar?"

Peter derramó fuera su culpabilidad. "Ellos saben donde vives, Cally... tienen a alguien detrás de Todd y los llevó derecho a ti, lo siento, lo siento".

"Peter, ¿qué le pasó a mi madre?" La voz de Cally se había vuelto tan dura y fría como el acero.

"¡Eso no importa ahora, lo único que importa es conseguir que estés segura!" Peter la agarró. "Tengo que pasarte de contrabando fuera de aquí antes de que la gente de mi padre, ponga sus manos sobre ti".

"Tú no me llevas a ninguna parte", dijo enojada mientras tiraba liberándose. "¡No voy a dejar a mi padre y a mis amigos atrás!"

"¡Por favor, Cally! ¡Tienes que confiar en mí!"

Los ojos de Cally se llenaron de lágrimas. "¿Confiar en ti? ¡Confié en ti, y esto es lo que me hiciste! ¿Cómo has podido traicionarme de esta manera, Peter? ¿Cómo pudiste?"

Incapaz de soportar estar cerca del hombre que más amaba, Cally se volvió y corrió a la luz, sin pensar en las flechas de ballesta por el aire.



# CAPITULO 3

Traducido por Mai

Mientras Carmen esquivaba las flechas que llovían del cielo, alguien piso su vestido haciéndole perder el equilibrio. Cayó precipitadamente, deteniéndose al final de la escalera del jardín. Gritó de dolor y miedo, como si hubiese sido pisoteada por su pareja sangre vieja. Cuando levantó la cabeza, uno de los cazadores de vampiros salió de detrás de un arbusto cercano y le apuntó con su ballesta.

Antes de que el Van Helsing pudiese apretar el gatillo, un lobo enorme, con pelaje de color carbón, saltó de las sombras, hundiendo profundamente sus colmillos en la descubierta garganta del cazador. Un momento después Sergei Savanovic, se levantó, limpiándose la sangre de su boca. Ofreciéndole a Carmen su mano, la ayudó a ponerse de pie.

“¡Vamos, larguémonos de aquí!”

A pesar de estar más asustada de lo que nunca había estado en su vida, Carmen sonrió.

“¡Lilith! ¿Donde estas? ¡Princesa!” Víctor gritó, tratando desesperadamente de encontrar la rubia cabeza dorada de su hija entre la confusión. El maldito Van Helsing conocía a su presa demasiado bien. Ellos habían contado con la instintiva fobia al fuego de los vampiros y habían usado bombas de humo y gas lacrimógeno para provocar el pánico.

Solo unos minutos habían pasado desde el comienzo del ataque, pero los jardines y la terraza estaban llenos de masas confundidas.



Un aullido animal vino desde lo alto y Víctor miró hacia arriba para ver una gárgola, la mascota de Van Helsing aleteando a lo lejos, con sus alas membranosas rasgadas y sus flancos heridos.

“¡Allí, es él!” un hombre grito. “¡Allí esta Todd!”

Un grupo de Cazadores de Vampiros que portaba gafas de visión nocturna y ballestas de repetición avanzaron por las escaleras hacia él. Estaban dirigidos por el director de Instituto Christopher Van Helsing y descendiente directo de los asesinos de los padres de Víctor.

“¡Fuego!”

Era demasiado tarde para huir. Víctor cayó al suelo, con la parte superior del cuerpo tan lleno de flechas que parecía un alfiletero. Aunque ninguno de los virotes de las ballestas habían encontrado su corazón o le atravesaron el cráneo-los dos únicos puntos vulnerables garantizados para matar a un vampiro- él todavía estaba demasiado herido como para levantarse sobre sus pies. Christopher Van Helsing se inclinó hacia delante, mirando hacia abajo a Víctor con una amarga sonrisa. “Todas las noches desde que mataste a mi padre, he soñado con este momento. ¿Te arrepientes, Todd?”

“Solo de no destruirte junto con él” gruñó Víctor, escupiendo un bocado de sangre en los zapatos de su viejo enemigo. “Supongo que esto es lo que obtengo por ser humano”.

“Al fin La Mano de la Sombra será devuelta a su legítimo heredero, y no hay nada que puedas hacer para detenerlo.” Christopher Van Helsing se mofó, plantando su pie en el pecho del vampiro herido.

“Esto es por mi padre.” dijo mientras levantaba su ballesta. “¡Quémate en el infierno, Todd!”



“Seguro que le daré mis saludos a tu padre cuando llegue” Víctor dijo con una risa sin humor.

“¡NO!” Cally gritó mientras salía de su escondite, empujando al cazador de vampiros lejos de su padre.

Christopher Van Helsing se tambaleó hacia atrás sorprendido, luego se recuperó rápidamente dando vueltas para encontrarse cara a cara con una chica con cabello corto oscuro y brillantes ojos verdes. Su mano izquierda estaba brillando con una energía oscura.

“¡Tú no!” Dijo con voz entrecortada, una mirada de terror en su cara. Dejando caer su ballesta, Van Helsing gritó de dolor y miró a su antebrazo. En la manga de su chaqueta se podía ver una negra impresión con forma de mano. Se quedó mirando estupefacto como la huella comenzó a alargarse y se propagó como lianas, el envío de la oscuridad hasta el antebrazo y en el hombro. Cuando la oscuridad sobrenatural llegó a su cuello y a su cara, Van Helsing, gritó.

Cally se tapo los oídos y desvió la mirada, incapaz de ver como la sombra se derramaba en la boca del cazador de vampiros y en la nariz y en los ojos, llenándolo desde el exterior, como la tinta vertida en un vaso de agua. En cuestión de segundos lo que había sido un ser humano se convirtió en una silueta de vida.

No había ojos, ni boca, ni ninguna característica de ningún tipo, solo la negrura impenetrable, sin luz, como en las profundidades del espacio. La sombra viviente agitó sus brazos y se tambaleó por un momento solo para derrumbarse sobre sí misma como el rocío de una fuente.

Cally miró hacia arriba y vio a Peter de pie al otro lado de la terraza, mirándola con incredulidad. Su mirada perdida e iracunda le golpeo el corazón como un martillo.



A pesar de todos sus intentos de evitarlo, la tradición de los Todd y los Van Helsing, el odiarse y el matarse, había sido pasada a una nueva generación. Hubo un sonido como el rugido de un gran dragón, y las restantes ventanas del salón de baile volaron hacia el exterior en una lluvia de fragmentos de vidrio, cuando la imponente figura del Conde Orlock surgió desde las nubes de gas lacrimógeno a la terraza, deslizándose hacia adelante como si tuviera ruedas. Los Van Helsing momentáneamente aturcidos por el fallecimiento de su líder, rápidamente retornaron a la vida, desatando otra descarga al Lord Vampiro que se acercaba.

El Conde Orlock no se inmutó mientras la lluvia de flechas iban zumbando hacia él. Agarró uno de los proyectiles en el aire, como si no fuera más que un juguete.

Gruñendo con desdén, la arrojó hacia sus enemigos, ensartando a uno de los cazadores de vampiros por la garganta.

Las tropas de Van Helsing comenzaron a apoyar su bajada por la escalera, las armas todavía listas.

“¡Por el poder Oscuro! ¿Te atreves a atacarme en mi propia casa?” El Conde Orlock gritó, y su voz retumbó como truenos desde lo alto. “¿Te atreves a asaltar a mi gente en una de las noches más queridas? ¡Tu pagarás por esta afrenta con tu vida, miserable!”

Levantó sus manos como garras sobre su cabeza, sus ojos brillaron rojos, como el rayo que partió el cielo la noche.

“¡Levantaos, mis legiones!” Gritó. “¡Levantaos y acudid a vuestro maestro!”

En respuesta a su orden, hubo un ruido sordo profundo. Engranajes masivos subterráneos comenzaron a dar vueltas cuando media docena de entradas ocultas a las catacumbas de debajo de Stone's King se abrieron y el ejército de los no-muertos de Orlock salió como hormigas enfadadas.



Los primeros en salir fueron los centuriones romanos, vestidos con su armadura plateada y rodilleras, seguidos de los gladiadores equipados con tridentes y redes. Detrás de ellos vinieron los caballeros medievales, sellados dentro de sus trajes de armadura de plata, y granaderos, vistiendo uniformes Napoleónicos. Peter Van Helsing los miró, atónito, cuando las legiones de los no-muertos pululaban en su dirección. Apenas respondió cuando Remy, uno de los lugartenientes de su padre, lo tomó del brazo.

“¡Peter... sal de aquí! ¡Tienes que irte de aquí!”

“Pero mi padre...” Peter dijo con voz ronca.

La visión de su padre siendo destruido por la mujer que amaba lo había aturrido tan profundamente que sentía como su cerebro se estaba ahogando en la melaza.

“¡Tu padre se ha ido! ¡Tu estas a cargo ahora!” Remy gritó mientras empujaba a Peter a los helicópteros Stealth ocultos en el otro extremo del jardín.

Los Van Helsing con lanzallamas atados a la espalda corrían hacia adelante, estableciendo un “muro de fuego” entre los muertos no vivientes que avanzaban y sus camaradas que se retiraban.

Los no-muertos del Conde Orlock, frustrados como caballos caprichosos, estaban dispuestos a cruzar la línea ardiente para ir en busca de su presa. Aunque inmunes a casi todo, menos a una estaca en el corazón y la luz del sol, los no-muertos compartían con sus maestros el desprecio por el fuego.

Mientras Remy lo metía a prisa en los helicópteros, Peter miró sobre su hombro una última vez y vio a Cally de pie en la terraza, mirándole fijamente con una mirada afligida en su rostro.





Peter se maldijo a sí mismo por ser tan tonto. Había caído bajo el hechizo de un vampiro. Se había estado diciendo que por ser hija de madre humana, Cally no sería como el resto.

Desde luego que no podía negarse que era hija de su padre. Pero eso no era lo peor de todo. No, lo peor de todo era, que incluso ahora, que la odiaba más que a nada en la Tierra, el seguía anhelando su amor. Y siempre lo haría.

“Cally ¡Gracias a los Fundadores! ¡Estas Viva! ¿Estás bien?”

Cally miró en silencio al Barón Metzger mientras se quitaba la chaqueta y la ponía sobre sus hombros. Miró a su brazo izquierdo. Aunque su mano fuera una vez más normal, lo mantuvo lejos de ella como si eso ya no fuera una parte de su cuerpo.

“Sólo quería que se detuviera.” dijo aturdida. “No quería que ocurriera. Todo lo que hice fue tocarle...”

“¿De qué estás hablando?” El Barón Metzger frunció el ceño. “¿Qué pasa?”

“Ella usó la Mano De la sombra para matar al líder de Van Helsings,” Víctor gruñó mientras luchaba para sentarse. Él hizo una mueca mientras tiraba de las flechas que salían de su torso y las tiró a un lado.

“Mi señor... ¿Esta usted bien?” Metzger se movió al lado de su amo, pero Víctor lo alejó.

“Me curaré pronto, solamente tengo que encontrar a Lilith, eso es todo.” miró alrededor de la terraza, que estaba llena de muertos y heridos de ambos lados.

Sus ojos se abrieron en alarma cuando vio el cuerpo de una mujer rubia que se extendía cerca de las escaleras que conducían al jardín. “Fundadores misericordiosos... ¡no!” Gritó. “¡Irina!”



Víctor se dejó caer de rodillas junto al cuerpo de su esposa, una mirada de verdadera conmoción en su rostro. “¿Qué estaba haciendo ella aquí? ¡Le dije que se quedara en el interior, mientras iba a buscar a Lilith!”

“Jules trajo a su esposa y a su hija al refugio que he reservado para mi familia para tales emergencias.” El Conde Orlock explicó. “Irina estaba tratando de encontrarle para hacerle saber que Lilith estaba a salvo.” Sacudió su cabeza calva con disgusto.

“¡Esto es mi culpa, debí de haber citado a mis legiones antes!”

Metzger, miró su reloj. “Han pasado menos de ocho minutos desde el inicio del ataque.” dijo con asombro.

“Su corazón está en ruinas.” dijo Víctor con tristeza mientras acariciaba el cabello de su esposa muerta. “Su bloodright esta perdido.”

“Los Van Helsing van a pagar por esta trasgresión.” Conde Orlock le aseguró. “Ellos ya lo están.” respondió Metzger. “Su jefe está muerto.”

Conde Orlock levantó una ceja. “¿Christopher Van Helsing está muerto? ¿Cómo?” Víctor señaló a Cally, que estaba temblando al lado de Metzger, sosteniendo su chaqueta sobre los hombros.

“¿Esperas que crea que una joven ha derribado a el líder del Instituto?” Orlock resopló.

“Ella es más que una joven, Su Excelencia.” explicó Víctor. “La niña lleva la Mano de Sombra.”

“Sangre de los Fundadores” El Conde Orlock dio a Metzger, con una mirada de asombro en su rostro. “¿Tu hija es mitad humano?”

“Sí, Su Excelencia.”



“Una vez que la noticia de cómo murió Van Helsing se propague entre los demás invitados, habrá una comisión de investigación.” dijo Orlock, cansado, masajeándose el ceño fruncido. “De Laval insistirá en ello.”

“Lo sé, Boris.” Dijo Metzger con gravedad.

“Muy bien, Karl lleva a tu hija a casa antes de que mi cuñado lo averigüe.” El Conde Orlock suspiró. “El asesino de nuestro mayor enemigo de la gente merece eso, al menos. “

“¿Cuándo vamos a salir de aquí?” Lilith preguntó.

“Cuando el tío Boris llegue a sacarnos.” respondió Jules

La enorme habitación del pánico secreta de Orlock era una pequeña cámara detrás de la enorme chimenea que cubría la pared oeste del salón de baile. Jules le había animado a entrar al escondrijo, después de que Lilith por poco evitara las garras de la gárgola merodeadora.

Ahora estaba sentada con Jules, su padre, el Conde de Laval, y su tía Juliana, la Condesa Orlock. Lilith estaba aliviada de que el Conde Orlock no se ocultara con ellos, cuando era una persona tan horrible que alguien tenía ganas de ponerle una su mordaza. De todos modos estaba preocupada de que Xander no se hubiese presentado aun.

Él había sido tan valiente - esperaba que un Van Helsing no le hubiera estacado. Además, ella todavía necesitaba su ayuda en alquimia. Su madre aún no había regresado, pero eso le preocupaba bastante menos que el aprobar para poder salir de nuevo a las discotecas, y desde luego menos que suspender en la escuela. Hubo un sonido de piedra raspando contra piedra, cuando la entrada oculta se abrió, revelando a Conde Orlock y a Víctor Todd en la puerta.

“¡Papá!” Lilith gritó, lanzando sus brazos alrededor de su cuello.



“¿Estás bien, princesa?” Preguntó Víctor, devolviendo a su abrazo.

“¡Fui atacada por esa gárgola! ¡Me habría matado si no fuese por Xander y por su hermano mayor, Klaus!”

“Klaus es el medio hermano de Xander.” El Conde de Laval dijo, inyectándose en la conversación. “Su madre fue la primera esposa del Conde Orlock, no mi hermana.”

“Todo lo que debería importarte, Julian, es que ese chico salvo a la futura esposa de tu hijo” intervino el Conde Orlock. El padre de Jules frunció el ceño por el reproche de su pariente, pero no dijo más.

“¿Dónde está Irina?” Lilith preguntó, mirando a su alrededor. “Ella salió a decirte que yo estaba a salvo...”

“Lilith... me temo que tengo una muy mala noticia.” dijo Víctor solemnemente. “Tu madre está muerta”.

“¿Has podido reclamar su bloodright antes de morir?” Lilith preguntó sin perder el ritmo.

Víctor sacudió la cabeza. “No, no había ninguna posibilidad. Su corazón fue destruido por una flecha de una ballesta.”

Lilith gritó. “¡Maldita sea! ¡Demonios! ¡Maldito... maldito... maldito!” ella lloró, dando patadas en las paredes de piedra de la habitación del pánico con una rabia ciega. Víctor la agarró por las muñecas.

“¡Cálmate! Comprendo que estés molesta...”

“¿Por qué solamente esa estúpida perra no podía quedarse aquí?” Lilith escupió, sus ojos azules destellan en la cólera. “¡Ella no tuvo que ir a buscarte! ¿Qué



pensaba ella, poniendo mi bloodright sobre la línea así? ¡Ella no tenía ningún derecho de ir y conseguir matarse así! ¡Ningún derecho en absoluto! “

“¿Puede este coche ir más rápido?” Cally preguntó ansiosamente. “¡Tengo que volver a casa tan pronto como pueda!”

El Barón Metzger se inclinó y le acarició la mano. “No te preocupes, Cally. Los Van Helsings no tienen líder. El hijo es poco más que un chico guapo, que ha habitado en la sombra de su padre toda su vida. Dudo que vengan por nosotros en cualquier momento, no después de las pérdidas que han sufrido esta noche.”

“No me importa que vengan detrás de mí. Estoy preocupada por mi madre.”

“¿Por qué los Van Helsings deberían molestarse por ella? Además, no es como si estuviera allí sola, tu padre dejó a dos de sus no-muertos en el apartamento.”

Cally se asomó a la ventana. “Sólo tengo un mal presentimiento, eso es todo.”

“ ¡Nunca he estado tan avergonzado de mi vida y eso por decir algo!” Víctor gruñó mientras caminaba por el pasillo de la mansión Orlock, Lilith trotaba detrás de él en sus tacones desgastados. “¡Entiendo que tú y tu madre nunca encajaran, pero al menos podrías pretender estar molesta de que esté muerta!”

“¡Pero yo estoy molesta!” Lilith protestó.

“¡No, tu estas furiosa! ¡Furiosa con tu madre por haber sido asesinada! Lo creas o no, hay una diferencia. Tú no eres la única contrariada por todo esto, ¿sabes? ¡Aunque me molesta haber sido privado del bloodright de Irina, al menos tengo la sensatez de no acusarla públicamente de haber sido asesinada a propósito!”

“¡Nunca dije eso! “



“¡Bueno, ciertamente estás actuando como tal! No sería malo que muestres a tu madre un poco de respeto.”

“Sí. Claro” Lilith se burló. “Eso es bueno, viniendo de ti.”

Víctor dio media vuelta tan rápido que casi chocó con él. La mirada de su padre cuando le miró, le hizo temblar. “Nunca uses ese tono de voz conmigo otra vez, ¿entendido?”

“Sí, señor” Lilith susurró, bajando la mirada.

“Debemos salir de aquí en caso de que las autoridades humanas se presenten”, dijo Víctor, volviendo a su apresurado caminar por el pasillo. “¡Además, tengo un montón de trabajo por delante! Cuando Irina murió, todos los no-muertos Viesczy se fueron con ella, incluyendo a un buen número de empleados domésticos. Va a requerirme tiempo traer bastantes de mis no-muertos familiares del almacenamiento en cámaras frías para remplazarlos. Además está el asunto del Totentanz de su madre: una mujer de su estatus y de su línea familiar requiere una extraordinaria fiesta.”

“¿Tenemos suficientes no-muertos?” Lilith preguntó ansiosamente.

“No te preocupes, tengo más en abundancia. Ellos han estado almacenados durante tiempo, por lo que podría tomarles algo de tiempo aclimatarse a este siglo y su tecnología, pero todo debe volver a la normalidad en un par de semanas.”

Al salir de Stone’s King, en dirección hacia el estacionamiento, Lilith miró hacia el cielo, esperando ver una gárgola descendiendo hacia ella. Se estremeció y corrió detrás de su padre. Víctor se detuvo un segundo, buscando su coche en la colección de lujosos Rolls-Royce y de carísimos deportivos.

“¡Ya lo veo, papá!” Lilith dijo. “¡La tercera fila a la izquierda!” Ella frunció el ceño y miró a su alrededor. “No veo a Vasily, sin embargo.”



“Él está aquí.” respondió Víctor, abriendo la puerta del coche para revelar un traje vacío de ropa y una gorra de chofer tirada en el asiento de cuero detrás del volante. En el piso había un par de zapatos de charol negro, lleno a rebosar con un polvo fino de color grisáceo blanco. Víctor se inclinó hacia el interior y barrió los restos del asiento del chofer y los tiró sobre la grava.

“Siempre pensé que Vasily pertenecía al lado Todd de la familia.” Lilith tosió, agitando la mano delante de su cara. “¿Qué vamos a hacer ahora?”

“Yo sé conducir ¿sabes?” Víctor respondió con sarcasmo mientras recuperaba las llaves del coche.

“ ¡Cuanto más pronto que estamos lejos de aquí, mejor!” Lilith, dijo mientras abría la puerta trasera.

“¿Dónde crees que vas?” Su padre gruñó. “Te vas a sentar adelante, conmigo.”

“Pero...”

“¡Nada de peros, señorita! No voy a tener a la gente pensando que soy tu maldito chofer. Ahora entra en el coche.”

“¡Muy bien! ¡Te escucho!” Exclamó Lilith cerrando la puerta trasera de un golpe.

Víctor movió la cabeza con desaliento mientras ponía el Rolls en marcha. Ya estaba empezando a echar de menos a Irina. Y también lo hacía Lilith, quisiera admitirlo o no.



# CAPITULO 4

Traducido por Ringo

La primera cosa que Cally notó cuando salió del ascensor fue el silencio. Miró al Barón Metzger.

"No me gusta. Está demasiado tranquilo. Normalmente se puede oír la película que mi mamá está viendo al momento de abrirse las puertas".

"¿Tal vez su sistema de home cinema ha sido desmantelado?"

"Supongo" admitió Cally. Tal vez habría una respuesta simple e inocente después de todo. Tal vez el Barón tenía razón: simplemente estaba paranoica y su madre estaba bien. La última vez que estuvo en el apartamento, Walther y Sinclair, los dos agentes no-muertos que su padre le había asignado para su reubicación, se ocupaban de empaquetar las pertenencias de las Monture para que pudieran ser enviadas al extranjero. Sin embargo, cuando Cally caminaba por el pasillo hacia su apartamento, vio que la puerta estaba colgando torcida sobre las bisagras rotas, con el pestillo roto.

Después de meses de soportar los vecinos que sus paredes temblaran por el home cinema de su madre, los vecinos no tenían ninguna duda de aprender a identificar ruidos fuertes procedentes de su apartamento. Es probable que pensaran que los sonidos al romperla simplemente eran efectos de sonido de una película.

"¡Mamá!" exclamó Cally. Se lanzó a la puerta rota, pero el barón Metzger la detuvo.

"Tú te quedas aquí" dijo con firmeza. "Iré yo, tu padre pondría mi cabeza en una bandeja y no me refiero en sentido figurado, si algo te sucede".





Cally quería discutir, pero la mirada que Metzger le echó, dejó en claro que no iba a tolerar discusiones. Ella asintió con la cabeza de mala gana y se apartó, viendo al barón entrar por la puerta en ruinas. Unos momentos más tarde, volvió a surgir en el apartamento con una mirada sombría en su rostro.

"¿Qué está pasando? ¿Qué sucedió?" preguntó Cally, moviéndose hacia arriba y hacia abajo, tratando de mirar por encima de sus hombros. "¿Dónde está mi madre? ¿Está herida? ¿Mamá? ¡Mamá, soy yo!" gritó mientras trataba de empujar al barón.

"No quieres ir allí, Cally." Metzger, sacudió la cabeza. "Hay tres cuerpos: dos hombres y una mujer".

"¿Qué?" Cally dijo con voz entrecortada. "¡No te creo! ¡Quiero verlo por mí misma!"

Metzger mantenía sus brazos, sujetándolos a sus costados. "Hazme caso, ¡no quieres ver a tu madre así! El Van Helsings debe haber pensado que era uno de nosotros..."

"No, estás mintiendo. ¡Sé que estás haciéndolo!" Cally siguió moviendo su cabeza, como si al negar lo que le había dicho de alguna manera podría cambiar la realidad. "¡Tienes que estar haciéndolo!"

"Ella tenía esto" dijo Metzger. Metió la mano en el bolsillo de su chaqueta y le dio una pequeña foto enmarcada. Cally se quedó mirando la fotografía de sus abuelos, tomada en su último aniversario de bodas juntos, hasta que las lágrimas le hicieron imposible verla.

Su madre quería más que nada ser parte de la sociedad de los vampiros. Ella estaba completamente sumergida en su cultura desde la adolescencia. Aunque Sheila Monture nunca podría realmente "vivir" como un vampiro, su hija tomó un raro consuelo al saber que había muerto como uno.



Mientras se limpiaba las lágrimas de su rostro con el dorso de la mano, se le ocurrió a Cally que todos sus parientes humanos estaban muertos. La situación era a la vez sombría y aterradora. "¿Qué voy a hacer ahora?" se preguntó en voz alta.

"Bueno, ciertamente no puedes permanecer aquí" contestó el barón Metzger. "Es demasiado peligroso."

"Pero no tengo otro lugar adonde ir".

Metzger puso un brazo protector sobre sus hombros. "¿Te gustaría venir a vivir conmigo por un tiempo?" le preguntó con suavidad.

"¿Qué pasa con mi ropa? todo lo que tengo para usar es lo que está en mi espalda. Todo lo demás está dentro".

"Deja que yo me preocupe por eso" dijo con dulzura. "Yo me encargaré de llevarte tus cosas".

"¿Estás seguro de que está bien?" preguntó con incertidumbre. "No quiero ser ninguna molestia...."

"¡No seas tonta, querida! ¡No eres ningún problema en absoluto!" el barón Metzger le aseguró. "Es tan sólo un apartamento que conservo durante mis viajes a Nueva York. Pero puedes estar lo suficientemente cómoda por el momento. Incluso tendrás tu propia habitación".

Cally se sentía como un nadador que había sido atrapado por una ola enorme y tirado en la playa. Durante los últimos dos años, desde la muerte de su abuela, había trabajado sin descanso para proporcionarle todos los cuidados a su madre. Aunque le daba vergüenza admitirlo, parte de ella se sentía aliviada al poder simplemente ser una niña otra vez y dejarse cuidar.



"Al Plaza" el barón Metzger le dijo a su chófer mientras ayudaba a su hija adoptiva a entrar en el coche. "Y párate allí".

En la calle Cincuenta y Ocho esquina con la Cincuenta y Nueve en la Quinta Avenida, el Plaza había acogido a los ricos más glamorosos durante más de un siglo. A pesar de que había comenzado su vida como un hotel tradicional, después de varios millones de dólares en reformas ahora ofrecía residencias privadas permanentes para aquellos que podían pagar el precio.

Cally se quedó muda de asombro ante el mármol pulido, los brillantes candelabros y los techos decorados, mientras caminaban por el vestíbulo hacia los famosos ascensores dorados del edificio. Cuando era niña había devorado con avidez los libros de Eloísa y muchas veces había soñado con vivir en un hotel de lujo, simplemente ahora lo hacía. Si no fuera por las trágicas circunstancias que rodearon su reubicación, a Cally le habría encantado tener la oportunidad de caminar tras las huellas de la heroína de ficción de su infancia.

A su llegada al apartamento en la decimocuarta planta, la puerta fue abierta por un funcionario no-muerto vestido con la ropa de un mayordomo formal al completo, incluso con guantes blancos.

"Bienvenido a casa, Barón" el funcionario dijo mientras le cogía a su maestro el abrigo.

"Gracias, Edgar" Metzger respondió. "Prepara la habitación de invitados para la joven".

"Como usted quiera, señor" respondió Edgar.

"No es muy grande", dijo Metzger, señalando a las siete habitaciones con sus altos techos, molduras ornamentales, y repisas. "Pero es acogedor".



"Ciertamente lo es" respondió Cally, mirando la decoración con firma de Versace de la casa.

"Por favor, perdóname por unos momentos, querida mía" dijo el Barón. "Tengo que hacer algunas llamadas telefónicas".

Cally atravesó el suelo de madera hacia la ventana de la sala que daba a la Quinta Avenida. Desde donde estaba, Central Park parecía una manta gigante desplegada a sus pies, bordada con hilos luminosos que eran las luces de los farolas de estilo antiguo que se alineaban en sus caminos y rotondas. Todo había sucedido tan rápido, que todavía tenía que asumir realmente todo adentro, las cosas en su vida habían cambiando para siempre, sin tiempo para las despedidas. Era casi como si esta noche todo le hubiera sucedido a otra persona.

Mientras miraba hacia el parque, se pregunta si su padre todavía planeaba enviarla lejos, a Europa. La idea de ir a un país extraño sin su madre encendió una chispa de ansiedad que creció rápidamente, quemando su camino a través de la capa protectora de entumecimiento. Siempre había tenido a su familia alrededor. Pero su abuela había desaparecido, y su madre... su madre... no se atrevía a terminar el pensamiento, al menos no todavía.

Dejó escapar un suspiro tembloroso, miró por la ventana y vio una gota de agua colgado del borde. Se acercó y se tocó la cara para descubrir que estaba llorando.

"Tengo buenas noticias" dijo Metzger cuando volvió a entrar en la habitación. "Hablé con tu padre, y él ha decidido que ya no es necesario que salgas de Nueva York". Se detuvo cuando vio que se frotaba las lágrimas de las mejillas. "¿Todavía estás llorando?", preguntó, con una pizca de sorpresa en su voz.

"Siempre supe que sobreviviría a mi madre" dijo Cally, luchando para controlar el temblor en su voz. "Yo nunca pensé que sería así".



"Aunque no soy tu padre, tal vez pueda darte un pequeño consejo paterno" dijo el barón suavemente mientras la llevaba al sofá. "Me doy cuenta que no eres totalmente como nosotros y que te educaron con las costumbres y la moral de los humanos, así que por favor, no tomes lo que voy a decirte al revés: si vas a vivir entre nosotros, no puedes llorar a tu madre más allá de esta noche".

"¿Qué?" Cally parpadeó con incredulidad.

"No es la costumbre de nuestro pueblo llorar a nuestros muertos, como hacen los seres humanos" explicó Metzger. "Celebramos con una gran fiesta en su honor, y una vez que ha terminado, simplemente seguimos adelante con nuestras vidas como lo hacíamos antes".

"¿Me estás diciendo que tengo que olvidar a mi madre?" Cally preguntó.

Aunque horrorizada por lo que estaba diciendo Metzger, se sintió obligada a escucharle.

"El promedio de vida humana, ¿de cuanto es? ¿setenta y cinco años? ¿ochenta y cinco años, en el mejor de los casos? el nuestro se cuenta en siglos. Pasar cientos de años de luto por la pérdida de un ser querido –la pintura no puede permanecer tan fresca en una década como lo es ahora– es un tormento que nunca podrás soportar. El duelo en público está prohibido en nuestro mundo, por temor a que extiendas la melancolía a los que te rodean".

"¿Eso significa que puedo volver a casa?" Cally pidió esperando mientras se limpiaba las lágrimas de las mejillas.

El Barón Metzger sacudió la cabeza. "Como he dicho antes, es demasiado peligroso para ti que estés por tu propia cuenta, especialmente ahora que los Van Helsing saben dónde encontrarte. Vivirás conmigo. Se supone que eres mi hija, después de todo".



"Pero ¿por qué molestarse con la farsa?" Cally frunció el ceño. "Irina ha muerto. ¿Qué diferencia hay ahora?"

"Debido a que tu padre no quiere alienar tu futuro con las leyes" explicó Metzger. "Ha trabajado duro para organizar un matrimonio con los Lavals. Julián es un purista, al igual que el encantador Sr. Mauvais con el que te has reunido anteriormente. Si Lilith supiera que tiene una medio hermana humana, gritaría sacando todo el asunto a luz".

"La habitación está lista, señor" dijo Edgar. "Me he tomado la libertad de preparar a la joven un baño".

"¡Muy bien!" el barón Metzger dijo. "Has tenido una noche muy dura, ¿tal vez te gustaría tener algo de tiempo para ti misma?"

"Gracias, Barón" Cally dijo con voz cansada. "Tienes razón, estoy cansada".

"Entonces voy a desearte buenos días" Metzger sonrió, acariciando su mano. "Y recuerda, querida mía: la vida es demasiado larga para el dolor".

La habitación de huéspedes no sólo era dos veces el tamaño de su dormitorio en Williamsburg, sino que también tenía su propio baño. Al igual que el resto de la vivienda, el mobiliario era de Versace, que a pesar de su comentario anterior al barón Metzger, encontró más estéril que acogedor. Al mirar alrededor de su nuevo entorno, Cally echo en falta su cama con dosel, su viejo vestidor y el mural del mosaico de carteles que cubría la parte de atrás de la puerta de su dormitorio.

Cuando se deslizó fuera de su ropa, miró al armario sobre el lavabo y vio que el espejo había sido pintado color cáscara de huevo mate. Era un recordatorio desagradable de que ahora en adelante desarrollaría su vida por completo en el mundo de los vampiros. Hasta ahora, a pesar de que había tratado numerosas



veces con la sociedad vampírica, tanto con sangres viejas como nuevos, su vida, en su hogar, había sido humana.

Cally cuidadosamente dobló su vestido de noche y lo colocó en el banco del pequeño vestidor junto a la puerta antes de entrar en el baño, la superficie del agua de la bañera estaba cubierta de pétalos de rosas esparcidos. Normalmente prefería tomar duchas, pero a veces necesitaba un buen largo baño para relajarse.

Cogió la esponja de baño y la apretó sobre sus hombros y el pecho. Al cerrar los ojos, la cara de su madre pasó por delante de ella. De repente, el entumecimiento que la llenaba, comenzó a agrietarse, como el hielo en el deshielo de primavera. Jadeó en voz alta mientras el dolor se abría camino en ella, llenando su corazón como las aguas llenando una presa.

Desde que era un bebé, Cally había disfrutado de su resistencia sobrenatural y la vitalidad de su legado vampírico. Nunca había estado enferma en su vida, y el dolor físico que tuvo que soportar siempre había sido breve. Nunca había conocido el sufrimiento de verdad, como la mayoría de los seres humanos entendían la palabra. Al menos no físicamente, de todos modos. El tipo emocional ella lo conocía muy bien.

La última vez que había experimentado tanta angustia fue cuando su abuela murió, hacía dos años. El sufrimiento que había soportado era tan abrumador y se prolongó durante tanto tiempo, que le daba más miedo que nada en su vida lo había hecho antes. Y ahora aquí estaba, sintiéndolo una vez más, sólo que ahora parecía mil veces peor.

Al menos con la muerte de su abuela, había tenido tiempo para prepararse para lo inevitable, y tuvo un poco de consuelo al saber que su abuela ya no sentía dolor. Pero la muerte de su madre había sido tan repentina y cruel y... por su culpa. Cally



se abrazó las rodillas, balanceándose en el agua de la bañera cubierta de pétalos de rosas y se rindió a su dolor.

Debería haber estado allí. Debería haberla protegido. Me estaban buscando a mí, no a ella. Mamá, el ataque, el padre de Peter, la madre de Lilith... es todo mi culpa.





# CAPITULO 5

Traducido por Reixa

Cally se vio a sí misma caminando descalza cruzando la playa, mirando como subía la marea.

Miró hacia abajo y encontró una concha traída a la costa. Sonriendo, cogió su premio en la espuma y puso su borde rosa curvado en su oreja. En vez de escuchar el océano, sin embargo, escuchó a alguien llamándola desde una gran distancia, Cally frunció el ceño y dejó caer la concha en la arena.

Buscó en la playa y vio una figura masculina de pie sobre una duna, dibujada contra el cielo nocturno. Mientras miraba, le hizo señales para que se acercase a él. Aunque no podía distinguir sus facciones, ella de alguna manera sabía que era Peter. Ella le saludó mientras corría por la húmeda arena, apurando para alcanzarlo.

Cuando Cally se acercó a Peter, escuchó a alguien llamándola por su nombre otra vez, solamente que esta vez venía desde el océano. Se volvió para mirar y se alarmó al ver a su madre luchando para mantenerse a flote en la superficie, a 50 pies de la costa. Ella empezó a moverse hacia el agua, para ser detenida cuando Peter la agarró.

Cally miró a Peter, tratando de entender porque el quería impedirle rescatar a su madre, cuando se dio cuenta de que la persona que agarraba su espalda no era Peter. De pie en su lugar está una cosa de sombra viviente, con nudos de remolinos



donde debería estar su cara. Aunque no tenía ojos, de alguna manera ella sabe que la puede ver.

Cally miró sin poder hacer nada como la corriente arrastraba a su madre que luchaba frenéticamente a algún sitio donde no podría seguirla nunca. Intenta soltarse de un tirón del apretón de la cosa de sombras pero fue incapaz de soltarse. Miró hacia abajo a su muñeca y se asustó al ver ribetes de oscuridad entretejiéndose hacia arriba en su brazo, como vides trepando por un enrejado.

Cally, ¿dónde estás?, la llamaba desesperadamente su madre. ¿Por qué no estás aquí?

Cally se despertó jadeante, enredada en su ropa de cama, su cuerpo resbaladizo por el sudor.

Su corazón estaba latiendo en su pecho como si hubiese corrido un maratón. No podía reconocer lo que la rodeaba al principio y miraba a su alrededor en vano buscando las familiares pertenencias en su antigua habitación: el armario, su máquina de cose, y el maniquí de modista.

Mientras luchaba para desterrar el miedo que la había seguido al mundo consciente, no estaba segura si aún seguía soñando o no. Sentía su brazo izquierdo frío como el hielo y caliente como el fuego al mismo tiempo. Mirando hacia abajo, pudo ver que su antebrazo estaba cubierto por la sombra, como si lo hubiese metido hasta el codo en un cubo de alquitrán.

Luchando con surgir del pánico, recordó que su abuela, Sina, había dicho sobre controlar sus poderes convocadores de tormentas: Dirige el poder, no dejes que el poder te dirija a ti.

Cally tomó una larga inspiración, dejándolo salir despacio como si deliberadamente bajase los latidos de su corazón. Todo lo que necesitaba hacer era



calmarse. Cuando volvió a abrir los ojos, estaba aliviada de ver que la oscuridad se había agotado, volviendo a dondequiera que estuviese.

Levantó su mano, moviendo sus dedos mientras los estudiaba en busca de algún rastro de la persistente sombra.

En el nombre de los Fundadores, ¿en qué me estoy convirtiendo?

Lilith miró ceñuda al reloj digital cercano a su cama. ¿Dónde demonios estaba Esmeralda? Lilith había estado esperando casi veinte minutos por su vestidora, que estaba virtualmente desaparecida. Esmeralda sabía que no podía empezar su tarde sin arreglar su maquillaje y su pelo.

La fulanita gitana debería tener una buena excusa por hacerla esperar. Date cuenta: no hay ninguna cosa que sea excusa cuando viene de un no muerto. No es como si tengan un calendario social ocupado que soportar o emergencias familiares. Las cosas podrían ser mucho más sencillas si ella pudiese aplicarse su propio maquillaje o arreglar su pelo. Pero desde que los espejos fueron prohibidos de los hogares vampiro, no había tenido más oportunidad que depender de su vestidora para estar presentable.

Lilith cogió el teléfono de la mesilla de noche y marcó la línea interna de la casa. Un segundo después respondió el mayordomo principal de la casa Todd.

“¿Sí, miss Lilith?”

“Curtis, he estado esperando siempre a Esmeralda para que me vista. ¿Dónde está?”.

“Lo siento, Miss Lilith”, replicó Curtis con su cultivado acento británico.

“Esmeralda ya no está con nosotros”.

Lilith frunció el ceño "Huh? ¿Dónde ha ido?"



“Esmeralda era uno de los no muertos de Madame Irina” explicó el mayordomo “ella ya no existe, me temo”.

Lilith frunció el ceño. “ Entonces envíeme otra vestidora... Inmediatamente!”

“Ha sido retirada ya una del almacenamiento en frío, miss Lilith. Debe de estar de camino mientras hablamos”.

Justo entonces hubo una llamada a su puerta. Lilith abrió la puerta de la habitación y se encontró a sí misma mirando a una mujer que llevaba un vestido de cintura baja y un sombrero cloche, llevando la reveladora valija de maquillaje de una vestidura.

“Hola. Mi nombre es Josette”. La nueva sirvienta bizqueó hacia Lilith, con una mirada confusa en su cara. “¿Es usted, madame Irina?”

“No” dijo Lilith agudamente “Madame Irina no está más. Soy su hija”.

“¿Hija?” Las cejas de Josette subieron por la sorpresa. “Entonces el señor finalmente tuvo éxito para producir un heredero”.

“Bueno, duh” dijo Lilith, girando sus ojos mientras se dirigía al baño.

“Sigamos –Tengo sitios a los que ir , y estuve esperando demasiado”.

“Como desee, señora ”Josette inclinó la cabeza..

Lilith giró y se dirigió a su vestidor con una mirada asustada en su cara. “¿Qué me acabas de llamar?”

“ La he llamado señora, eso es todo “ replicó Josette. “Usted dijo que Madame Irina está muerta. Eso la convierte en la señora de la familia Todd, ¿no es cierto?”

“Sí, supongo que lo es” dijo Lilith pensativamente. “ Es sólo que nunca había pensado en eso en esos términos hasta ahora”.



Mientras que Lilith se sentaba en la silla de su tocador, Josette cogió un guardapolvo de barbero de seda negro y lo abrió con un rápido chasquido antes de ponerlo alrededor del cuello de su señora.

“Así-¿ A qué estrella de cine le gustaría parecerse? ¿Theda Bara? ¿Gloria Swanson? OHHHHH, ya sé, ¿qué me dice sobre Lilian Gish?”

Lilith encontró a su padrea sentado en la cabecera de la mesa del comedor con su Black Berry presionado en su oreja y una mirada desconcertada en su cara.

“¡Esa es un anuncio muy corto!. Ya sabes cual es mi situación Crees que algo como eso es realmente necesario?.Sí, sí ,me doy cuenta del peligro potencial sólo que no comprendo cómo puedes comparar esta situación con lo que ha ocurrido anteriormente”. Víctor cerró los ojos y lanzó un suspiro de resignación. “Muy bien. Iré tan pronto como pueda”.

“¿Quién era?” Preguntó Lilith mientras se servía una copa de AB negativo del calentador de plasma montado sobre el buffet.

“ Sólo alguien del HemoGlobe” replicó Víctor, deslizando rápidamente su Black Berry en el bolsillo interior de su chaqueta.” Tenemos que reestructurar para cubrir las bajas inesperadas de la plantilla. Tu madre controlaba a muchos de ellos”.

“No vas a abandonar el negocio por esto,¿verdad?” preguntó Lilith ansiosamente.

“No seas tonta” replicó Víctor “Como te he dicho anoche, todavía tengo suficientes no muertos en almacenaje en frío , desperdigados por este país y Europa, para completar la diferencia. Pero no te voy a mentir-la fase de transición va a estar un poco llena de baches. Los viejos no muertos tienen que levantarse para ponerse al corriente de la actual tecnología y cultura”.

“Sé lo que quieres decir”, dijo Lilith cuando terminó la sangre “me llevó casi media hora decirle a la vestidora que Curtis trajo para reemplazar a Esmeralda que no me



adornase como una vieja estrella de cine. Le he dado una pila de revistas de moda para que las estudie antes de mañana por la noche”.

Terminado su desayuno, se volvió para dirigirse al mayordomo, “Curtis, llama a Bruno y dile que traiga mi coche”.

“Sí, señora”, replicó Curtis automáticamente haciendo una reverencia.

“No tan rápido” dijo Víctor, parando a Curtis con un gesto de la mano. Retuvo a su hija con un desconcertado ceño. “¿Dónde crees que vas?”

“ Al club” replicó Lilith mientras cogía su abrigo.

“¡No vas a hacer nada por el estilo!” Ladró Victor, “¡Porque tu madre muriese ayer no significa que haya cambiado de idea!.Hasta que apruebes tu Examen Básico de Alquimia , a los únicos lugares que te está permitido ir además de la escuela, son el Central Scrivenery y al laboratorio de tu tutor”.

“¡No estás siendo justo!” protestó Lilith, lanzando con enfado su abrigo Nanette Lepore al suelo.

“¡No estoy de humor esta noche, Lilith!” la advirtió Víctor. “Ya es bastante malo que tenga que multiplicarme para mantener el HemoGlobe a flote mientras arreglo el totentanz de tu madre. La última cosa que necesito ahora es esa actitud!

Lilith resplandeció con ira hacia su padre, sus manos convertidas en puños. Aunque ella e Irina nunca habían estado muy unidas, en este momento deseaba que su madre siguiese viva para que pudiese ir corriendo y contarle todo sobre Víctor y su pequeño bastardo medio humano para fastidiarlo.

Pero Irina estaba muerta y la baza de Lilith ya no tenía valor. Parecía que no podía ganar-pero eso no detenía a una chica de tener sus propios planes.



Desde el exterior, el laboratorio de Xander parecía como cualquier otro edificio antiguo de oficinas que ocupaban las calles del Distrito Flatiron.

“Te llamaré cuando esté lista para ir a casa, Bruno” dijo Lilith mientras bajaba al bordillo de la acera.

El vestíbulo del edificio estaba revestido de mármol y muebles dorados que te transportaban de vuelta a la I Guerra Mundial. Colgando cerca del ascensor, cerrado en una caja de cristal, estaba una lista alfabética de varios negocios del edificio. XOX perímetros estaba en la planta alta.

Lilith entró en el viejo ascensor y presionó el botón de la sexta planta. Cuando las puertas se abrieron, Xander Orlock estaba allí para saludarla.

“¡Guau, realmente tienes un sitio aquí, Exo!” Dijo. Algunos bancos de trabajo estaban ubicados por toda la larga, abierta habitación, cada uno montado con una colección diferente de instrumentos alquímicos. Un cocodrilo de boticario, como aquellos usados en los rituales del Egipto Antiguo, estaba suspendido por alambres del delgado techo de estaño.

“Mi padre me dio este sitio después de que accidentalmente hice un agujero en mi habitación” dijo Xander avergonzado. “Se usaba como estudio fotográfico, así que los vecinos están acostumbrados a aguantar olores químicos. También tengo un acceso privado al tejado, así puedo ir y venir cuando quiero”.

Lilith elevó una ceja con sorpresa. “¿Vuelas mucho?”.

Xander asintió “Soy el subcapitán de mi equipo de combate aéreo”.

“Debería haberlo sabido por la forma en que enfrentaste a la gárgola” dijo, asintiendo apreciativamente. “Gracia por salvarme ayer, a propósito”.

“Realmente no hice mucho-mayormente lo hizo Kayo”.



“¿Kayo?”

“Es el apodo de mi hermano mayor, Klaus. Es el que atacó a la gárgola. Pasó que yo estaba allí para cogerte”.

“Sí, pero fuiste detrás de esa cosa, también. ¡Eso es muy valiente!”

“Bueno, no podía dejar que mi hermano se enfrentase a eso solo, ¿no crees?”. Un expresión de vergüenza cruzó abruptamente la cara de Xander, como si recordase algo importante de repente. “Oh, sí. He oído lo de tu madre. Lo siento”.

“Sí, bueno. Esas cosas pasan” dijo Lilith encogiéndose de hombros mientras caminaba hacia uno de los bancos de trabajo. “Como lo de tu primo chantajeándome”.

“No entiendo porque Jules hace cosas como esa” dijo Xander exasperado “¡Eres mucho más guapa que Carmen!”

“¿De verdad lo crees?” Lilith colocó sus manos sobre su cara, trazando la geometría de sus facciones con las yemas de los dedos. “Todos me dicen que soy bella, pero ¿cómo puedo saber que es cierto?. Ya sabes, la gente dice cosas que no significan nada todo el tiempo”.

“Bueno, digo en serio casa palabra” le aseguró Xander.

Al principio Lilith pensó que estaba siendo sarcástico, pero cuando miró en sus claros ojos azules, pudo decir que era sincero. “Gracias, Exo” dijo, ruborizándose ligeramente. “Es bueno oírlo”. Ella se detuvo un segundo, dándose golpecitos pensativamente en la barbilla. “¿Te acuerdas de cuando te pregunté si era posible o no crear un medio para permitir a los de nuestra clase captar un reflejo?”.

“Por supuesto “asintió. “ Es una propuesta intrigante”.





“Me alegra que digas eso” dijo ella con una sonrisa. “Dime, Exo- ¿ qué sabes sobre cosméticos?”

Cally paseó por el los apartamentos del Barón Metzger, visitando los grifos de oro de 24 quilates del baño, los mármoles de la cocina, y los candelabros de cristal. Había estado tan abrumada cuando llegó que no había tenido oportunidad para apreciar debidamente la ventaja de vivir en el Plaza. Que mal que Sheila no estuviese allí para verlo.

Cally cerró los ojos y meneó la cabeza cuando el pensamiento cruzó su cabeza. El dolor era demasiado nuevo, demasiado crudo para tolerarlo más de unos segundos. Tratar con él sólo la llevaría a llorar. Y era la última cosa que ella necesitaba si iba a sobrevivir en su nuevo mundo.

Mientras que paseaba por los pasillos de vuelta a su habitación, Cally se dio cuenta de que la puerta de la oficina del Barón Metzger estaba entreabierta. Curiosamente, asomó la cabeza. Sólo para comprobar, se dijo a sí misma.

La oficina parecía el estudio de un caballero victoriano en su club, con mucho cuero viejo y pesados muebles de madera. Un antiguo escritorio estaba enfrente de la puerta, su curvada parte superior se elevaba para revelar un monitor de ordenador de pantalla plana. Las paredes de la habitación estaban forradas con librerías de abogado llenas de botes conteniendo rollos y manuscritos en escritura chthonic, la lengua escrita de la raza de los vampiros.

Colgado sobre el escritorio estaba el retrato al óleo de un hombre que tenía un fuerte y familiar parecido con el Barón Metzger, vestido en el estilo de principios del siglo 17, con el lazo de la corbata hecho a la perfección. Era la clase de pintura que esperabas encontrar colgada en un museo, no es la casa de alguien.



Cally caminó hasta el escritorio y cogió una pila de papel cercana al ordenador. Mientras curioseaba entre ellos, se dio cuenta de que las hojas eran fotocopias de los bosquejos de la Colección lista para vestir de Maison d'Ómbres.

Aunque los diseños básicos era sólidos, parecían un demasiado matroniles para el gusto de Cally. Cogió una hoja de pergamino de uno de los casilleros que revestían la parte superior del escritorio y usando una pluma que estaba sobre el escritorio, empezó a bosquejar su propia versión del mismo conjunto.

“¿Qué estás haciendo en mi oficina?”

Cally estaba tan sorprendida por el sonido de la voz del Barón Metzger que salto. Perdida en lo que estaba haciendo , había olvidado dónde estaba. Se volvió para encontrar a su anfitrión amenazante , con una mirada agitada .

“OH!, ¡ lo siento, Barón!, solo estaba echando un vistazo y vi estos esbozos. Estaba aburrida, así que empecé a hacer garabatos...”

“¿Podría verlos?” preguntó Metzger, extendiendo la mano.

Cally sumisamente le entregó el pergamino. “Siento muchísimo si he sobrepasado los límites. Me doy cuenta de que soy una invitada en esta casa....”

Las cejas del Barón se elevaron hasta desaparecer en el nacimiento del pelo. “NO te disculpes, querida” dijo mientras estudiaba los esbozos de Cally” Los cambios que has efectuado en estos diseños son realmente muy inteligentes”.

“Le ruego que me perdone, Barón” dijo el mayordomo mientras entraba en la habitación.

“¿Sí, Edgar?” Dijo Metzger” ¿Qué ocurre?”

“El Sr. Mauvais está aquí para verlo. Dice que es un asunto del Sínodo”.



“Iré ahora mismo, Edgar” Metzger puso a un lado los esbozos e hizo una señal a Cally para que lo siguiese.

Anton Mauvais estaba de pie en el salón, mirando al Picasso que colgaba sobre la repisa de la chimenea. Alrededor de su cuello colgaba el sello del Sínodo : un amuleto que parecía un reloj. “Buenas tardes, Anton” dijo Metzger mientras entraba en la habitación. “ ¿A qué debo el placer de su visita?”

“Hay una ronda de averiguaciones esta tarde dirigida al asunto de su hija” dijo Mauvais agriamente. “Ambos deben venir conmigo a la Naos.”



# CAPITULO 6

Traducido por Rosemarie91

Cally miraba ansiosa a su alrededor mientras ella y el barón Metzger eran conducidos a través del vestíbulo de mármol pulido de la oficina al Oeste del Central Park. El ascensor los llevó al nivel más bajo, enterrado bajo las calles de la ciudad. Al salir, se encontraron con un par de no-muertos musculosos con ametralladoras al hombro. Las charreteras rojas en sus gabardinas de cuero indicaban que pertenecían a la Guardia Carmesí, el ejército privado de Lord Chamberlain.

Cally y el barón fueron conducidos por un túnel largo, bajo, de ladrillos revestidos hasta una puerta de hierro con inscripciones, una versión más grande del amuleto que Mauvais llevaba al cuello. Montado en su centro estaba el ideograma de la palabra sangre en oro. La puerta se abrió con un chirrido. De pie en el umbral estaba un hombre mayor con una barba larga y cuerpo robusto, vestido con las túnicas color escarlata de un arcipreste.

"Saludos, Padre Lázaro." Mauvais dijo. "¿Los demás llegaron ya?"

"Están todos aquí." respondió el arcipreste, alejándose para permitir la entrada de los recién llegados.

Entraron en una sala enorme, circular, de cuarenta metros con el techo abovedado. Este era el Naos, el santuario dedicado a los trece Fundadores de la raza de los vampiros. Doce alcobas estaban fijadas en las paredes. En cada una había una estatua



de un ídolo de seis metros de altura hecha de ébano. En el mismo centro de la cámara, posicionado como el ángulo de un reloj de sol, estaba el ídolo dedicado al décimo tercero y más poderoso de los fundadores: Urlok el Terrible, cuyos brazos y alas estaban abiertos como en un saludo de bienvenida. O en posición de ataque. El Conde Orlock y Víctor Todd, junto con un hombre que Cally no reconoció, estaban sentados en una mesa de piedra situada en frente de Urlok. Y en cada extremo de la mesa había varios guardias Crimson, que la miraban como autómatas.

"Pasa hacia adelante, Metzger. Este es el momento para que puedas responder por tus pecados contra la sangre." El tercer hombre dijo con gravedad.

"Todavía no se ha determinado si el barón Metzger ha pecado contra la sangre, Conde de Laval." El Conde Orlock intervino. "Eso es lo que esta aburrida investigación está por decidir".

"¿Conde de Laval? ¿Usted es el padre de Jules?" Cally preguntó. "Él era mi escolta en el Gran Baile..."

"No me lo recuerdes." resopló.

"Francamente, no entiendo por qué estas insistiendo en esta investigación, Julian." Víctor dijo irritado. "¿Deberías estar alabando a esta chica como un héroe, no condenándola como una amenaza! ¿Ella no sólo me salvó la vida, sino que por sí sola destruyó al mayor enemigo de su pueblo!"

"¿Su pueblo? ¡Ja!" El Conde de Laval, se burló. "¿Ella no es un vampiro, Víctor!"

"Sin embargo, ella no es humana." señaló el Conde Orlock. "Aunque, estos argumentos no abordan la cuestión central antes de esta junta. Barón Metzger, ¿por qué presentó a su hija híbrida como una sangre verdadera en el Gran Baile Rauhacht?"



"Admito mi engaño, pero mi decisión fue tomada por orgullo, no por malicia."

Respondió Metzger. "A lo largo de su vida, me he visto obligado a negar a Cally como mi hija, por temor a que mi esposa pudiera reaccionar. Una vez que me convertí en viudo, por fin era libre para reclamar a mi hija. Ella es una chica magnífica, increíblemente inteligente y talentosa. ¿Sabías que comenzó a desarrollar talentos impresionantes antes de la edad de doce años?"

El Conde Orlock arqueó una ceja, al parecer impresionado. "¿Enserio? ¿Tan joven?"

"¡No me importa si puede hacer malabares con sierras y cadenas, mientras recita Proust!" el Conde de Laval, gruñó. "¡Ustedes han hecho una burla deliberada de una de nuestras tradiciones más queridas!"

El Barón Metzger se cuadró de hombros, negándose a ser intimidado. "Me doy cuenta de que los puristas como tú no ven ningún valor en la sangre humana más allá que el de apagar tu sed, pero todos los vampiros tienen algo de ADN humano en ellos, no importa cuán poco: ¡hasta tú, el conde de Laval!"

"Nos guste o no, los seres humanos ya no son aquellos hombres miedosos de las cavernas de los que nuestros antepasados se aprovechaban de más. La única esperanza para la existencia continua de la raza de vampiros es cruzarse más con los humanos, ¡no menos! Estamos siendo estrangulados por un lazo cada vez más estricto de la tecnología de las cámaras, ¡están en todas partes! Muy pronto vamos a ser empujados a las cavernas. El Instituto será la última de nuestras preocupaciones entonces"

El Conde de Laval, se puso de pie, golpeando la mesa con el puño duro. "¡La herejía!"



"¿Nuestros Fundadores eran herejes entonces?" Víctor respondió. "El Barón Metzger tiene razón: no existiríamos si los vampiros no se hubieran cruzado con los seres humanos en el pasado. No hay nada en los pergaminos que prohibía el Gran Baile a las personas con sangre humana en sus venas. Se limita a indicar que cualquier niña que se presenta debe tener al menos uno de los padres de la Sangre Vieja. Cally sí reúne ese requisito. "

"¡Yo debería haber sabido que estarías de parte de Metzger!" El Conde de Laval, escupió con asco. "¡Eres su siervo!"

"Víctor esta en lo correcto." dijo el conde Orlock. "No hay nada que prohíba específicamente a los híbridos de participar en el Gran Baile. Porque, recuerdo que en 1703, cuando un pariente de mi primera esposa presentó a su hija, de un medio humano, Grozda, en el Gran Baile en Kiev..."

"Sea como fuere." el Conde de Laval-gruñó, cortando a el conde Orlock a mitad de la anécdota, "¡Todos sabemos lo que pasó la última vez que la mano de Sombra se puso de manifiesto! ¡Yo digo que es mejor deshacerse de ella ahora antes de que corra el riesgo de hacer daño!"

Víctor Todd se quedó para hacer su punto. "A pesar de lo que usted cree, del conde de Laval, Cally no es Pieter Van Helsing. Ella no ha sufrido la misma crueldad, Pieter hizo daño a la gente, de la mano de su padre. Ella no nos odia por lo menos no todavía. Con ella tenemos la oportunidad que se desperdició con Pieter... una segunda oportunidad para tomar el poder de la mano de Sombra y hacer que funcione para nosotros y no contra nosotros. ¡Entonces no tendríamos que vivir con el temor de ser atacados por los humanos nunca más!"

"Admito que algo de lo que dices me intriga, Víctor" el Conde de Laval, dijo a regañadientes. "Pero sigo diciendo que el riesgo es demasiado grande para permitirle a la niña vivir. ¿Cuál es tu opinión, Boris?"



"Mi familia ha aprendido la locura de la valoración de la pureza de nuestra sangre sobre todas las cosas," el Conde Orlock dijo solemnemente. "El Barón Metzger tiene razón: no estamos en los viejos tiempos. Debemos continuar, no volver hacia el pasado eso solo nos haría disminuir" Se levantó de su silla y alzó los ojos hacia el techo abovedado. "Vamos, Klaus. Está bien, hijo, puedes mostrarte ahora mismo"

Cally siguió la mirada del conde y vio lo que parecía un demonio de libro de cuentos posarse en el hombro de uno de los ídolos, mirando con ojos negros abiertos como platos. Instintivamente, quedó sin aliento cuando la criatura desplegó unas alas de murciélago que tenía en la espalda.

El hijo mayor del conde Orlock tenía cerca de siete pies de altura y estaba cubierto de una suave y muy delgada piel gris, con las rodillas hacia atrás. A diferencia de la forma de las alas adoptadas por vampiros normales, Klaus tenía un par de alas que le crecían fuera de la espalda y por encima de un perfectamente normal par de brazos humanos completamente funcionales.

"¡Por las Potencias Oscuras! ¿Has traído esa monstruosidad aquí?" el Conde de Laval silbó indignado.

"No se puede tener ambas cosas, Julian." el Conde Orlock dijo a su hermano en la ley. "No se puede condenar a la «dilución» de la raza de vampiros, y al mismo tiempo, el resultado de la maldición, la endogamia." Le tendió la mano a Klaus, quien corrió al lado de su padre. El Conde Orlock sonrió con cariño mientras le rascaba a su hijo mayor detrás de las orejas. "Cuando nació, me dijeron que debía acabar con él, tal como él destruyó a mi amada esposa. Lo llamaron un monstruo, una abominación, todo, pero ¿qué es realmente?: mi hijo".

"Yo sé lo que es estar orgulloso de un niño que denigra a otros, lo que es desear lo mejor para él, aun cuando se sabe que es imposible", el Conde Orlock dijo, sonriendo al Barón Metzger. "Debido a eso, yo no encuentro en mi corazón poder





para condenar por lo que han hecho. De hecho, si su hija no hubiera estado en el Gran Baile de la otra noche, me atrevería a decir que el resultado hubiera sido mucho peor de lo que es. Yo también creo que se nos ha dado una oportunidad única, que no nos atrevemos a despilfarrar por miedo. Como Synodist superior de la Ciudad de Nueva York, propongo que Cally Montura sea entregada a la custodia de su padre, el barón Karl Metzger, y que sea objeto de control y la inspección periódica de los funcionarios Sínodo para determinar si ella es una verdadera amenaza para la raza de vampiros."

"Gracias, Su Excelencia." Dijo el Barón Metzger, inclinando la cabeza en señal de gratitud.

"¡Esto es indignante!" el Conde de Laval farfulló. "¡No puedo creer lo que estoy oyendo! ¡Voy a apelar esta decisión ante el Lord Chamberlain ahora mismo!"

"Sólo tienes que ir adelante y hacerlo." Conde Orlock respondió con frialdad.

El Conde de Laval, se levantó y se marchó de la Naos. Cuando Anton Mauvais se giró para seguir a su señor, miró al barón con furia.

"Yo no me apegaría mucho a la mocosa, si fuera tú, Metzger." susurró. "Esto está lejos de terminar."



# CAPITULO 7

Traducido por Reixa

“¡Está bien, Edgar!” dijo Cally gritando sobre su hombro mientras se apuraba en adelantar al mayordomo para contestar al timbre. Habiendo sido criada sin sirvientes, no-muertos o de otra manera, se sentía más cómoda haciendo las cosas por sí misma. “¡Lo tengo!”

Edgar paró sobre sus talones. “Sí, Srta. Cally.” replicó antes de volver a lo que quiera que estuviera haciendo en las tareas del hogar.

“Gracias por venir.” Cally sonrió mientras abría la puerta. “Sin problema.” dijo Melinda Mauvais, echando un vistazo alrededor mientras entraba en el apartamento. “¡Guau! ¡Qué sitio más bonito! ¿Pero no vivías en Williamsburg?”

“Ya no.” contestó Cally vagamente, no dispuesta a entrar en más detalles por miedo a remover emociones dejadas atrás. “Aquí es donde vivo ahora.”

“Mi padre dijo algo sobre que te habían traído antes del Sínodo. ¿Es verdad?”

“Más o menos.” se encogió de hombros Cally. “Pero todo resultó bien. Aunque no creo que le guste mucho a tu padre.”

“Mi padre es gilipollas.” Replicó Melinda mientras se dejaba caer en el sillón del salón. “Después de que llegásemos a casa del Gran Baile, me dio una conferencia sobre porque no quiere que ande suelta por ahí contigo porque eres medio humana”.



“¿No tienes miedo de que se enfade cuando descubra que aún eres amiga mía?” Preguntó Cally.

“Tengo mis propios pensamientos y vivo mi propia vida, muchísimas gracias. Pero ya lo sabes, conociste a mi amigo de Chinatown, ¿recuerdas? De todas formas, ¿estás preocupada por las averiguaciones del señor feudal de tu padre sobre las hermanas Maledetto?”.

“¡Veo tu punto de vista!” Dijo Cally con una sonrisa.

“Así que ¿Qué quieres hacer esta noche?” Preguntó Melinda “Podríamos ir a probar ese club del que oí hablar”.

“NO tengo ganas de ir al club... estaba pensando que podríamos ir a Sister Midnight.”

“¡Me encanta comprar allí!” Exclamó Melinda, con la cara brillante” ¡Ella siempre vende los zapatos más bonitos! ¿Estás buscando un nuevo conjunto?”.

“No exactamente. “Replicó Cally” Quiero hablar con ella sobre que lleve una línea de prendas que yo he diseñado.”

“Chica, estás bromeando.... ¿verdad?” Dijo Melinda excitadamente.

“No, estoy diciendo la verdad totalmente.” Se rió Cally mostrando la tarjeta de negocios de Sister Midnight.” A ella le gustó mucho el vestido de noche que diseñé para el Gran Baile. ¿Ves? Me dio esto.”

“¡Déjame ver!” Chilló Melinda, arrebatando la tarjeta en relieve de la mano de su amiga.” ¡Ooooooh! ¡Es genial! ¡No me lo puedo creer!”

“Solo necesito llevarle un par de muestras. “Explicó Cally.

“¡Apúrate y coge algo!” Dijo Melinda llevando a su amiga fuera de la habitación.



A diferencia de las tiendas propiedad de humanos, que tenían luces brillantes diseñadas para mostrar la mercancía para su mejor venta, el interior de Sister Midnight parecía un romántico y ligero restaurante. Después de todo, la selecta clientela que ojeaba los pasillos tenía una excelente visión nocturna.

Cally miró admirativamente la vitrina negra y brillante y los mostradores de cristal ahumado de la planta de ventas, tratando de imaginarse una de sus creaciones sobre el chic maniquí expuesto antes del mostrador de cosméticos.

Una vendedora no-muerta, con su pelo subido en un moderno y severo moño, se adelantó.

“Bienvenidas a Sister Midnight”. Su mirada cayó sobre la bolsa de ropa que cubría el brazo de Cally. “¿Tienen una devolución?”

“No, he venido a ver a la propietaria. Me dio esto.” Cally le tendió a la vendedora la tarjeta de visita que le había enseñado a Melinda.

“Espere aquí. Traeré a la señora.”

“NO es necesario. Ya estoy aquí” dijo Sister Midnight, saliendo de detrás de una pila de vestido de cashmere. “¡Cally, querida!” Exclamó, abriendo los brazos como bienvenida” ¡Oí que habías salvado a Víctor Todd de ese horrible Christopher Van Helsing! ¡Tu padre debe de estar tan orgulloso de ti! ¡Es un honor tenerte en mi tienda!”

“Sí, bueno, recordé lo que habías dicho sobre que te gustaba mi vestido.” Contestó Cally, ruborizándose ante el elogio de la mujer más mayor.

“¿Son estas algunas de tus creaciones?” Preguntó Sister Midnight, cogiendo la bolsa de ropa de las manos de Cally. “¡Confío en que me has traído algo fabuloso! Ven, vamos a mi oficina, ¿verdad?”



“¿Puede unirse a nosotras mi amiga?” preguntó Cally, tomando la mano de Melinda en la suya.

“Si quieres, no sé por qué no”.

Sister Midnight las condujo rápidamente a una habitación en la parte de atrás de la tienda. Colocó la bolsa de ropa en su escritorio y abrió la cremallera. Mientras inspeccionaba las prendas, Cally y Melinda miraban con asombro la pared de fotografías autografiadas de famosos diseñadores y modelos, todos dedicados a Sis.

“¿Conociste de verdad a Coco Chanel?” preguntó Cally.

“¿Conocerla? se rió Sister Midnight” Querida, ¿de dónde crees que sacó la idea del vestido negro corto? Como tú, señorita, me encanta el azul iridiscente del vestido pañuelo que tienes aquí; especialmente, la manera que asienta en la cintura. ¡Y esta falda vaquera con apliques es absolutamente preciosa! ¿Hiciste todo el trabajo de costura a mano? ¡Impresionante!”

“He estado perdiendo clientes jóvenes sin parar los últimos años por las tiendas humanas y las marcas, y pienso que esto podría ser justo lo que necesito para traerlos de vuelta a la tienda. ¿Estarías interesada en presentar tu colección aquí, en la boutique?”.

“¿Quieres decir un show de moda?” resopló Cally, “¿Un show de moda de verdad?”:

“Necesitarás al menos doce conjuntos.” le advirtió Sister Midnight. “¿Es un problema?”.

“¡En lo absoluto!”, contestó Cally, aunque sabía que no tenía tantas piezas listas.



“Muy bien. Guardaré estos dos conjuntos y haré que mis costureras los ajusten a las modelos de pasarela que usaremos para el show. Eso te deja diez más.”

Sacó un BlackBerry fuera del bolsillo de su chaqueta. “¿Qué te parecen dos semanas desde hoy?”.

“¡Genial!” Sonrió Cally, tratando de no aterrorizarse.

“¡Va a ser el evento de la temporada, querida!” se entusiasmó Sister Midnight. “Quiero decir, ya tienes un rumor trabajando por ti” ¿Matar a la cabeza del Instituto Van Helsing? ¡Cariño, no habrías podido comprar esa clase de publicidad aunque lo intentases!”.

La sonrisa de Cally se evaporó. “¿Quieres decir que si la gente se va a interesar en mi desfile de moda es porque maté a alguien?”:

“No sólo a alguien, querida. ¡Es como si te hubieses librado de ese de Al-Qaeda que tiene tan enfadados a los humanos! ¡Por supuesto que la gente quiere venir y verte, Cally! ¡Eres una heroína!”

“Pero no soy una heroína.” Protestó Cally. “Sólo soy yo. Ya sabes, quiero que a ellos les gusten mis diseños por lo que son, no porque yo los haya hecho”.

“¡Y lo harán, querida!” Dijo Sister Midnight, pasando un brazo por los hombros de Cally. La curiosidad los traerá, pero una vez que estén aquí, se enamorarán de tu trabajo, como yo. “

“¿De verdad lo piensa, Sister Midnight?”.

“Querida, lo sé.” Dijo ella segura. “Y llámame Sis.”

“¡No puedo creer lo que acaba de pasar!” meneó la cabeza Melinda asombrada. “Sister Midnight, la Sister Midnight... ¡se acaba de ofrecer para presentar tu primera colección!”



"Síiii, tampoco lo puedo creer." contestó Cally, con cara de aturdida.

"¡No pueda esperar para contárselo a Bella y Bette!"

"NO" suplicó Cally. "Por favor, no lo hagas."

Melinda frunció una ceja "¿Porqué no quieres contarle a todos algo tan guay como esto?"

"Quiero que lo sepan, pero no ahora, eso es todo. Temo que algunas de las chicas de la escuela puedan intentan fastidiarme."

"Quieres decir Lilith". Suspiró Melinda. "Ok, te prometo que lo mantendré en secreto, pero me tienes que dar algo. ¿Qué me dices de hacerme una de tus modelos de pasarela, por favor?"

"No veo porque no." sonrió Cally "Se lo diré a Sis."

"Siii." Melinda aplaudió encantada "¡Voy a comprarme algo para celebrarlo!"

"Vienes conmigo?"

"Gracias, pero voy a volver al Plaza. Tengo que desembalar mi máquina de coser si voy a tener muchos conjuntos listos en dos semanas."

"¡Felicidades, Cally! ¡Me alegro tanto por ti!"

"Gracias por venir conmigo, Melly." Dijo Cally " Realmente significa mucho para mí".

"Sin problema. ¡Te veo en la escuela!" Con esto, Melinda se sumergió en la búsqueda del siempre esquivo zapato perfecto, con la tarjeta platino en la mano.

Mientras Cally entraba en el ascensor, alguien dio golpecitos en su hombro. Pensando que era Melinda, dijo "¿Qué pasa? ¿No tenían ninguna sandalia que te quedase bien?":



“Probablemente no.” contestó Lucky Maledetto con una sonrisa.

“¿Qué estás haciendo aquí?” exclamó Cally.

“¡No hace falta que te sorprendas tanto de verme! Sister Midnight tiene departamento de hombres, ¿sabes?”.Rió, levantando una pequeña y brillante bolsa negra “Necesitaba algunas corbatas.”

“Estoy contenta de verte.” admitió Cally.

“¿Lo estás?” la sonrisa de Lucky se hizo más grande.

“Sí, quería darte las gracias por lo de la otra noche. Me lo pasé muy bien antes, uh, ya sabes. Me alegro de que estés bien “.

“Lo mismo te digo. ¿Pero no estás bastante lejos de casa? ¿Necesitas que te lleven de vuelta a Williamsburg?”

“No, no es necesario. “Dijo Cally, con una sonrisa vacilante.” Estoy viviendo con mi padre en el Plaza ahora.”

“¿De verdad?” Lucky elevó una ceja con sorpresa” El Upper East Side es un gran paso desde Williamsburg.”

“¡Dímelo a mí!”Se rió Cally, poniendo los ojos en blanco.

Mientras se abrían las puertas del ascensor, Lucky la alcanzó y la cogió por el codo antes de que pudiese salir al vestíbulo. “Hey, ¿has estado ya en Central Park?”

“Sé que suena tonto, pero supongo que al ser una neoyorkina, no piensas hacer de turista en sitios como ese.” admitió Cally.

“Apuesto que tampoco has estado en la Estatua de la Libertad.”

“Culpable”





“Está bien. Nunca he estado en la cima del Empire State. Mira, podemos dar una vuelta y comparar todos los sitios en los que no hemos estado o puedo enseñarte el parque. ¿Qué prefieres?”

“¡Me encantaría ver el parque, sí!” contestó Cally.

“Sólo hay una forma de estar en el parque después el anochecer.” dijo Lucky, cogiéndola de la mano. “Ven conmigo, vamos a ver a un hombre para conseguir un caballo.”

Cally se echó hacia atrás, mirando el cielo nocturno mientras el coche de caballos paseaba lentamente a través del parque, los cascos golpeando rítmicamente el negro pavimento.

“Gracias por sugerir esto, Lucky. ¡No puedo creer que haya esperado tanto para venir aquí!” suspiró “¡Este sitio es alucinante!”

“Sé lo que quieres decir.” Contestó. “En ningún otro sitio de la ciudad puedes perder la sensación de donde estás. Si vas lo suficientemente adentro del parque, no puedes escuchar el tráfico o ver los rascacielos. Es como si estuvieses en tu propio mundo, a miles de millas de tu vida normal.”

Cally se volvió para mirarlo durante un largo momento, estudiando su perfil silueteado por el brillo de las farolas pasadas de moda que se alineaban en los senderos.” ¿Puedo preguntarte algo, Lucky?”

“Seguro. Dispara.” Mostrando una sonrisa ladeada.

“¿Por qué Victor Todd y tu padre son enemigos?”

Lucky sacudió la cabeza “¿Por qué quieres saber algo de eso? De todas maneras, ¿cuál es la diferencia?”



“Porque Vinnie es tu padre y Victor es.....Victor es el señor feudal de mi padre. Quiero decir, por derecho, no deberíamos de estar hablando uno con el otro.”

“Bueno, si realmente quieres saberlo, la verdad es que Todd y mi padre no siempre fueron enemigos, De hecho, acostumbraban a ser amigos.”

“¿Eran amigo?” Cally frunció el ceño.” ¿Cuándo fue eso?”.

“Hace casi un siglo. Como muchos otros vampiros, Todd emigró a Nueva York en 1918. La I Guerra Mundial y la Revolución Rusa lo habían perseguido por Europa hasta América. Vino a la ciudad buscando un nuevo comienzo. Mi padre y él congeniaron y Todd acabó llevando una cadena de pasquines clandestinos. Era muy bueno en eso. Era el más acaudalado de la Strega. Luego, como hace cincuenta años, Todd tuvo la idea del HemoGlobe. Era básicamente la misma idea que las tabernas clandestinas, pero en vez de venderlo fuera de un club, lo distribuía directamente o te lo llevaba a casa por una cuota mensual, como el lechero. Mi padre se enfadó muchísimo cuando averiguó lo que Todd estaba tramando. Como lo veía, un banco de sangre legal interrumpía sus negocios. Y como Todd había tenido la idea del HemoGlobe de su trabajo en las tabernas, pensó que Todd le debía una cata. Pero no era como lo veía Todd, por supuesto. Así que una cosa condujo a la otra, bada-bing bada-boom , la próxima cosa que se supo, es que era una cuestión de honor y eran enemigos.”

“¿Qué sientes por él? Por Todd, quiero decir.”

“¿Yo? No le guardo rencor a Vic.” dijo Lucky con un encogimiento de hombros.”

No puedo culpar a un tío por ver un mercado y tomar ventaja de la situación. Pero, la familia es la familia. Vas a tener que soportarlos, no importa si tiene sentido para ti o no. Ya sabes como es.”



“Sí, me temo que sí.” Cally suspiró, arrimándose más cerca de Lucky, mientras él le pasaba un fuerte y consolador brazo alrededor de los hombros.



# CAPITULO 8

Traducido por Nandadu

“¿Está bien si me siento aquí?” preguntó Carmen, parada al pie de la mesa donde Lilith regularmente celebraba las reuniones durante la comida de la medianoche.

“Veamos...” Lilith miró hacia arriba desde su conversación con Armida Aitken y tocó su barbilla en una demostración exagerada de prudencia. “¿Por cuánto tiempo estuviste jugando con Jules a mis espaldas? ¿Dos, tres meses? ¿Y ahora quieres saber si está bien que te sientes en mi mesa? Mmm... Déjame pensarlo por un segundo...” Hizo una pausa un segundo antes de mostrarle los colmillos a la pelirroja. “¡La respuesta es no! ¡Ve a buscar tu propia mesa, zorra!”

Desanimada, Carmen volteó, y las otras vampiresas en la mesa –todos sus antiguos amigos– empezaron a hablar. Carmen sabía que estaban diciendo cosas feas de su ropa, cabello y maquillaje, porque eso es lo que ella haría si estuviera en su lugar. Tan nerviosa como un soldado parado en medio de un campo minado, ella miró las otras mesas de la cafetería. A través de toda su carrera académica, ella siempre había estado entre aquellos considerados “populares”. Pero ahora se encontraba a la deriva en el ambiente más hostil imaginable... una escuela preparatoria sólo para chicas.

A pesar de sus constantes intentos de imitar a Lilith, hasta ir al extremo de dormir con su novio, Carmen simplemente no tenía madera de alfa. No tenía lo necesario para atraer a otros a su esfera. No estaba diseñada para sobrevivir por sí sola. De hecho, sólo pensar en estar sin una pandilla la llenaba de terror. La pregunta que se



encontró haciéndose era, ¿a cuál grupo podría integrarse ahora que había sido sacada del círculo social de Lilith? O, mejor dicho, ¿cuál estaría dispuesto a aceptarla?

La opción natural era intentar y encontrar una manera de integrarse a la pandilla de Cally, la cual se estaba convirtiendo rápidamente en un verdadero competidor en términos de popularidad. Después de todo, ella y Melinda, había sido amigas cercanas alguna vez, y Melly era la segunda a cargo después de Cally. Pero también, Melinda fue la que le dijo a Lilith sobre su juego con Jules. Carmen era demasiado orgullosa como para ir arrastrándose a la persona responsable de su caída. Además había una muy buena posibilidad que Cally y las gemelas Maledetto no hubieran olvidado todas las cosas feas que ella les había dicho y hecho mientras estaba en lo alto.

Eso le deja dos grupos a los cuales intentar integrarse: las Amazonas y las Spods. Y como no era lo suficientemente deportista como para encajar con las Amazonas...

“¿Uhh... está bien si me siento aquí?”

Annabelle Usher miró hacia arriba desde su bolsa de O-poz para observar a Carmen. A pesar que ella era una de las mejores estudiantes de la preparatoria, el flequillo disparejo de Annabelle, el maquillaje mal aplicado, y el mal lavado uniforme de la escuela la hacía un blanco frecuente de las bromas... especialmente de Lilith.

Annabelle estudió a Carmen por un momento y luego les echó un vistazo a las otras chicas alrededor de la mesa de las Spods, de las cuales todas habían sufrido en un momento u otro de la lengua ácida de Carmen sus comentarios maliciosos. “¿Qué ganamos nosotras?” dijo rotundamente. “¿Qué nos darás a cambio por dejarte sentar en nuestra mesa?”



Carmen parpadeó sorprendida. “¿Tú de verdad esperas que te pague para dejarme sentar?”

“Hey, tú fuiste la que preguntó”, dijo Annabelle encogiéndose de hombros. “Si no te gusta, vete a otro lado”.

“¡Tengo un iPod!” dijo Carmen, sacando a toda prisa el dispositivo del bolsillo de su chaqueta. “¡Tiene pantalla táctil y puede guardar hasta siete mil canciones!”

“Déjame ver”, dijo Annabelle, arrancándole el aparato ofrecido. Ella contempló la belleza digital por un momento y luego lo deslizó en su propio bolsillo. “De acuerdo, supongo que eso es lo suficientemente bueno. Por ahora.” Ella señaló la silla vacía al final de la mesa. “Puedes sentarte”.

Carmen puso cara de alivio. Aunque era un serio paso hacia debajo de las Vampiresas a las Spods, al menos no estaba sentada sola. Sin la charla de los otros a su alrededor se hubiese visto forzada a pensar.

“Y eso concluye nuestra clase por esta noche.” Dijo Madame Mulciber a su clase de alquimia básica. “Todos son libres de irse... oh, excepto por usted señorita Todd. Me gustaría verla después de clases”.

Lilith volvió a su asiento con el ceño fruncido. Más temprano esa misma noche, la clase había tomado un examen sorpresa. A ella le preocupaba haber reprobado el examen. Si eso era correcto, la iban a suspender de seguro.

Después de que el último estudiante se fue, Madame Mulciber le hizo señas a Lilith para que se acercara a su escritorio. La profesora era alta y esbelta, con una melena enredada de cabello suelto tan rojo como las llamas que ardían constantemente bajo el enorme alambique de cobre en la esquina del aula.

“Debido a su precaria situación, me tomé la libertad de evaluar su examen primero”, dijo la profesora de alquimia. “Felicitaciones: pasaste”.



“¿Está bromeando cierto?” Lilith jadeó de incredulidad. “¿Obtuve una A?”

“No dije eso, dije que pasaste”, explicó Madame Mulciber. “Sabía que podías mejorar si tan sólo te aplicabas. Así que, en vista de que has hecho tan dramática mejoría en tan poco tiempo, le sugeriré a la directora que te remueva el periodo de prueba académico”.

“¿Así que no seré suspendida del colegio?”

“Eso es correcto”. Sonrió Madame Mulciber. “Siento que es lo menos que puedo hacer. Tu madre, Irina, estudiábamos juntas en San Petersburgo, cuando El Zar Alexander II estaba al poder. Dime, ¿no ha llevado tu padre el totentanz de tu madre desde América al viejo mundo?”

Cuando Madame Mulciber la miró, educadamente esperando una respuesta, repentinamente se le ocurrió a Lilith que ella no tenía la menor idea de lo que su padre estaba planeando.

“Él aún estaba trabajando en la logística cuando me vine a la escuela”, mintió Lilith mientras rápidamente anotaba unos números en un pedazo de pergamino, el cual le entregó a su instructora. “Éste es el número privado de mi padre. ¿Por qué no lo llama, le explica quién es y donde estará localizado el totentanz cuando haya finalizado todo? Oh, y mientras está en eso, ¿podría decirle que he sido removida del periodo de prueba? Estoy segura que estará encantado de oír la noticia”.



# CAPITULO 9

Traducido por Reixa

Lilith apenas podía contener su regocijo mientras se apuraba por las escaleras del Belfry, acortando por la línea de puentes y túneles de los aspirantes. Había hecho una corta parada después de la escuela para cambiar su uniforme por un vestido negro y magenta de D&G y sandalias de tiras.

“Bienvenida de vuelta, Srta. Lilith” dijo el gorila, moviéndose para dejarla pasar. Lilith siguió su camino a través de la abarrotada pista de baile, con la música que salía desde los grandes altavoces que sonaban como el latir de un gigante mítico y fiestero.

Mientras empezaba a subir las escaleras hacia el remodelado loft que se usaba como la sala VIP. Lilith se sorprendió al ver a Sister Midnight bajando.

“Lilith!, ¿eres tú, querida?” exclamó la mujer de negocios.

“¡Sis! ¡Qué bien volver a verte otra vez! contestó Lilith, besando mecánicamente el aire al lado de las mejillas de la mujer más mayor.

“¡Es divertido que hayamos corrido hacia la otra de esta manera! Estaba pensando en ti. Estoy planeando un nuevo pase de moda, y estoy buscando a alguien joven, chicas populares de tu edad para que hagan de modelos de pasarela”.

“¿De verdad?”.

“¡Tú eres el ejemplo perfecto del mercado que estamos intentando conseguir! Ya sabes, ¿quién no quieres ser tú, querida? ¿Estás interesada?”.





“¡Por supuesto!”.

“¡Maravilloso!, Le diré a mi secretaria que se ponga en contacto contigo después para ponerte al corriente de los detalles. Va a ser el evento de la temporada-me voy a asegurar de que todo el mundo esté allí. Te prometo que va a ser dorado, querida mía, dorado”.

Lilith se apuró por las escaleras hasta la sala VIP, impaciente por contarle a los otros lo de desfilas para Sister Midnight. La perspectiva de ser el centro de atención otra vez era suficiente para que se sintiese mareada. Aunque tenía prohibido presumir sobre su breve carrera de modelo “Lilith Graves” esto era completamente diferente. Sin embargo, su euforia se desplomó en el momento en que vio a Carmen sentada en el diván próximo al de Oliver Drake, quien estaba hablando con Jules. Carmen miró a Lilith y se puso más pálida de lo normal. Se levantó y se dirigió al bar, dejando a Oliver sólo. Jules, dándose cuenta de la salida de Carmen, se giró para ver que había provocado tan abrupta retirada.

“¡Lilith! ¡Qué sorpresa!” sonrió, levantándose para posicionarse entre las dos ex amigas “Pensamos que aún estabas castigada.”

“He aprobado mis exámenes, así que ya no tengo ninguna prueba académica .Pero no importa. Quiero saber qué hace aquí” exigió Lilith señalando a Carmen. “Bueno, últimamente, no has estado por aquí, Lilith...”

“Así que, cuando el gato está fuera, la rata pelirroja sale y se divierte con los amigos del gato, ¿verdad?” dijo Lilith acaloradamente.

“Ya lo hemos hablado, Lilith” dijo Jules irritado.” El asunto de Carmen se acabó, punto ¿ok? Si no puedes manejar lo que pasó entre vosotras, es tu problema, no el mío. Ollie es mi amigo. No voy a ignorarle sólo porque te reviente esa chica”.



parentemente satisfecho de que todo estaba establecido en lo que a él respectaba, Jules optó por cambiar el tema de conversación. "¿Así que supongo que eso significa que ya no vas a estar con Exo?".

"No he dicho eso".

La sonrisa de Jules fue reemplazada por un ceño fruncido. "Ya no tienes el riesgo de que te expulsen de la escuela. ¿Por qué vas a querer seguir viéndolo?".

"Estoy trabajando con él en un proyecto especial por créditos extra, eso es todo" contestó Lilith con un movimiento brusco de cabeza. "Después de todo, ¿qué diferencia hay?".

"No me gusta la idea de que pase tanto tiempo sólo contigo, eso es todo"

"¿Por qué? ¿Tienes miedo de que me dé un filtro de amor y me escape con él?". Lilith empezó a reírse, solo se detuvo cuando descubrió la mirada de los de Jules. "No me lo puedo creer" se maravilló "Tienes miedo de que me seduzca".

"¡No he dicho eso!". Dijo Jules hoscamente.

"¡No tienes que hacerlo! Si me disculpas, voy a pedir una bebida".

Lilith se dirigió al bar, echando humo silenciosamente por la caballerosa actitud de Jules hacia su relación. El bastardo había tonteado con su mejor amiga (bueno, vale, con la que estaba más unida), lo cazó y después había tenido la audacia de celarse de que pasase tiempo con su primo simplemente porque ella estaba intentando que no la expulsasen ¿de dónde había salido ese gilipollas hipócrita? Estaba empezando a hablar y actuar como el capullo de su padre. Lo que realmente le reventaba era el hecho de que por su forma de actuar, ella no tenía más opción que aguantarlo.



“Lo de siempre, por favor”. Le pidió al camarero, que le tendió un vaso de AB negativo acompañado de Bourbon. En vez de sorber la bebida, se lo bebió de golpe “Otro más” dijo, golpeando la barra con su vaso vacío .Estaba pensando su próximo movimiento cuando oyó un grito de satisfacción infantil detrás de ella.

“¡Estás de vuelta!” Sebastián le pasó los brazos alrededor en un abrazo de oso .El empresario del club Belfry estaba vestido en sus plataformas de marca, esta vez estaba adornado con un ajustado mono negro de Lurex.

“¿Me echaste de menos, Seb?” Preguntó Lilith.

“Tenía el corazón roto” aseguró Sebastián mientras se encaramaba en la banqueta de al lado.” Absolutamente inconsolable”.

“Yo también te eché de menos” contestó Lilith, besando el aire en sus mejillas.

“Pensé que Papaíto Querido te había castigado “dijo Sebastián” al menos, eso es lo que dijo tu BFF Carmen a todo el mundo”.

“BFF?” Lilith escupió “Ese parásito, puta, bocazas, espantosa arpía pelirroja es más que eso”.

“Miau, querida”, se rió Sebastián “¿Por qué no nos dices lo que piensas de verdad?”.

“¡Ya es bastante malo que tenga que lidiar con Carmen en la escuela, pero tener alrededor en el club es añadir el insulto a la injuria!”. Gruñó Lilith” ¿Sabías que se ha rebajado a comer en la cafetería con los empollones?”.

“¡Por los Fundadores!” Jadeó Sebastián.” Bueno, conociéndote dulzura, estoy seguro de que encontrarás alguna manera de librarte de ella. Simplemente me tengo que ir. ¡Ya!”.



Sola otra vez, Lilith miró fijamente su vaso vacío. La noche definitivamente no estaba yendo como había planeado. En su imaginación, ella había previsto que todos en el club se pararían y aplaudirían su regreso triunfal al redil- oh, sí, y Carmen ciertamente no estaba incluida. Pero la realidad estaba siendo más incómoda que impresionante.

Estaba claro que Jules valoraba su amistad con Oliver más que su relación con ella, pero no tanto que no fuese a tontear con Carmen a espaldas de su amigo, dándole una oportunidad. Si Jules estaba diciendo la verdad y la única razón de que Carmen estuviese por allí era porque aún estaba con Ollie....

“Es genial verte de vuelta en la ciudad otra vez” dijo Oliver Drake mientras entraba en el bar al lado de Lilith. Aunque era guapo, con una fregona de pelo de rubio decolorado y ojos gris pizarra, Oliver era considerablemente más bajo que Serguei o Jules, pero con un temperamento a juego.

Mientras Oliver esperaba por el camarero para que le sirviese su sangre y ron, Lilith se apoyó y se situó su mano en su brazo. “Realmente admiro tu autoconfianza, Ollie. La mayoría de los chicos se sentirían bastante inseguros dado tu situación, pero tú eres bastante frío sobre ello”.

Oliver se volvió hacia ella, con la mirada perpleja en su cara “¿Qué situación?”.

“Ya sabes” dijo Lilith reposadamente. “Sobre Carmen y Jules”.

Los ojos de Oliver se abrieron con sorpresa “¿Qué?”.

“¡Oh, lo siento!” Dijo Lilith, fingiendo vergüenza “Pensé que lo sabías. Quiero decir, todo el mundo en la escuela lo sabe.... Asumí que tú también lo sabías.....”.

“Esa rastrera, mentirosa, baja....” los ojos de Oliver se volvieron tan oscuros como los truenos, mientras sus manos se cerraban puños.



Jules y Sergei estaban hablando mientras Carmen estaba de pie cerca, mirando el video que se proyectaba en una de las pantallas planas. Estaban de espaldas a Oliver, así que no lo vieron ir directamente hacia ellos. Lilith sonrió y se lamió los labios. No podía esperar a ver la cara de Jules cuando Oliver le dio un golpe bajo.

Sin embargo, para su consternación, Oliver se fue en línea recta hacia Carmen, ignorando a Jules.

“¡Tú! ¿Cómo te atreves a avergonzarme así delante de todo el mundo? ¡Putá!” gritó Oliver, abofeteando a la pelirroja tan fuerte que ella cayó al suelo. Carmen se encogió cuando Oliver se situó encima de ella, las venas en sus sienes y su cuello sobresaliendo con la tensión. “ ¡Todos se ríen de mí a mis espaldas! ¿Es lo que querías? ¿Es por lo que no puedes mantener tus jodidas manos lejos de mis amigos?” Gritó, señalando con un dedo a Jules.

Oliver miró a Carmen, encogida a sus pies como un perro traicionado. Su enfado con Carmen no tenía nada que ver con sentirse traicionado por alguien que le importaba: la pelirroja era una pareja sexual conveniente y terreno abonado para atraer humanos. Nunca había tenido planes de ligar su línea de sangre con la de ella, y para ser honesto, su constante cotorrear sobre Lilith, alta costura y maquillaje le hacía perder los nervios. Incluso, aunque no quisiese a Carmen, no quería que nadie más lo tuviese, tampoco.

Carmen sollozó, encogiéndose con anticipación para otro golpe. Miró a Jules con la esperanza de que interviniese, pero en vez de eso miró a otro lado, como si lo que estuviese pasando no tuviese nada que ver con él. Para su sorpresa, Sergei dio un paso adelante.

“¡Ya basta, Ollie!”

“¡No te metas, Savanovic!” Gruñó Oliver “¡Esto no es asunto tuyo!” trató de maniobrar alrededor de Sergei, cuando le empujó hacia atrás.



“¡He dicho que ya basta!” repitió Sergei, desnudando sus colmillos. Oliver dio un paso atrás, mirando alrededor nervioso. Todos habían dejado de bailar y lo miraban. Aunque hubiese algunos humanos allí, la mayoría de los espectadores eran vampiros, quienes sabían que aceptar el reto de Sergei significaba más que una pelea de borrachos detrás del Dumpster en el callejón. “¿Tanto la quieres?” Oliver hizo una mueca de desprecio, tratando de parecer valiente aún dándole la espalda, “quédatela”.

Mientras Sergei se inclinaba para ayudar a levantarse a Carmen, llegó Sebastián arrastrando a uno de los corpulentos gorilas del club detrás de él. “No me importa quien empezó esto” dijo el promotor del club acaloradamente “Un beso y hacéis las paces u os vais fuera”.

“Líbrate de esa mierda” escupió Oliver, pasando al lado de Sebastian, “Me voy de aquí”.

Sergei se volvió hacia Carmen. “¿Estás bien?” Preguntó.

“Sí, eso creo.” El moratón de su mejilla donde Oliver le había pegado estaba ya empezando a apagarse como el aliento en una ventana.

“Vamos-te conseguiremos una bebida”. Sergei deslizó un brazo protector alrededor de ella mientras la conducía en dirección al bar.

“¿Estás contenta ahora?” Preguntó Jules a Lilith agriamente. “¿Ya lo has expulsado de Ti?”.

“No del todo” gruñó Lilith, contrariada por el inesperado giro de los acontecimientos. Cuando había ideado este plan, nunca había tenido en cuenta que Oliver fuese un gallina. Ahora, en vez de eliminar a Carmen de su círculo social destruyendo la amistad de Oliver y Jules, el ardid de Lilith había enganchado a Carmen con Sergei, el mejor amigo de Jules.



Mientras sorbía su última copa-¿Era la cuarta? ¿La quinta? Había perdido la cuenta-vio una alta figura con una chaqueta marinera, una gorra de marino bajada sobre su frente, pasando por entre los amontonados juerguistas.

Cuando lo reconoció, su pulso se aceleró de repente.

“¡Oh! ¡Mira quien está aquí!” dijo Lilith excitadamente, botando arriba y abajo en sus zapatos mientras agitaba la mano en el aire. “¡Yoo-hoo-Exo! ¡Aquí!”.

“Hola, Lilith. Hola, Jules.” Dijo Xander. Sus ojos se centraron en ella como si fuese la única chica de la sala.

“¿Qué estás haciendo aquí?” Exigió Jules, estupefacto al ver a su primo en un lugar tan público. Aunque no era tan monstruoso en apariencia como su padre, los peculiares dedos largos y la piel pálida como la leche de Xander, no lo ayudaban a mezclarse con los locales, incluso en los clubs amigables con los vampiros como el Belfry.

“Lilith me pidió que uniese a vosotros” explicó Xander.

“Lo hizo, ¿verdad?” Dijo Jules, dándose la vuelta para mirar a su novia. “¿Por qué lo habrá hecho, me pregunto?”.

“Pensé que lo correcto era invitarle, cariño” dijo Lilith alegremente, ignorando la apariencia tenebrosa de la cara de Jules. “Después de todo, es el que me ayudó a aprobar Alquimia Básica ¡No estaría de fiesta si no fuese por el querido Exo!” se volvió y sonrió a Xander. “Prefieres 0 negativo, ¿verdad?”.

Jules esperó hasta que Lilith estuviese lejos para oírlo antes de enfrentarse a su primo “¿Sabe tu grupo?”.

“¿Qué tiene de raro?” dijo Xander a la defensiva.



“Es casi tan raro como que Lilith te haya invitado al club en primer lugar” contestó Jules. “¿Qué pasa entre vosotros?, ¿Qué estás tratando de hacer?”.

“Simplemente he sido el tutor de Lilith para que pudiese aprobar su examen de Alquimia, eso es todo.” replicó Xander, claramente picado por la acusación de su primo. “ Ya sabes, quizá si le prestases de verdad atención y la hicieses sentirse bien en vez de serle infiel todo el tiempo, no te sentirías tan jodidamente inseguro de que Lilith y yo seamos amigos”.

“¡Bien! Como si yo fuese a seguir consejos de un Orlock!” Resopló Jules, dejando los ojos en blanco “¿Qué sabes sobre tener novia, chico murciélago?”.

“Oh, ¿sí?” contestó Xander “¡Bueno, nosotros los Orlock no sabremos mucho, pero al menos sabemos leer por encima del nivel de tercer grado!”.

“¡oíste, Exo!” dijo bruscamente Jules, con los ojos centelleándole con genuino enfado.

“¿Dices que Jules no sabe leer?”

Lilith había vuelto del bar, con las bebidas en la mano, y estaba mirando a los discutidores primos, con la boca colgando abierta de asombro. La mirada de sus ojos era suficiente para hacer que la boca del estómago de Jules se desplomó. Xander asintió. “Hice todos sus deberes, y él simplemente los copiaba con su propia letra. Apenas sabe leer y escribir”.

“Eso no es verdad” protestó Jules. “Sé leer”.

“Sí, en inglés” replicó Xander” Cuando se trata de escritura chthonic, es funcionalmente analfabeto. Apenas es capaz de firmar con su nombre”.

“Dije que te calles” gritó Jules, arremetiendo contra su primo, con los colmillos desnudos.





Xander se movió tan deprisa que Lilith no lo vio. Un minuto antes estaba de pie allí, después sus largos dedos se envolvieron apretadamente alrededor del cuello de Jules. Los pies de su primo colgaban unas pulgadas sobre el suelo.

“Puede que hayas sido capaz de conseguir lo mejor de mí en la guardería” gruñó Xander, sus ojos azules brillaban con un extraño fuego más profundo mientras miraba a su atacante luchar en vano para liberarse de su agarre. “¡Pero ya no somos niños, Jules! Estoy cansado de ser el cabeza de turco de los de Laval. ¡No me gustaba cuando venía de tu padre, y me fastidia cuando viene de ti!”.

“¡Dulce Infierno! ¿Qué os pasa esta noche, chicos?” Maldijo Sebastián, empujando a los amontonados espectadores. “¿No podéis divertirlos durante quince minutos sin intentar mataros los unos a los otros?”.

Xander dejó caer a Jules al suelo como un saco de cemento húmedo. Mientras miraba a su primo y más antiguo amigo jadear por aire, el fuego azul en sus ojos murió y fue reemplazado por disgusto por sí mismo-

“¡Jules! ¡Lo siento!” dijo, moviéndose para ayudar a su familiar a levantarse. “¡No sé que me ha pasado... juro que no tenía intención de lastimarte!”.

“¡No me toques!” Gruñó Jules, golpeando la mano de Xander.

De repente alerta de los ojos enfocados en él, Xander rápidamente dejó el loft, con expresión herida. Mientras se dirigía hacia la llena pista de baile hacia la salida, uno de los juerguistas le agarró el antebrazo.

“¡Hola compañero! ¿Quién piensas que eres? Empujando a la gente así.” los ojos del borracho se abrieron con asombro cuando vio la boca de Xander. “¡Santa mierda!... ¿Qué le pasa a tus dientes?”.

Xander se libró del agarre del humano y, cubriendo sus colmillos con una mano, salió del club.



“¡No puedo creer que me haya hecho algo así!” Jules respiraba con dificultad con asombrada incredulidad.

“Lo atacaste primero” señaló Sergei.

Lilith meneó la cabeza con disgusto “¡Estoy harta! He aguantado que me engañases con mis amigas y que te escabulleses con la chica Monture y me avergonzases delante de todos. ¡Pero no voy a tolerar sangre débil! ¡Y tampoco lo hará mi padre!”.

“¡Lili, espera! ¡No te vayas!” suplicó Jules, cogiéndola por la mano. “Lo que dijo Xander no es verdad.”

“Déjame ir” soltó Lilith, sacudiéndose de su agarre. “¡Se acabó, Jules! ¡Lo digo en serio esta vez!”.

Jules miró mientras Lilith salía furiosa del club. Durante el transcurso de su largo compromiso le había amenazado con romper una vez y para siempre en más de una ocasión, pero ahora, por primera vez, temía que ella genuinamente lo dijese en serio. Decir que tenía sangre débil era como un insulto. Mientras se preguntaba que debía hacer, hubo un tímido toque en su hombro. SE volvió para ver a Carmen de pie a su lado, con una mirada esperanzada en sus ojos.

“¿Estás bien?”.

No contestó pero en vez de eso se libró de la pelirroja como si fuese un abrigo que no le sentaba bien. Carmen observó a Jules mientras él se iba, esperando contra toda esperanza que él se parase y se volviese para volver a por ella. Pero él siguió andando sin una mirada atrás. Mientras lo veía irse, la última llamita de esperanza que había en el corazón de Carmen por Jules tembló y murió.

“¿Puedo verte en casa?”.



Sergei no era un Adonis como Jules, pero era guapo de verdad, en un modo oscuro, de poeta bohemio. Seguro, era un perro, pero al menos, era honesto sobre eso .Y al menos parecía que quería estar con ella. Al final, todo era no quedarse sola, ¿verdad?

“Seguro.” dijo Carmen encogiéndose de hombros. “¿Por qué no?”.

Lilith iba de camino a su habitación en el segundo piso del ático de su familia cuando su padre surgió de las sombras en lo alto de las escaleras. “¿Qué te pasa en nombre de los Fundadores?” Ladró Víctor Todd.” Te permití salir y pasar tiempo con tus amigos sala para terminar recibiendo una airada llamada de teléfono del Conde de Laval gritándome al oído que habías humillado públicamente a su hijo. Lilith, ¿has roto tu compromiso con Jules delante de todo un night-club?”.

“Oh, eso” Dijo Lilith encogiéndose de hombros. Su cabeza estaba nadando entre demasiado alcohol, tenía que agarrar el pasamanos para mantenerse recta.

“¿Por los Poderes más Oscuros! ¿Has perdido la cabeza, Lilith?” preguntó Víctor exasperado.”Sabes perfectamente bien que ya que Jules tiene sangre aristocrática, solamente su parte de la familia tiene poder para romper el contrato de matrimonio ¡E incluso si tuvieses dicho poder, ciertamente no lo harías enfrente de un grupo de borrachos vividores!”.

“¿Por qué debería importarme que el precioso y pequeño ego de Jules se haya roto con audiencia?” replicó Lilith desafiante.” No parecía importarle cuando me humillaba delante de todos mis conocidos. Si me preguntas, puede haberse llevado una bronca, pero no lo sabe llevar, el gran llorón”.

“¿Eres tú la que está actuando como una egoísta, niña malcriada!”. Contestó Víctor” Parece que no vaya contigo en absoluto que tu pobre madre y yo trabajásemos mucho para arreglar esta unión con los de Laval!, ¿piensas que vas a salir de paseo y encontrar tú misma otro noble del rango y potencial de Jules?,



Somos afortunados que los de Laval aún estén dispuestos a pasar por lo del matrimonio ahora que los derechos de sangre de tu madre ya no son parte de tu dote. ¿Sigues adelante y haces algo tan tonto como esto?, ¿por qué? ¿Un tonto affaire con tu mejor amiga?”.

“¡Carmen no es mi mejor amiga!” dijo Lilith arrastrando las palabras. “¿Por qué la gente sigue llamándola así?”.

El magnate meneó la cabeza con confusión. “No entiendo que os pasa a los chicos hoy. Cuando tenía tu edad, las cosas no eran tan complicadas”.

“Cuando tenías mi edad, Beethoven estaba en la lista de éxitos” dijo Lilith con desdén.

“¡Exactamente! ¡A tu generación le han lavado el cerebro esos humanos y su cultura! Siempre ha sido una amenaza para nuestra gente, pero ahora es tan omnipresente, tan instantáneo- es imposible salvaguardar a nuestros hijos de ser corrompidos ¡Admito que, algunas veces, tengo una gran tentación de ponerme de lado de Mauvais y sus Puristas cazaaplausos! ¡Honestamente, Lilith, esperar que Jules actúe como un novio humano es ridículo!”.

“Está en su ADN el intentar estar con tantas hembras, vampiras o no, como pueda. ¡Después de todo, nuestra raza proviene de trece machos! La Monogamia no es un instinto natural entre los machos de nuestra especie. Eso es algo que sencillamente tienes que aprender a aceptar. Al menos, te debería de consolar algo que sus derechos de sangre sean tuyos y no de otra. ES lo mejor que puedes esperar de tu compañero”.

“¡Ja! ¡Eso está bien! ¡Y tú te quejas de los humanos son una mala influencia! Tú eres uno de los que tuvo un niño con su amante humana. Tengo una noticia para ti, papá: mi “pobre madre” puede que haya aguantado tu constante corretear alrededor de ella, ¡pero eso no significa que yo vaya a tolerarlo!”



“O vaya a pasar por lo que ella y sufrir décadas de abortos simplemente para producir un heredero – solo para acabar incapaz de apegarme a cualquier niño que sobreviva. Los tiempos están cambiando, queridísimo papá. Deberías saber- que ayudaste a darle una patada a la revolución social- Y FYI: no planté a Jules porque estuviese tonteando – no, lo hice porque tiene sangre débil”.

“¿Qué?” parpadeó Víctor sorprendido. “¡Eso es ridículo! El chico es uno de los mejores atletas que haya tenido Rutven!”.

“¡Sí, pero no puede leer escritura chthonic mejor que un niño de ocho años! Es funcionalmente analfabeto. Xander me lo dijo. Lleva haciendo los deberes de Jules durante años. Es una buena bromita, ¿no crees?” rió Lilith.

“Aun así, no es excusa para lo que hiciste esta noche, Lilith.” Contestó Victor severamente. “Vas a ir al teléfono y llamar al Conde de Laval y disculparte, ahora mismo”.

“No me importa lo que quieras. ¡Me niego a disculparme con Jules! Le puedes decir al Conde de Laval que la única forma de acepte a su hijo otra vez es si viene gateando, admitiendo que estaba equivocado al tratarme como lo hizo. Y si me presionas sobre esto, juro que le contaré al Conde de Laval que Cally es mi hermana .Es pequeño chisme será suficiente garantía para que rompa el contrato el mismo, ¿no crees?”.

“¡No te atreverás!”.

“Pruébame” dijo Lilith, mirando a su padre a los ojos. “No doy nada por nadie que no sea yo, Supongo que dirás que de tal palo, tal astilla. Ahora, si me perdonas, necesito ir a la cama. Mañana es noche de escuela después de todo”.



# CAPITULO 10

Traducido por Nandadu

Por primera vez en su vida, Cally tenía acceso a cualquier tipo de tela que ella quisiera, no solo las que podía permitirse. Aunque el Barón Metzger se ofreció a comprarle una maquina computerizada de último modelo, ella insistió en seguir usando la misma vieja máquina de coser que su abuela le había regalado en su duodécimo cumpleaños. El Barón también amablemente le había permitido tomar el segundo de los tres cuartos de su apartamento, el que generalmente reservaba para su hijo cuando él estaba en la ciudad, en un estudio improvisado.

La semana anterior había sido una visión borrosa de cómo iba a dividir su tiempo entre la escuela y reunir nuevos y diferentes diseños para el próximo show. Tenía dos de los cortos de su objetivo previsto. A pesar de que de que el ritmo era agotador y le dejaba poco tiempo para nada además de la escuela, ella estaba agradecida por la distracción, ya que le impedía pensar en su madre y en Peter.

Fue interrumpida mientras hacia un delicado corte en un shantung jade por la entrada de uno de los criados no-muertos del Barón Metzger. (N.T.: shantung es un tipo de tejido de seda propio de la provincia china del mismo nombre).

“¿Señorita Cally?”

“¿Si, Edgar?”

“Un tal Jules de Laval quiere verla”.



“¿Jules? ¿Que estás haciendo aquí?” preguntó Cally mientras entraba a la sala. Se sintió sorprendida al encontrar a un hombre de la nobleza sintiéndose como en casa en el sofá.

“Escuché que estabas viviendo en el Plaza con tu padre, así que decidí aparecerme y saludar. No te he visto desde el Gran... ¿qué ha estado pasando?”

“He estado... ocupada” dijo Cally con cautela cuando se sentó junto a él. “Para serte sincera, estoy sorprendida de verte aquí. Tu padre no aprueba que los de pura sangre se relacionen con los híbridos. ¡Él quería que el Sínodo me declarara una amenaza a la sangre!”

“No puedo evitar como es mi padre,” dijo Jules con una mueca.

“No voy a hacerte responsable por lo que hace tu padre, justo como no culpo a Melly por lo que su padre dice, ¿pero y tú?” preguntó Cally. “¿Como te sientes sobre mí ahora que sabes que soy medio humana?”

Jules sonrió y se inclinó hacia adelante. “Cuando te conocí, Cally, me di cuenta de que no eras como ninguna chica a la que había conocido antes. Quizá el hecho de que seas mestiza lo explique. Ahora que sé la verdad sobre ti, te encuentro aun más interesante que antes...”

“Supongo que es muy dulce lo que dices” Cally respondió inquieta, retirando la mano de él de su pierna. “¿Es por eso que viniste a verme?”

“Para ser sincero, desde el Gran Baile no he podido sacarte de mi mente”. Sonrió mientras se inclinaba más cerca. “No puedo olvidar como te sentías en mis brazos cuando bailamos aquella noche o como tus ojos brillaban cuando me mirabas...” Jules se movió más cerca, su iris brillaba en la penumbra de la habitación como los de un animal. “Sigo pensando en el beso que compartimos en el club esa noche... lo bien que se sintió...”



Cally podía sentir el calor irradiando del cuerpo de Jules, mezclándose con el olor almizclado de su colonia. Él seguía inclinado hacia ella mientras hablaba, su voz era tan aguda que ella necesitaba acercarse a él para poder oírle con claridad. Cally estaba a punto de ser hipnotizada por su voz cuando sintió la mano de Jules moviéndose con rapidez por su muslo.

“Pienso que lo mejor es que te vayas ahora, Jules” dijo ella con severidad, incorporándose.

“¡No hay necesidad de verse tan asustada!” Jules se echó a reír mientras se levantaba. “¿Estas preocupada por Lilith? ¡No lo estés! Nosotros rompimos”.

“Sí, lo sé” respondió Cally. “Escuche sobre ello en la escuela.”

“¿En serio?” preguntó él, abandonando el aire seductor. “¿Qué más escuchaste?”

“Que tú y Xander Orlock se metieron en una pelea en algún club. Mira, Jules, me gustas. Tú lo sabes. Pero no estoy interesada en ser usada como Carmen, ¿entiendes? Yo sé que solo quieres estar conmigo porque sabes que eso enloquecería a Lilith”.

“¡Eso no es cierto!” protestó, cogido con la guardia baja. “Y aunque lo fuera, no tienes ninguna razón para temerle a Lilith. ¡Y no tienes que temerle a nadie! ¡Tú tienes la Mano de Sombra!”

Cally le dio a Jules una mirada desaprobadora. “¿No lo entiendes, verdad? ¡No quiero este poder, y ciertamente no lo disfruto! No quiero volver a usar la Mano de Sombra nunca más. ¡Y por supuesto no quiero usarla contra Lilith!” Al ver la mirada en blanco en los ojos de Jules, Cally se dio cuenta de que no tenía otra opción que ir directo al final de la línea con él. “Incluso si no tuviera la Mano de Sombra, yo seguiría sin querer involucrarme contigo. Yo salí de una intensa relación que terminó muy, muy mal. Fue con alguien de quien nunca debí





enamorarme, y no estoy lista para ponerme de nuevo en esa clase de situación. Lo siento, Jules. De verdad lo hago. Estoy dispuesta a ser tu amiga, pero eso es todo”.

“¿Quieres decir que estoy atascado en la zona de amigos?” intentó hacer una broma de ello.

“Eso me temo. Y el que lo estés, significa que no conseguirás pasar de allí, no conseguiste recolectar dos mil dólares, y definitivamente no logras pasar a segunda base”.

“Cally... lo siento... no quise ser tan duro”.

“Bueno, lo fuiste” dijo Cally, apuntando la puerta. “Por favor vete ahora”.

El bar estaba en el subsuelo de la moda, la boutique de lujo del hotel en el sexagésimo que atendía a los ejecutivos japoneses que visitaban el corazón de la Ciudad Que Nunca Duerme. Con su iluminación tenue, los paneles de oscura madera, y las cortinas de terciopelo marrón carmesí, lo hacían lucir como cualquier otro salón de coctel en la ciudad, a excepción de que no había ningún espejo detrás de la barra y ningún licor para ser visto.

“¿Que será?” dijo el cantinero, apenas molestándose en alzar la mirada del vaso que estaba limpiando.

“B negativo y whisky.”

“¿Estas seguro de que eres lo suficientemente adulto, chico?”

“Mi amigo Andrew puede hablar por mí” respondió Jules, empujando unos veinte en el mostrador.



“Bueno, si Andy dice que eres cool, está bien por mí” dijo el cantinero tomando el dinero. Sirvió la bebida en el vaso que había estado limpiando y se lo tendió a Jules.

Mientras se deslizaba dentro de una de las cabinas en forma de herradura, Jules intentaba descubrir donde se había equivocado. Había sonreído, usado contacto visual, y había dicho todo lo que las chicas parecían querer escuchar, y lo había hecho de la forma menos amenazadora posible. Le había dicho que ella era especial, y por primera vez no estaba mintiendo.

Así que, ¿cómo había terminado él en un bar solo para vampiros en lugar de estar rodando en las sabanas con Cally Monture? La única vez que le había pasado esto había sido con Melinda Mauvais. ¿Que había ido mal? Él estaba completamente seguro de que todo el asunto de su ex-novio fue solo una excusa. Si ella estuviese tan adentrada en alguien más, no habría estado tan dispuesta a bailar con él en el Salón Viral. Tal vez la falta de interés de Cally se debía a lo que había oído en la escuela. ¿Qué tal si Lilith había dicho que la sangre de él era débil? Ciertamente no lo pondría delante de ella, la venganza fresca.

“¡Miau, miau, miau! ¡Si no es otro que el pequeño Lord Fauntleroy!”

Jules levanto la mirada de su bebida para ver a Lucky Maledetto de pie delante de él. Elegantemente vestido en un traje Armani a su medida, Lucky vestía una camisa de seda negra y una corbata Strega carmesí. Parado junto a él estaba un enorme bloque de músculos no-muerto con puños como martillos y el cuello del tamaño del de un toro.

“Oh, hey, Lucky” dijo Jules, maldiciéndose interiormente a sí mismo. debió haberlo sabido – casi todos los vampiros lo sabían – que el único bar en el área de Triborough pertenecía a Vinnie Maledetto.



“¿Te molesta si me siento?” preguntó Lucky mientras se deslizaba en el asiento disponible junto a Jules.

“Supongo que no...”

El hombre montaña se deslizó en el asiento al otro lado de la cabina. “¿Supongo que no te importará que mi guardaespaldas Bava nos acompañe?” dijo Lucky.

“Seguro” Jules intentaba arduamente no parecer intimidado mientras tomaba otro sorbo de su bebida.

“Así que, Jules... ¿que te trae a mi buen establecimiento?”

“Simplemente estaba por el vecindario y decidí detenerme para tomar una bebida, eso es todo”

“¿Simplemente en el vecindario, huh? ¿No estarías visitando a nuestra mutua amiga, la Srta. Monture, en el Plaza, o si?”

“¿Y qué si lo hiciera?” respondió Jules, picándose por la insistencia de Lucky.

“No necesita irritarse, Su Alteza. Solo comentaba, ¿okay? ¿Este es un país libre, cierto? Las personas son libres de ir y venir a su antojo. Incluso son libres de desaparecer, si continúan regresando a donde no son bienvenidos. Eso es lo grandioso de este país. ¿Me entiendes?”

“Si, te entiendo, Lucky”

“Bien. Ahora vete de aquí. De todas formas, eres muy joven para estar en este lugar”

“Me voy” dijo Jules, vaciando lo último de su trago.



“No te preocupes por la cuenta” Lucky sonrió, palmeando a Jules en el hombro mientras se deslizaba fuera de la cabina. “La bebida va por mi cuenta. Es lo menos que puedo hacer”.

A pesar de que había perdido todo su interés en Carmen mucho antes de que Lilith descubriera su aventura, Jules no quería gastar más tiempo solo. Sabiendo que sus padres estaban fuera, Jules se abrió paso a donde Carmen en Park Avenue. El portero le asintió como bienvenida, reconociéndolo por sus visitas previas.

Jules presionó el timbre en la puerta principal de apartamento de Duivel. Él sabía que Carmen estaba en casa porque podía oír el reproductor de música sonando desde adentro. Cuando nadie respondió, él presiono el timbre una vez más. El volumen de la música bajo repentinamente y pudo oír el sonido de pies descalzos sobre el piso de madera.

“¿Quién es?” preguntó Carmen, su voz sonaba apagada por la puerta.

“Soy yo. Abre”.

Hubo una larga pausa antes de que la puerta finalmente se abriera revelando a Sergei Savanovic de pie en el umbral, a penas vestido con sus pantalones de cuero negro. Jules miro tras Sergei y vio a Carmen corriendo en la cocina, desnuda como un murciélago bebe.

“Lo siento, amigo” dijo Sergei con un gesto de disculpa. “Carmen esta ocupada”.

Jules estaba completamente lejos de entender como, en unos pocos días, había pasado de ser el Sr. Popularidad a ser el único sin tener con quien ir de fiesta.

Él estaba acostumbrado a que Lilith se enojara y lo dejara, a lo que no estaba acostumbrado era a que ella se mantuviera enojada y se negara a volver con él.



No solo Cally lo había rechazado, sino que Lucky Maledetto le había dejado claro que era mejor que no intentara nada con ella. Ahora, para colmo, Carmen no solo había avanzado –si no que se había llevado uno de sus amigos cercanos con ella. Oh, y como olvidar que luchase con Oliver y Xander desde ahora, gracias a Lilith.

Las otras chicas Sangre Antigua con las que él podría estar eran todas estudiantes de Bathory, así que cualquier cosa que Lilith dijera sobre él en la escuela, ellas de seguro lo escucharían también. ¿Y si todos sabían la verdad? ¿Y si todos se rieran de él en su cara y lo llamaran estúpido? ¿Qué pasaría entonces?

Mientras caminaba por la calle, vio a un par de chicas jóvenes sentadas en la mesa del patio de un bar cercano. Ellas reían sobre sus Martini de manzana, mientras lo miraban disimuladamente. El mundo estaba lleno de mujeres que lo encontraban atractivo y que harían cualquier cosa por estar con él. Les devolvió el gesto con una arrogante sonrisa y ellas lo invitaron a sentarse. En un repentino instante Jules se dio cuenta de que las chicas no tenían que ser necesariamente de Sangre Antigua –o incluso vampiros, para eso. Si él se mantenía frío y distante, Lilith eventualmente despertaría y regresaría con él como siempre hacía. Si ella pensaba que iba a ir con ella y rogarle que volvieran, ella tendría algo diferente.



# CAPITULO 11

Traducido por Reixa

“Siento llegar tarde” dijo Cally, “¡Acondicionarlos llevó más tiempo de lo que planeaba, pero tengo el resto de la colección aquí, lista!” El sirviente no muerto que acompañaba a Cally rodó un perchero de ropa fuera del montacargas mientras hablaba.

“¡Perfecto!” Sister Midnight cogió el vestido de ante azul. “Mi equipo de costureras arreglarán los conjuntos una vez que elijamos a las modelos de pasarela.” dijo, señalando hacia el no muerto que estaba sentado doblado sobre la estación de costura y las mesas de cortar que llenaban el gran espacio abierto del tercer piso. “Esta noche necesitamos que elijas cuales modelos vas a usar y cual look va a vestir cada chica. Además, debes consultar con las vestidoras sobre el maquillaje y peinado que quieres con cada look. ¡Recuerda, sólo tienes una oportunidad de impresionar a la audiencia! ¡No importa lo maravilloso que sea un conjunto en particular, si le sienta mal a la modelo incorrecta!”

“Lo entiendo, Sis.”

“Ven conmigo, entonces” dijo la mujer más mayor, conduciendo a Cally por el pasillo, lejos del murmullo de las máquinas de coser. “He reservado una parte del loft para una audición. Vas a ver a las chicas que generalmente uso como modelos en la tienda...”

“¿Son no muertos?”

“¡Infiernos, no!” se rió Sister Midnight “¡Mis clientes nunca comprarían algo con lo



que un no muerto hubiese desfilado, no importa lo chic que sea! Las modelos no muertas carecen de lo necesario *joie de vivre*. Ahora, ¿Dónde estaba? ¡Oh sí! Como dije, la mayoría de las modelos que veremos son de mi fondo habitual. Sin embargo, he llamado a algún talento amateur, si quieres: chicas jóvenes que son líderes en el mercado que queremos alcanzar. Me gustaría utilizar tantas de ellas como sea posible, si no te importa.”

“Lo que digas,” dijo Cally “Confío en tus juicios en esto. Hablando de eso, le prometí a mi amiga, la que estaba conmigo la última vez que podría estar en el show....”

“¿La chica con la piel tan bonita?” Sister Midnight dirigía a Cally a una larga habitación vacía excepto por una mesa y par de sillas plegables.

“¡Será perfecta! Dile que venga el día anterior al show para que mi costurera pueda ajustarle el conjunto que va a llevar” Cally se sentó en la mesa mientras la dueña de la boutique se volvió a su asistente” Estamos listas para empezar la audición.”

Mientras el asistente abría una puerta en la zona más alejada de la habitación, Cally preguntó lo más tranquilamente que pudo” ¿Cuántas modelos tengo que escoger?”

No quería parecer tan sonriente y entusiasta como Sister Midnight, pero luchaba para evitar saltar en su sitio como una colegiala de 3º.

“Con doce looks distintos, recomiendo diez chicas más. La chica que elijas como la modelo principal, tendrá doble trabajo, vistiendo el primer y el último conjunto, preferiblemente uno informal y otro elegante”.

La primera modelo era una joven alta y delgada con largo pelo castaño que se movía con el práctico paso de una veterana de las pasarelas: la cabeza alta, los ojos al frente, los hombros atrás, y la pelvis ligeramente adelantada. Ponía un pie



delante del otro, como si fuese una balanza y se movía con un aire de superioridad, en las puntas de los dedos, no en los talones. Mientras giraba enfrente de la mesa, Cally sonrió y asintió...

"Es buena." dijo. "Podemos usarla."

"No te decidas tan rápido." advirtió Sister Midnight "Tienes un montón más para elegir. ¡Siguiente!"

Cally pronto descubrió que la mujer más mayor no estaba exagerando. Como los vampiros maduros no se podían reflejar, no había espejos en la tienda. Para que los clientes tuviesen una idea de cómo podía sentarles, estaba disponible una gran selección de "modelos de demostración" en cada peso, color de pelo, raza y edad. Y todas ellas, desde la más alta a la más baja, eran tan diestras en la pasarela como la primera chica que habían visto.

Después de tres horas de ver el mismo paseo perfecto en la misma imaginaria pasarela, los ojos de Cally estaban a punto de cerrarse de cansancio. Cuando la última modelo, una pequeña morena, dejó la mesa, Cally se volvió hacia Sister Midnight con una mirada burlona.

"¿Esto es todo?"

En respuesta, Lilith Todd entró en la habitación, actuando como si ella fuese la que estuviese llevando la audición, no siendo auditada.

"¡Tú!" Chilló Lilith con incredulidad cuando vio quien estaba sentada cerca de Sister Midnight en la mesa.

"¡Sí, yo!" Replicó Cally agriamente. "Y estoy tan encantada como tú."

La sonrisa de Sister Midnight se evaporó de su cara. Así que vosotras ya os conocéis..."





“Puedes decirlo así” dijo Cally secamente.

“¡Olvidalo!” dijo Lilith indignada “Prefiero desfilas con una bandada y un guante de baseball antes que con las de esta.”

“No me des ideas” dijo Cally con una sonrisa torcida.

Mientras Lilith se daba la vuelta para irse, Sister Midnight se lanzó a la acción “¡Querida! ¡No puedes irte ahora! ¡Eres parte integral del show!”.

“y ya es bastante malo” contestó Lilith acaloradamente. “¡Si hubiese sabida que ella formaba parte, nunca hubiese consentido en participar!”

“Muy bien. Si te sientes así, no hay forma de intentar hablar contigo de eso. “Sister Midnight suspiró dramáticamente” Es una pena, porque, acabo de oír que Lady Elysia y el show...”

“¿Va a venir la mujer del Lord Chambelán?” jadeó Lilith.

Si pusieran a Jackie, la Princesa Diana y la Reina Noor en una batidora, el resultado sería Lady Elysia, la mujer más glamorosa y aristocrática de la sociedad de la Vieja Sangre.

“¿Porqué importa eso?” Contestó Sister Midnight con un encogimiento de hombros. “Dices que no quieres verte envuelta en el show.”

“No dije eso, no exactamente...” dio marcha atrás Lilith.

“¿así que quieres ser parte del show?” La pinchó Sister Midnight.

“Quiero ver la ropa antes de tomar la decisión.” Contestó Lilith, mirando significativamente a Cally. “Después de todo, no puedo permitir que me vean asociándome algo barato y de baja calidad.”

“Muy bien” concordó Sister Midnight. Ella hizo un gesto a Lilith y Cally para que



la siguiesen por el vestíbulo hasta la habitación de arreglos, llena de bancos de trabajo y maniqués de sastre ya vestidos con los diseños de Cally.

Lilith vagabundeó por allí, alternativamente frunciendo el ceño a los conjuntos de los maniqués y mirando a Cally, que estaba de pie cerca de la puerta, con los brazos cruzados.

“Ok. Participaré en el show, pero con una condición: que en la pasarela vista ese vestido.” dijo Lilith, señalando a un etéreo vestido blando de diáfano chiffon con un cuello de corazón que era tan bonito como simple.

“NO es mi elección.” Explicó Sister Midnight. “Es el diseñador quien tiene que decidir cuál modelo viste este conjunto. ¿Cally? ¿Qué piensas?”

Cally puso los ojos en blanco exasperada. ¡Por supuesto que Lilith iba a elegir ese! ¡Era la mejor pieza de la colección!

“Prometí a mejor amiga que...”

Antes de que las palabras saliesen de su boca, Sister Midnight llevó a Cally aparte. “Me doy cuenta de que es una mala situación para ti querida.” susurró. “Por lo que conozco hay una historia entre ambas, haría diferentes arreglos. Pero para ser franca, necesitamos a Lilith... tiene mucha influencia en la gente que busco. ¡Además, estará increíble con ese vestido! Aún así, la decisión es tuya.”

Por mucho que a Cally le gustaría decirle a Lilith que no podría estar en el show, se dio cuenta de que eso garantizaría su fracaso. Aparte de su personalidad de megaputa, o puede que por ella, Lilith era la chica más popular en la Academia Bathory y una de las más caras más conocidas de la gente VIP.

Tener a Lilith de su parte no quería decir que el show fuese a ser un éxito automático pero activamente en contra auguraba el desastre. Cally conocía por experiencia personal que Lilith podría hacer cualquier cosa que pudiese para que



el mercado con el que contaba Sister Midnight huyese en manada.

Mientras Cally miraba examinar el vestido a su medio hermana, supo que al final, la mejor forma de que Lilith no saboteara el show era simplemente asegurarse de que formaba parte de él. Aunque era un puta intrigante, no había forma de que Lilith pudiese dejar pasar la oportunidad de ser el centro de atención, especialmente si la audiencia consistía en la súper-élite de los que marcan tendencia.

De todas formas, tenía que admitir que Sister Midnight tenía razón: a Lilith le quedaba perfecto ese vestido. Y al fin, ¿no era de lo que iba esto? ¿Coger la modelo correcta para el conjunto correcto, sin importar cómo se sintiese sobre su personalidad?

“Supongo que le puedo poner a Melinda el naranja quemado...” rió Cally.

“¡Perfecto! Entonces está todo arreglado.” Exclamó Sister Midnight con una palmada. “¡Lilith, Cally ha decidido que vas a ser nuestra modelo especial! Eso quiere decir que abrirás y cerrarás el show! Todo lo que tienes que hacer es venir el día antes del show para ajustarlo y para la prueba de la vestidora.”

Lilith sonrió. “No puedo esperar para decirle a todos en la escuela lo de Lady Elysia” ya tenía fuera su iPhone para poder llamar a su nuevo grupo de amigos para informarles de las buenas noticias.

“Si, hazlo.” Dijo Sister Midnight alentadoramente mientras acompañaba a Lilith de vuelta al ascensor. “¡Invita a todas tus amigas! ¡Y diles que inviten a sus amigos también! ¡Será el evento de la Temporada Oscura!”

“Bueno, desviamos la estaca por este lado.” dijo Sister Midnight cuando la puerta del ascensor se cerró.

“Lady Elysia va a venir de verdad a mi show?” preguntó Cally excitada.



“Por supuesto que no, querida.” Contestó Sister Midnight segura.

“Pero le dijiste a Lilith que Lady Elysia...”

“Sí, eso hice” admitió Sister Midnight” ella me ha notificado que no puede asistir. Y si reclama porque la mujer del Lord Chambelán estaría en la gala....Nunca lo he dicho...”

“Estás jugando con el ego de Lilith para lograr lo que quieres de ella.” rió Cally admirativamente.

“Así lo espero” dijo Sister Midnight con un guiño. “La vanidad es mi negocio.”

“Ya me has oído, Armida. Lady flipante Elysia va a venir a mi gala de moda.” Lilith cogió el ascensor para subir al ático, con el móvil pegado a la oreja ”¡No, no soy la diseñadora! ¡Sin embargo, quién es el diseñador no importa, de todas formas! ¡Soy la modelo principal! ¡Soy la estrella del show! ¡Sí, se que es genial! ¡Tú, Lula y los otros tenéis que venir a animarme! Os conseguiré asientos cerca de la pasarela. ¡Es tan genial!” Después de terminar de hablar con Armida, Lilith presionó el siguiente botón de llamada rápida.

“¿Qué ...?” aulló, tratando de que no se le cayese el Iphone cuando casi se cae encima del juego de maletas de Louis Vuitton colocado delante de la puerta principal ”¿Quién dejo esta mierda aquí?”

“Yo” contestó Victor Todd. “Me voy esta tarde a Rusia.”

“¿Rusia?” Lilith frunció el ceño ”¿Por qué vas allí?”

“Tengo negocios de Hemoglobe en San Petersburgo” dijo Victor fríamente “Como te dije el otro día.”



"No esperas que vaya contigo, ¿verdad?" Preguntó Lilith cautelosamente "La gala de moda en la que participo es este fin de semana...."

"¿Gala de moda?" dijo Victor con disgusto "¿Después de esa tontería con el fotógrafo?"

"¡No, no es como eso... lo juro! No tengo nada que ver con esto. Sister Midnight me pidió que fuese la modelo principal en una gala en su boutique. ¡Todo el mundo va a estar allí!"

"Honestamente, Lilith, cada vez que pienso que no puedes ser más egoísta, te las arreglas todavía para sorprenderme. ¿Crees que a los de Laval les va a gustar esto?"

"Pero no estoy siendo egoísta" protestó Lilith "Estoy pensando en la familia. Cuando Sister Midnight me preguntó si quería formar parte del show, no estaba interesada." mintió. "Pero cuando descubrí quien era la diseñadora, Cally, me sentí obligada a participar."

Victor frunció el ceño "¿Cally va a hacer un desfile de modelos en la boutique de Sister Midnight?"

"¿No lo sabías?" preguntó Lilith, genuinamente sorprendida.

"No, no lo sabía" dijo incómodo. "He estado muy ocupado últimamente. Y Metzger no se ha molestado en informarme." Victor estudió a Lilith por largo rato, tratando de decidir si creerla o no. "Admitiendo que lo que digas es verdad, ¿a qué viene este repentino cambio de actitud?"

"Me he dado cuenta ahora de que todo lo que queda de la familia Todd somos tú, yo y Cally. Es mi hermana. Ahora lo acepto." Dijo Lilith suavemente, pero viendo el escepticismo en los ojos de su padre, añadió. "He decidido que es mejor tenerla como amiga que como enemiga desde que ella puede matar a alguien simplemente



tocándolo. Las cosas no han ido bien entre nosotras hasta ahora, pero quiero cambiarlas. Sé que se supone que Cally no tiene que saber que el barón Metzger no es su padre, pero eso no quiere decir que no pueda empezar a ser una hermana para ella. Pienso que trabajar con ella en este proyecto, puede empezar a arreglar las cosas con ella.”

“Princesa, no sabes cuánto significa para mí oírte hablar así. ”Dijo Victor abrazando a su hija. ”Muy bien, puedes quedarte en Nueva York con mis bendiciones.”

Mientras su padre la abrazaba fuertemente, Lilith sonrió triunfantemente para sí misma. Era bueno saber que después de todo lo que había pasado últimamente, todavía tenía a su padre comiendo de su mano.



# CAPITULO 12

Traducido por Haley\_jsb

Cuando el sol comenzó a hundirse detrás de los rascacielos, los no-muertos al servicio de Sister Midnight despertaron de su hibernación diaria y de inmediato se pusieron a trabajar en la preparación del negocio de su ama para la demostración nocturna del show de moda. Había mucho que hacer antes de que las puertas de la tienda se abrieran a la hora de las brujas.

Los bastidores y estantes que contenían las mercancías fueron trasladados a un lado para dejar espacio para la etapa de presentación y la pasarela. Al público sentado más cerca de la pasarela se le dio sillas acolchadas, mientras que los de más atrás se tuvieron que conformar con sillas plegables puestas en bandas de metal.

Las cortinas estaban colgadas del techo para bloquear la parte trasera del escenario para que nadie pudiera ver los modelos antes de que aparecieran en la pasarela. El sistema de sonido fue creado y probado para la retroalimentación y para asegurarse de que el locutor, nada menos que Sister Midnight, se oyera sobre la música de fondo.

"¡Ahí estas, querida!" Sister Midnight exclamó, apresurándose a saludar a Cally. Llevaba un auricular inalámbrico y otro para Cally. "¡Ponte esto de inmediato! El vestidor sabe que tomara las órdenes de ti si hay algún problema entre bastidores"

"¿Qué tipo de problemas?" Preguntó Cally mientras se ponía el auricular.



"Cremalleras rotas, arreglos finales..." dijo Sister Midnight, comenzando una larga lista de posibles desastres. "Ya sabes: lo de costumbre."

En su mejor momento, los desfiles de moda están perfectamente sincronizados, como los relojes más finos de Suiza. Si todo va según lo previsto, la puntualidad de las modelos en la pista, impresionando al público con sus miradas impasibles, su cabello perfectamente peinado y el maquillaje impecable, así como su gusto en la ropa. Todo está hábilmente diseñado para hacer que todo parezca tan fácil, simple y fácil como poner en la ropa y caminar por la calle. ¡Así es! Cally ya sabía que los bastidores de un desfile de moda iban a ser algo caótico, pero en realidad se vierten en el medio de esto, se espera que para contestar preguntas y resolver problemas, fuera algo completamente distinto. Cally se abrió paso detrás de las cortinas de la zona de ensayo de las modelos, llena de bastidores con ropa y maquillaje. Los modistas estaban dando vueltas a sus modelos asignados, ajustando cinturones, botones, cremalleras y correas de zapatos como los zánganos de una colmena, cada uno en el servicio de una abeja reina.

Cally vio un modista afanosamente raspando el fondo de un par de tacones de Prada con una hoja de tijera para que su modelo no se deslizara sobre la pasarela. El sirviente no-muerto, levantó la mirada mientras ella pasaba. Después de buscar un poco, finalmente encontró a Melinda, llevaba un vestido palabra de honor de seda color naranja quemado. Con cintas de terciopelo amarillo-mostaza cosidas en el corpiño, y el ayudante de camerino de Melinda estaba despeluzándolo cuidadosamente, por instrucciones previas de Cally.

"¡Te ves fantástica!", Dijo Cally.

"¡Estoy tan nerviosa!" Melinda dijo al ayudante que cuidadosamente deslizara un colgante de perlas en su tobillo. "¿Y si salgo ahí y me caigo?"

"¡Es una pasarela, Melanie! Cally se rió, acariciando a su amiga en el hombro.





¿Qué podría ser más natural para ti? ¡Sólo tienes que salir y sorprender a todos con tu gracia felina!"

"Gracias, Cally." Melinda sonrió. "¡Tu siempre sabes qué decir!"

"¡A sus lugares, niñas! ¡A sus lugares! "Sister Midnight avanzó de un lado a otro en medio del caos, gritando órdenes por el auricular. "¡Las puertas se van a abrir en pocos minutos, y necesito que todas estén alineadas en orden! ¡Cally, revisa la final para asegurarte que todo el mundo este en el lugar que debería!"

Cally se paseo arriba y abajo por la línea de increíblemente hermosas, perfectamente peinadas, y con los perfectamente confeccionados vestidos, de jóvenes vestidas con sus creaciones originales, haciendo algunos ajustes menores, ajustando collares, y enderezando las costuras a su paso.

Al acercarse a la cabeza de la línea, se detuvo. Lilith, estaba vestida con un vestido de seda negro decorado con flores pintadas a mano, sometiéndose a los cuidados de su tocador, con una pasividad que Cally nunca hubiera imaginado posible. Fue como ver un potro salvaje, de repente manso entregado a la almohaza de una mano estable.

"Quería darte las gracias por haber aceptado ser parte del espectáculo" dijo Cally.

"Significa mucho para Sis y para mí también."

"Sí, bueno le salvaste la vida a mi padre." Dijo Lilith.

"¡Cally! ¡Ven aquí! "Sister Midnight le llamo. "¡Echa un vistazo a este índice de participación!"

Cally jadeó cuando se asomó para ver la audiencia. Ya estaban cerca de su capacidad máxima, y las puertas de la tienda habían sido abiertas sólo hace unos minutos. El Barón Metzger estaba sentado cerca del frente, conversando con un



hombre guapo, bien vestido, que ella no conocía. También vio Bella y Bette flanqueando a una mujer de cabello oscuro que asumió era su madre. Miró a su alrededor, esperando que Lucky estuviera también allí, pero no lo vio. Reconoció a un buen número de sus compañeros de la Academia Bathory, pero no de una manera que la hiciera sentirse tibia y difusa. Sentadas cerca de la pasarela estaban las nuevas acompañantes de Lilith, Armida Aitken y Lula Lumley.

"¡Tenemos que tener cerca de un centenar de ahí!" Sister Midnight susurró.

"¿Es eso bueno o malo?" Cally preguntó vacilante.

"¡Es una cosa muy buena, querida! ¡Es un récord para esta tienda! Y tener este tipo de participación para un nuevo diseñador es inaudito. ¡Algunos de mis clientes han venido desde tan lejos como París! "

Cally sacudió la cabeza con incredulidad. Todo estaba ocurriendo tan rápidamente. Si alguien le hubiera dicho que hace tres meses que iba a tener a su primer desfile de moda en la boutique de vampiros de mayor prestigio en la ciudad, le habría llamado loco. Pero aquí estaba, haciendo precisamente eso. Ella sólo quería que su madre y su abuela pudieran compartirlo con ella. Entonces otra vez, probablemente no habrían sido autorizadas a entrar en el edificio.

"¿Cuál de ellas es Lady Elysia?" Lilith preguntó. Ella había dejado su lugar en la alineación para echar un vistazo a la audiencia.

"¡Oh, lo siento, Lilith!" Sister Midnight dijo, fingiendo arrepentimiento. "Pero Lady Elysia no puede estar esta noche. Llamó antes para informarme de que algo había ocurrido. "

"¿Qué quieres decir con que no está aquí?" Lilith, dijo enojada. "¡Usted prometió que estaría aquí!"



"Te digo que no pasara," Sister Midnight respondió secamente. "Sin embargo, si tu deseas salir del show, eres libre de hacerlo. De lo contrario, vuelve a la línea hasta que yo diga tu nombre".

Lilith miró a la multitud esperando. Por mucho que quisiera conocer a Lady Elysia, no era su única razón para caminar la pasarela. Simple y llanamente, necesitaba una revisión. Ella había recibido una muestra de lo que era ser una modelo con Kristof, y ella tenía hambre de más. A regañadientes, se reincorporó a la alineación.

"¡Carguen y disparen, señoras!" Sister Midnight sonrió. "Es hora del show!" El volumen de la música tecno por los altavoces bajó a un latido subsónico cuando las cortinas se abrieron y la Sister Midnight, vestida con una ajustada chaqueta de lamé dorado y un par de jeans estrechos negro, salió al escenario. Hubo un estallido de aplausos de la audiencia, que Sister Midnight se detuvo a aceptar, saludando y mandando besos a sus amigos. Una vez que las palmas se calmaron, tomó su lugar detrás del podio, a los pies de la fase de presentación y miró a los espectadores reunidos.

"¡Buenas noches, amigos míos!" Dijo, abriendo sus brazos para abrazar a toda la sala. "¡Y bienvenidos a mi humilde tienda! Es para mí un privilegio presentarles esta noche la nueva colección de una joven excepcionalmente talentosa que ya se sabe que la mayoría de ustedes, algunos la conocen por razones muy diferentes.

No voy a decir nada más sobre Cally Monture, porque creo que la ropa que van a ver habla por sí mismas. ¡Ahora, sin más preámbulos, señoras y señores, meine damen und herren, ladies and monsieurs, los dejo con el futuro de la moda! "



La música subió cuando Lilith salió de detrás del escenario y se dirigió hacia la pasarela. En el momento en que puso los pies en la pista, sus compañeros de estudios de Bathory se pusieron de pie y comenzaron a aplaudir y vitorear.

Lilith, miró hacia los hambrientos rostros de la multitud y sintió que el vacío en su interior se empezaba a llenar. Mientras el público centraba su atención en ella, no veían a la niña cuya madre se negó a amarla y a cuyo padre, alternativamente, se entregó y no le hizo caso. En cambio, vieron una brillante niña de oro, una vampiresa nacida en la inmensa riqueza y el privilegio que mandaba la envidia y el respeto de todos a su alrededor. Y cuando todos los ojos estaban puestos en ella, realmente sentía que era el icono que todo el mundo pensaba que era. Esta gloria efímera fue infinitamente mejor que las emociones baratas que solía sentir al irse a espiarse en un espejo compacto.

Cuando su turno en la pista finalizó, Lilith sintió un pequeño aumento de miedo. Su breve momento en el centro de atención estaba a punto de terminar. Ella quería, no necesitaba, los ojos fijos en ella, se alimentaba de eso y de su voluntad de existir. Sentía que si no la seguían, se comenzaría a derrumbarse sobre sí misma, haciéndose más pequeña, como la Bruja Malvada del Oeste rociada con un cubo de agua.

Mientras se dirigía hacia el final pista, podía ver la próxima modelo que ya bajaba a la pasarela. Lilith estuvo muy tentada a volver a pasar, pero se contuvo, sabiendo que sería una mala jugada.

"¡Rápido! ¡Sacarla de ese conjunto y a la bata!" Sister Midnight ladró.

Uno de los ayudantes se adelantó y tomó a Lilith de nuevo llevándola al probador de ropa donde el vestido de gasa blanca esperaba su llegada. Lilith se dejó desnudar como una muñeca gigante, al igual que hacía cuando era pequeña para



que Esmeralda la vistiera. La atención que recibía no era tan potente como la de la audiencia, pero lo haría hasta que pudiera tener algo real una vez más.

La segunda modelo había terminado su paseo y ya estaba detrás del escenario, y la tercera chica, una morena escultural vestida con un corsé de espiga sexy que usaba con una falda de tweed estrecha se dirigía a la pista. La cuarta modelo en la línea, que esperaba con nerviosismo a que la llamara Sister Midnight, era Melinda, que estaba impresionante. Con cuidado se aseguró de que nadie la estuviera mirando, Lilith sigilosamente colocó su Louis Bouton en la cola del vestido de su ex-amiga.

"¡Melinda! ¡Evangeline es tu turno! "Sister Midnight anuncio. "¡Prepárate para salir!"

Melinda se adelantó, sólo para congelarse al oír el sonido de la tela rompiéndose.

"¡Uy! ¡Lo siento mucho, Melly! "Lilith, dijo con una expresión exagerada de consternación en el rostro. "¡No me di cuenta de que estaba pisando tu vestido!"

"¡Mi culo que no!" Melinda gruñó.

"¡No importa de quién es la culpa!" Sister Midnight ladró. "¡Nadja: vienes!" Dijo, señalando a la modelo de pie detrás de Melinda. "¡Pones algunos puntos de sutura en ese vestido!"

"Eso está bien, yo me ocupo de ello-" dijo Cally, tomando la aguja y el hilo del tocador de Melinda.

"¡Ya sabía que la perra iba a tirar algún tipo de mierda esta noche!" Melinda dijo en voz baja.

"No te muevas, Melly no tengo tiempo para reparar esto correctamente" dijo Cally, cuando se arrodilló a su lado. "Voy a tener que hilvanar y sólo espero que no se vea en la pasarela. En cuanto a Lilith: olvídate de ella. "



"Estoy tratando." Melinda dijo. "Realmente lo intento"

"¡Hay que ir!" Dijo Cally, poniéndose de pie. "No es perfecto, pero debe funcionar hasta que lo pueda arreglar después."

"¡Gracias!" Melinda dijo, besando el aire junto a la mejilla de Cally. "¡Eres mi salvavidas de nuevo!"

"¡Está bien, Melinda, eres la siguiente!" Sister Midnight dijo. Cally se apresuró a regresar para que pudiera ver el espectáculo y se alegró de escuchar el coro de "¡ohhs!" y "¡ahhs!" que surgieron en la audiencia cuando Melinda apareció en la pasarela. Nadie se fijó en la reparación de último momento, y el vestido fue el más aplaudido de la noche hasta ahora.

Ella miró por encima del hombro a Lilith, que estaba en espera de su turno final de la pasarela. Creía que las cosas podrían ser diferentes entre ellas, lo peor que Lilith hizo fue causar un mal funcionamiento de menor importancia en el vestuario de una de sus modelos, Cally se lo tomó como un signo positivo. Tal vez, sólo tal vez, su hermana finalmente estaba comenzando a calmarse, si tal cosa fuera posible.

"¡Ooooooh! ¡Eso fue increíble!" Melinda exclamó cuando regresó tras bambalinas.

"¡Gracias por hacer esto posible!" Dijo, con sus brazos alrededor del cuello de Cally.

"Eres bienvenida" Cally se rió. "¡Y fuiste asombrosa, Melanie! ¡Lo digo en serio!"

"¡Lilith prepárate para salir a tu marca!"

"¿Cómo me veo?" Lilith le susurró a Sister Midnight.

"Como la diosa que eres." respondió ella. "¡Ahora te toca salir y caminar como si fueras la dueña!"



Hubo una exclamación colectiva de asombro de la multitud cuando Lilith salió a la pasarela. Los aplausos aumentaron para saludarla cuando hizo su camino por la pasarela, eran casi ensordecedores. La emoción que Lilith había sentido la primera vez, fue nada comparada con lo que estaba experimentando. Su corazón se le subió a su pecho, como si estuviera agarrando un cable de alta tensión.

Lilith sonrió y se dirigió a unirse a las otras modelos en una vuelta olímpica alrededor de la pasarela. Compartir el escenario con las otras diez modelos no fue tan satisfactorio como caminar sola, pero aún se sentía bastante bien.

Detrás del escenario, Sister Midnight se volvió a Cally y la tomó de la mano. "Es hora de que conozcas a tu público, querida."

"¡Todavía no, no estoy lista!" Cally protestó, quedándose atrás. "¡Me veo horrible!"

"¡Tonterías! ¡Te ves fabulosa!" Sister Midnight insistió y arrastró Cally al escenario.

"¿Ves? ¿Qué te dije?" Sister Midnight la gritó hacia la crema y nata de la sociedad de los sangre vieja que se pusieron de pie, entregados a una ovación tan fuerte que hizo temblar las vigas del techo. "¡Ellos te aman, mi amor!"

"¡Cal-lee! ¡Cal-lee! ¡Cal-lee!"

No hacía mucho tiempo, había sido despedida como indigna humilde sangre nueva, después vilipendiada como una mestiza humana. Ahora exactamente los mismos que la torturaban todas las noches en la escuela estaban gritando su nombre y era genial. Después de toda una vida fingiendo que era algo que no era, se sentía bien, aceptada, en definitiva de lo que era muy bueno. De hecho, la última vez que sintió este tipo de aceptación fue con Peter.

La idea de su ex-novio, trajo consigo una melancolía que rápidamente trató de disipar. Este no era el lugar o ni momento para sentirse triste. Era un pasado que no podía cambiar. Lo que hizo no podía ser cambiado, y no tenía sentido estar en



duelo para siempre como el barón Metzger había dicho. La vida era demasiado larga para el dolor.

Hubo un parpadeo en la esquina de su ojo, y de repente Lucky Maledetto estaba en el frente de la multitud, parecía que no existiera nada mas, entregándole un ramo gigantesco de flores exóticas.

Las modelos salieron fuera del escenario para que se pudieran cambiar de nuevo a su ropa de calle. A medida que salían, Lilith se detuvo para disparar una mirada venenosa en la dirección de Cally.

Disfrútalo mientras dure, hermana, pensó. Porque no hay atención suficiente para los dos.





# CAPITULO 13

Traducido por Glad

Mientras Cally daba un paso fuera del palco escénico, Lucky se movió hacia ella, actuando como un guardaespaldas informal mientras las personas con buenas-intenciones salieron a su paso. Si bien ella no sabía cómo hacer acto de presencia, eso no le impidió querer saludar como si lo supiera.

Bella Maledetto empujó a su hermano mayor, pasando de él tiro sus brazos alrededor del cuello de Cally. “¡Todo fue tan bello! ¡En realidad tienes talento, justo como la Sister Midnight dijo! ¡Estoy tan orgullosa de ser tu amiga, Cally!”

“¡Hey!, ¡Yo fui su amiga primero!” Protestó su hermana, Bette.

“¡Niñas! ¡Por favor!” Su madre dijo agudamente, dando un paso en medio de las gemelas. Con su vestido de seda clásica negra Dior, y el pelo oscuro-cuervo tirado en un elegante moño, la Sra. Maledetto tenía la apariencia de una clásica estatua romana traída a la vida. Ella le dirigió la palabra a Lucky cortantemente. “Quizá me harías el favor de presentarme a tu amiga, ¿Faustus?”

“¡Por supuesto, Mamá!” Lucky dijo, dándole a Cally una sonrisa abierta astuta.

“Cally, ésta es mi... nuestra madre, Lamia Maledetto Skylla.”

“Es bueno conocerla, ma'am.”



“Mis hijas hablan de ti muy cariñosamente.” La Sra. Maledetto dijo, mirando a Cally como si fuera un dudoso pedazo de carne. “Ciertamente, todos mis hijos parecen admirarte mucho, como lo hace mi marido.”

“Estoy muy honrada de que se sientan así, con respecto a mí”

“También, tu deberías.” La Sra. Maledetto contestó rígidamente. “Nuestra familia no es tan liberal con nuestras amistades.”

“¡Abran paso!” El Barón Metzger gritó mientras él empujaba hacia el frente de la línea “¡Padre orgulloso en camino!”

Al oír su voz, la Sra. Maledetto y su gente desaparecieron discretamente en medio de las personas. Cally miró a su alrededor, pero Lucky pareció haber desaparecido tan rápidamente como había aparecido. Aun así, estaba aliviada de que el Barón no los hubiera visto juntos.

“¡Felicitaciones, cariño! ¡Es una colección verdaderamente maravillosa!” Metzger dijo calurosamente. “Y aquí tengo a alguien a quién le gustaría hablar contigo.”

Metzger se movió a un lado para abrirle paso al hombre que Cally había visto junto él antes, durante la función. El desconocido lucía como si estuviera en inicios de los cuarenta, con el pelo desteñido y una barbilla afilada que le dio una apariencia de un Casanova.

“¿Eres tú la diseñadora?” El amigo de Metzger tenía un acento francés notable.

“Sí, señor.”

“Mi nombre es Nazaire D'Ombres.” él dijo, tendiendo la mano en un saludo.

“Encantado de conocerle, mademoiselle.”

“¿Es usted Nazaire?” Cally quedó boquiabierta debido a la sorpresa.



“Mais oui.” él dijo con una sonrisa abierta traviesa. “Su padre, el Barón, fue lo suficientemente amable como para enviarme por fax los bosquejos que hiciste.”

“¡Oh, monsieur, estoy tan avergonzada!” Cally dijo. “¡Solo hacía el tonto! Espero que no piense que era irrespetuoso.”

“¡Ni mucho menos, ma chérie!” Él se rió ahogadamente. “En verdad, estaba más intrigado. He estado en el negocio de moda por mucho tiempo. ¡He tenido que fingir mi muerte y reheredar a mi compañía dos veces! Una cosa que he aprendido durante las décadas es el cómo reconocer el talento. Usted, majolie, es muy talentosa ciertamente. ¡Y no digo esto simplemente porque su padre representa al accionista mayoritario en mi negocio! Usted posee lo que se requiere para convertirse en una gran diseñadora. Lo sé porque de todos ellos – Pierre, Giorgio, Palmera de Coco, cristiano, Karl, Gianni. Todos ellos ardieron con el mismo fuego cuando eran jóvenes, el fuego que veo en usted. Me gustaría hacerle una pequeña oferta, m'selle. Una vez que usted haya egresado de su escuela, y si aun sigue interesada en la carrera de la moda, serás más que la bienvenida para trabajar con moi. Hace algún tiempo que Maison D'Ombres tiene una infusión de 'sangre nueva', si tu quieres. Mi marca carece de la estética juvenil... algo que tu eres capaz de proporcionarme.”

La mandíbula de Cally se cayó debido a la incredulidad. “Yo... me siento terriblemente halagada, Monsieur D'Ombres.”

“¡Por favor! ¡Llámemme Nazaire!” Él dijo, besando su mano. “No insisto en formalidades con los que considero mis amigos.”

“Monsieur...quiero decir, Nazaire, ésta es una oferta increíblemente generosa. Yo en realidad no sé qué decir. Ciertamente no me considero digna.”

“¡Tonterías!” Él dijo, descartando sus protestas con un movimiento de su mano.



¡No hay lugar para la modestia en la moda-falso o de lo contrario-! Usted no necesita darme una respuesta ahora. Eres joven, y nuestras vidas son largas. Cinco meses...cinco años, son lo mismo para nosotros, ¿n'est-ce pas?"

El desfile de modas fue largo, así como también la recepción que le siguió. Cally suspiró de alivio cuando su último admirador finalmente salió por la puerta de la tienda de moda. Nunca se la había ocurrido cómo de agotador era la fama, y realmente lo era.

"Prosperó sumamente, para ser alguien que era una completa desconocida hace una semana o poco más", dijo la Sister Midnight con una mirada alegre en su cara.

"Tengo interés en comprar sus modelos. La línea tendrá tu nombre, pero mis costureras serán quienes unirán todo. ¿Qué te parece?"

"Digo que este es un trato."

"¡Excelente! Hare que mi abogado tenga los papeles necesarios y te enviare al Plaza cuando desees. ¿Por qué no vamos a mi oficina y celebramos con un vaso de algo bueno? Tengo un O neg mezclado con Dom Pérignon."

"No comience sin mí, Sis." Cally gritó sobre su hombro mientras se sumergía tras bambalinas. "Me uniré tan pronto como haga una doble comprobación y esté segura de que la colección está correctamente separada."

El área donde había sido el desfile, y que había tenido un éxito clamoroso de actividad algunas horas antes, ahora guardaba misteriosamente silencio. Los tocadores y las modelos se habían ido, dejando sólo perchas y zapatos descartados atrás como prueba de su existencia. Mientras ella miraba alrededor, se alarmo al



ver la silueta de un hombre del otro lado de las cortinas. Ella jadeo debido a la alarma, su corazón empezó una marcha acelerada, pensando que Peter había tenido éxito en seguirle la pista y que estaba a punto de hacerle pagar la muerte de su padre.

“¿Quién está ahí?” Ella gritó.

“Simplemente soy yo... tu más grande admirador”, Lucky dijo, apartando la cortina.

“Por un momento pensé que eras alguien más.” Cally suspiró con alivio. Si bien sabía que ya no estaba en peligro, su corazón continuó palpitando rápido.

“Alguien que no deseabas ver, ¿espero?”

“Nunca más, si puedo.”

“Quise esperar hasta que los demás se fueran antes de darte esto.” Lucky explico, sacando un collar de oro del bolsillo de su abrigo. “No quería que nadie se hiciera una idea equivocada. O correcta.”

“¡Oh, Lucky!” Cally se quedó sin aliento. “¡En realidad no deberías de hacerlo! ¡Es hermoso!”

“No, no lo es,” él dijo mientras le ayudaba sujetar el collar alrededor de su cuello.

“Pero lo será en un segundo. Date la vuelta y déjame ver cómo luces con eso.”

Cally hizo lo que le indicó, se giro para afrontarle. Lucky sonrió y asintió. “Ahora es hermoso.”

“¡Gracias, Lucky... yo en realidad no sé qué decir! Nadie en toda mi vida me ha dado un presente así de agradable.”



“Eso cambiara pronto... yo, personalmente, me encargare de eso.” prometió Lucky.

“¿Dónde te quedaste durante la función? No te vi en la audiencia antes de empezar. ¡Entonces repentinamente... poof! ¡Estabas frente a mí!”

“Estaba aproximadamente, durante todo el tiempo vigilando a Mamá y a las gemelas. La mayoría de las personas no pueden verme a menos que yo lo quiera.”

Lucky agachó su cabeza y colocó un anillo en medio de sus dedos, frente a él. El aire sopló, como si la superficie de un estanque disturbado por un viento pasajero, mientras la oscuridad se concentraba alrededor de Lucky, cubriéndole hasta que tenía la apariencia de una sombra que se movía rápidamente, mientras le vio moverse rápidamente por el rabillo del ojo.

“¿Dónde vas?” Cally soltó una risita, mirando alrededor nerviosamente.

“¿Lucky...?”

Repentinamente un par de brazos firmes la sujeto por la espalda, rodeando su cintura, y la levanto fuera de sus pies, y la mecía alrededor en círculos.

“¡Boo!” Lucky se rió. “¡Te atrapé!”

“¡No es justo que te acerques a hurtadillas hacia mí!” Cally gritó en una falsa protesta.

Lucky la puso en el suelo girándola, pero no la dejó ir, sus manos se acoplaron alrededor de su pequeña espalda. “Ya sabes” él dijo, mirando hacia abajo a ella quien tenía la cara hacia arriba. “Nunca realmente tuvimos la oportunidad de terminar nuestro baile de aquella noche en Grand Ball.”



Un timbre de advertencia detrás de la cabeza de Cally comenzó a sonar en alarma. La última vez que ella siguió su corazón, había dado como resultado un desastre para todos los involucrados. Lo más seguro y lo que ella debía de hacer sería simplemente decirle a Lucky que ella se sintió halagada pero que realmente no le interesaba. Sería una mentira, pero al menos saldría lastimada a largo plazo. Entonces ella podría reunirse con la Sister Midnight en su oficina para esa bebida, y la llevar su cabeza de regreso a casa para un descanso bien merecido.

Ella aun estaba tratando de sacar en claro la mejor forma para decepcionar a Lucky amablemente, cuando él tiro de ella y le plantó un largo beso, profundo en sus labios. En lugar de empujarle, como debería de haber hecho, Cally se derritió en sus brazos, y le devolvió su beso.

Cuando finalmente se separaron en busca de aire, varios minutos más tarde, Cally negó con la cabeza muy desconcertada. "No deberíamos de estar haciendo esto."

"¿Por qué no?" Lucky preguntó, una mirada desconcertada en su cara. "A mí me gusto, ¿a ti no?"

"Sí, me gustó... muchísimo," ella admitió.

"¿Entonces cuál es el problema?"

"El problema es que tu padre es el enemigo jurado de Victor Todd, y mi padre es..." Ella hizo una pausa por un segundo, entonces rápidamente apartó la mirada.

"Mi papá es un vasallo leal de Todd. Eso quiere decir, que por sangre, he jurado proteger a Victor y servirle, como mi padre lo hace. Eso nos hace enemigos. Ya he perdido mucho, Lucky. No quiero perderte, también."

"No tiene que ser así." Lucky le confortó. "Mis hermanas y yo hemos estado discutiendo cosas últimamente y hemos decidido que es tiempo que nuestro padre



detenga su vendetta. Estamos tratando de convencerlo de hacer eso por nuestra amistad contigo.”

“¿Harías eso por mí?” Cally susurró asombrada. “¿En verdad harías las paces entre las familias?”

“Cally, me desviviría por ti.” Lucky contesto, atrayéndola a sus brazos. “Todo lo que alguna vez tienes que hacer es preguntar.”





# CAPITULO 14

Traducido por Haley\_jsb

Normalmente, Lilith se habría ido para la recepción después del desfile de moda, pero no podía soportar tener que estar parada alrededor y ver a todo el mundo halagando a Cally. Así, mientras que las otras modelos bebían una mezcla de "O" positivo con vino blanco barato, se cambió de nuevo con la ropa con la que llegó y se fue. Sentía que Sister Midnight le había mentido acerca de Lady Elysia, pero no estaba dispuesta a quemar sus cartuchos con la magnate de los minoristas. Ella tenía sus propias ideas que podrían beneficiarse de su apoyo.

Mientras se subía en el ascensor, Lilith recordó la mirada boba en la cara de Cally mientras miraba a la multitud reunida a sus pies. ¡Qué idiota! ¿Realmente creyó que a todos realmente les gustaba la ropa? ¿No se daba cuenta de que la única razón por la que la adulaban era a causa de la Mano de sombra, no por su habilidad en la máquina de coser? Ellos estaban allí para aspirar a ella y tratar de conseguir su favor para que no tuviera una razón para matarlos más tarde.

En cuanto se abrieron las puertas, Lilith se sorprendió al encontrar de pie en el vestíbulo a Xander, vestido con su chaquetón y gorra azul marino.

"¿Qué estás haciendo aquí, Exo?" Lilith preguntó cuando salió del ascensor.

"Tú me enviaste un mensaje de texto pidiéndome que viniera y te mostrara mi apoyo" dijo, mientras sostenía su teléfono celular.



A ti y todos los demás en mi lista de contactos, Lilith pensó. Sin embargo, se alegró de que Xander hubiera hecho el esfuerzo de aparecer. Sabía que su idea de un buen momento era jugar con pociones, no codearse en los desfiles de moda, de modo que el que estuviera allí en realidad quería decir algo.

"¿Es un regalo para mí?". Preguntó, señalando a la caja de terciopelo negro que tenía en la mano. Lilith no sólo gozaba de recibir regalos de admiradores, más o menos lo esperaba. Después de todo, estar con alguien tan popular y hermosa como ella era un privilegio, no un derecho.

"Sí, lo es", dijo, sonriendo tímidamente. "Espero que te guste".

"¿Son diamantes?", Lilith preguntó, pero arrancándola. "Yo de verdad adoro los diamantes".

Abrió la caja plegable y soltó una exclamación de asombro por el brazalete de diamantes azules en su interior, como una serpiente pequeña, brillante en una cama de satén blanco. Lilith no perdió tiempo poniéndolo en su muñeca izquierda. "Tuve que encargarlo especialmente para ti". Xander explicó. "Los diamantes azules son del mismo color que tus ojos".

"¡Gracias, Exo!" Dijo con voz entrecortada, admirando su último trofeo.

"¿Te gusta?", Preguntó. "Porque te puedo conseguir algo que te guste más si no te g...".

"¿Gustarme?... ¡Lo adoro!" Dijo con una sonrisa, acariciando suavemente la mejilla de Xander con el borde de la mano. Se sorprendió de lo bien que se sentía su piel contra la suya. Experimentó un cosquilleo inesperado cuando Xander la miró a los ojos.

"Si te gusta, entonces vas a adorar los otros presentes que tengo para ti".



"¿Algo mejor que un brazalete de diamantes?" Lilith preguntó, moviendo una ceja.

"¡Eso lo tengo que ver!"

"Yo estaba esperando ver a Jules en el desfile de moda". Lilith, dijo mientras seguía a Xander a su taller. Hubo un tiempo, no hace mucho tiempo, en el que ella hubiera enloquecido con simple idea de estar sola en una habitación con Exo. Ahora se encontraba entusiasmada cuando estaba en su compañía. "¿Lo viste?"

Xander sacudió la cabeza. "No, no lo hice".

"¿Has oído algo de él últimamente?" Lilith preguntó mientras se deslizó fuera de la chaqueta Nanette Lepore, poniéndola en el respaldo de una silla cercana.

"Jules y yo no he hablado desde la noche en el club". Xander le recordó. "Los únicos Lavals y Orlocks que están cerca de mi en este momento son mi madre y mi padre. Mi padre y el tío Julián no están hablando el uno al otro, tampoco. Hey". Dijo, cambiando de tema. "Tú fuiste un golpe de gracia esta noche. Estabas tan hermosa con el vestido blanco. Te veías como una diosa. Me gustaría tener una foto tuya con ese vestido".

"Sí, lástima que no haya forma de fotografiarme". Lilith suspiró. "De esa manera podría verme y recordar lo que se sentí al caminar por la pasarela. Un recuerdo, ¿sabes? Así que, ¿dónde está el regalo que me prometiste?", amaba los presentes, y Exo ya había demostrado un gusto superior cuando se trataba de joyería. Lilith se frotó la pulsera con cariño, tratando de imaginar algo mejor.

Xander se arrodilló al lado de la silla donde se sentó para verla a los ojos y levantó un pequeño frasco sin marcar.

"¿Esto es todo?". Lilith frunció el ceño por un momento, entonces la comprensión apareció en sus ojos. "Por los fundadores" se quedó sin aliento. "¡Exo! ¿Es eso lo que creo que es?"



"Sólo hay una manera de averiguarlo". Él sonrió. "Cierra los ojos".

Lilith cerró los ojos, su pulso latiendo por la expectación. Se estremeció cuando algo frío, húmedo y pegajoso hizo contacto con su mejilla derecha. Ella arrugó la nariz en señal de desagrado en la captura de un olor rancio.

"¡Qué asco! ¡Esto huele a hongos! ¡Pensé que estabas hablando en serio!"

"¡Silencio!" Xander dijo con firmeza, sin dejar de difundir la crema fría en la cara de Lilith. "Esto huele así porque está hecho de bacterias de hongos. Estoy usando la formula original, le incorporaremos algunas de tus sugerencias, socia. Esta fue tu idea, después de todo. Podemos ver que tratamos de arreglar después. Ahora sólo necesito que te quedes quieta para podértela poner y que mantengas los ojos y la boca cerrada. No quiero ponerte algo cuando no es necesario".

Aunque normalmente no le gustaba que le dijeren lo que tenía que hacer, Lilith respondió al tono de la voz de mando de Exo y a la relajante sensación casi hipnótica de sus manos, alisando la crema sobre su piel.

Xander dio un paso atrás para admirar su obra. "Lilith, una vez me preguntaste si eras bonita. Te dije que eras hermosa, pero realmente no me creíste. ¡Pero ahora voy a probártelo! Quiero que me mires".

Lilith abrió los ojos para encontrar Xander apuntando con una cámara digital hacia ella. "Exo ¿qué estás haciendo?" Se quedó sin aliento. "¿Sabes lo que pasaría si alguien te ve con eso?"

"¡Di B negativo!" Xander sonrió cuando le espetó a su imagen.

"¡Exo-no!". Lilith exclamó con el disparo del flash. "¿Qué crees que estás haciendo?"

"Dándote la confirmación que necesitas." respondió, volteo la cámara para que pudiera mirar a la pantalla detrás. "¿Ves? ¡Eres la mujer más hermosa del mundo!"



Lilith miró con asombro a la imagen en la pantalla durante un largo rato. La última vez que había visto una foto suya, parecía que había un efecto óptico artístico, con un cuerpo transparente como el cristal de la ventana. Ahora parecía tan sólido y tridimensional, como cualquier ser humano, excepto que su cabello y los ojos parecían estar ausentes. Poniéndose de pie, sacó un par de gafas de sol de su bolso de gran tamaño YSL Prada.

"¡Saca otra foto!". Dijo emocionada, deslizándose en sus sombras.

Esta vez, cuando Exo le mostró la imagen, la ilusión de la normalidad fue casi completa. "Lástima del pelo." Ella suspiró. "Pero supongo que podría llevar un pañuelo".

"Estoy trabajando en eso." dijo Xander apuntando con toda naturalidad en un cuaderno abierto sentado en la mesa de trabajo. "Debería ser capaz de poner los ingredientes activos que permiten la reflexión en un simple champú. Y el problema con los ojos puede ser resuelto mediante el uso de lentes de contacto".

"¡Es increíble!" Lilith exclamó con alegría. "¡Me veo en una fotografía! ¡Realmente me veo! ¡Tienes razón, esto es mejor que un brazalete de diamantes! ¿Exo, te das cuenta de lo que esto significa?"

En lugar de responderle, Xander tomó a Lilith en sus brazos y la besó. Al principio esta se esforzó por librarse de su abrazo, pero después de un par de segundos empezó a responderle. Para su sorpresa, Exo era un gran besador, mucho mejor que Jules. Después de un largo rato se apartaron para mirarse en los ojos del otro. Al mirar su cara, las características que una vez habían provocado que se burlara de él, como sus dedos largos y orejas puntiagudas, no le repugnaban. De hecho, ahora parecían despertar algo en ella. Tuvo que admitir que Exo poseía un aura única. A diferencia de Jules, que era físicamente perfecto no importaba en qué manera se lo miraba, Xander podía verse horriblemente feo desde un ángulo y



luego, un segundo después, se las ingeniaba para aparecer increíblemente hermoso. La diferencia entre los primos no se limita al aspecto físico. La masculinidad de Jules a menudo parecía ser fachada, mientras que en Xander era parte de cada fibra de su ser. Aunque Xander parecía cohibido y tímido, en el fondo confiaba en su poder y habilidades, cosa que Lilith encontró increíblemente sexy.

Poniendo sus brazos alrededor de su cuello, empujó su cabeza de nuevo hacia él dándole, un beso más largo. Con Jules, los besos siempre parecían precipitados, como si fuera algo que tenía que hacer para llegar al siguiente paso en la seducción. Pero con Xander, era agradable, dulce y lento, como si estuviera tratando de saborearla en lugar de devorarla. La sensación de su boca contra la suya fue fantástica, a diferencia de lo que había experimentado antes.

Se movía sinuosamente en su contra, como un gato deseoso de ser acariciado detrás de las orejas, con sus poderosas manos viajando por su cuerpo. Con sus largos dedos de araña rozando la piel desnuda de la parte externa de su muslo, arqueó la espalda, echando la cabeza hacia atrás mientras silbaba a través de sus dientes. Xander se inclinó hacia delante, empujándola contra la mesa de trabajo lo suficiente para tirar los bastidores de vasos y frascos.

Lilith se impulso a sí misma al borde de la mesa, envolviendo sus piernas alrededor de la parte baja del cuerpo de Xander. Cuando ella lo besó, empezó a tirar de su camisa sobre su cabeza, pasándole la mano sobre el pecho, sorprendentemente amplio totalmente sin pelo. Sin embargo, cuando empezó a tirar de la hebilla del cinturón, Xander rompió abruptamente su beso y dio un paso atrás, jadeando como un corredor sin aliento.

"¿Por qué te detienes?" Lilith jadeaba, literalmente, temblando de lujuria.



"Esto no está bien, los dos sabemos eso". Xander sacudió la cabeza. "Estás comprometida con Jules, a pesar de todo, él sigue siendo mi primo y mi amigo más antiguo. No tengo derecho a estar contigo, sobre todo especialmente no así".

"Jules y yo terminamos!" Lilith le aseguró.

Las mejillas de Xander se pusieron rojo brillante, pero no dijo nada, poniéndose la camisa de nuevo.

Lilith rápidamente saltó de la mesa. "¿De verdad crees Jules haría lo mismo si se intercambiaran los papeles?"

"No me importa lo que Jules habría hecho", respondió solemnemente Xander. "Sólo me importa lo que hago yo. Creo que deberías irte a casa ahora, Lilith. Pronto amanecerá".

Cuando el sostuvo la puerta abierta para ella, Lilith se detuvo para mirar hacia él.

"¿Estás seguro de que quieres que me vaya, Xander?". Susurró, apoyándose en tan cerca de sus pecho que rozaba su cuerpo.

"Vamos a hablar de esto más tarde, ¿de acuerdo?", Xander dijo, dejando escapar un suspiro tembloroso. "Creo que ahora mismo estamos en peligro de permitir que nuestro entusiasmo saque lo mejor de nosotros".

"Eso espero." Lilith dijo.



# CAPITULO 15

Traducido por Haley\_jsb

"Aquí estas, servicio puerta a puerta" Lucky dijo y su conductor se detuvo delante de la Plaza.

"No es la primera vez que me acompañas a casa", le recordó Cally.

"Es cierto", dijo, apoyándose en un largo y prolongado beso. Después de que terminó, el sonrió a los ojos, acariciando la curva de su mejilla con el pulgar. "¿Cuándo puedo pasar para una visita adecuada?"

"Dame un par de noches para dar la noticia, ¿de acuerdo?" Respondió. "Yo no quiero estar escondiéndome detrás de la espalda de mi padre. He tenido suficiente ya".

"Entiendo". Lucky dijo. "Voy a empezar con mi papá, también. No te preocupes, Cally. Podemos hacer este trabajo, baby te lo prometo".

Cally daba vueltas a su paso por el vestíbulo de mármol del Plaza, riendo como una colegiala enamorada. El conserje del turno de la noche detrás de la mesa levantó la mirada, desconcertado por tal despliegue de ebullición a las seis de la mañana. La primera respuesta de Cally fue detener lo que estaba haciendo y salir aprisa a los ascensores, pero se contuvo de hacerlo. ¿Por qué debía de preocuparse de no llamar la atención a sí misma todo el tiempo? Después de todo, ¿por qué no reírse y actuar como tonta? ¡Era una colegiala enamorada!





Había sido una noche fabulosa, su desfile de moda fue un gran éxito, sus diseños estaban siendo acogidos por Sister Midnight para venderlos en la cadena de boutiques, le habían ofrecido un puesto de aprendiz en París con nada menos que por Nazaire d'Ombres -y para colmo- ¡Tenía un nuevo novio! Se tomaría horas poder conciliar el sueño para dormir. No podía esperar para contarle todo al Barón Metzger.

Aunque él era vasallo de su padre, ella confiaba en que el barón pudiera tratar de defender su caso. Sin duda, Víctor agradecería una tregua entre él y Vicente Maledetto.

Cuando abrió la puerta del apartamento, se detuvo a mitad de camino, bloqueado por algo justo en el umbral. Metió la cabeza en la brecha entre la jamba y la puerta, con el ceño fruncido vio las maletas hechas en el interior del vestíbulo.

"¿Edgar? ¿Qué está pasando?" gritó mientras intentaba entrar al interior. "¿Qué están haciendo mis maletas aquí?"

"No sé, señorita Cally", el mayordomo del Barón Metzger dijo mientras entró en el vestíbulo principal, con la máquina de coser de Cally bajo el brazo y una caja completamente cargada en el otro. "El maestro me ha dado instrucciones para empacar sus cosas, así que es lo que estoy haciendo".

Cally pasó junto al criado no-muerto y se apresuró en la dirección de la sala, donde encontró a Metzger en frente de la chimenea, bebiendo sangre de una copa de coñac.

"¡Barón! ¿Qué pasa? ¿Por qué mis cosas están en el vestíbulo?"

"Me temo que debo regresar a Europa, mi querida. Algo ha ocurrido y requiere mi atención inmediata. Me temo que me iré por algún tiempo".



El corazón de Cally, que había sido tan ligero como el hilado de vidrio momentos antes, de repente se transformo en plomo. ¡Maravilloso! Justo cuando las cosas estaban realmente mirando hacia arriba para ella, ahora iba a ser arrancadas de sus amigos y las oportunidades, seria empacada y enviada a algunas tierra extranjera.

"¿Dónde vamos?"

"Me temo que no lo entiendes", dijo suavemente el Barón Metzger. "No me acompañas, Cally. A donde voy es muy peligroso, incluso para nuestra especie, y especialmente para alguien de tu edad. Además, tu contrato de prueba con el Sínodo requiere que permanezcas en Nueva York. No hay manera de pudieras dejar la ciudad sin llevar a el conde de Laval sobre ti".

Cally frunció el ceño. "¿Pero si yo no puedo quedarme aquí y no puedo ir con usted, donde se supone que voy a vivir?"

"Ven, mañana por la tarde, estarás viviendo con tu verdadero padre", el Barón Metzger sonrió, poniendo sus manos sobre los hombros de Cally. "Tu permanecerás bajo el techo de Víctor Todd hasta que hayas terminado tu educación en la Academia Bathory. No tienes nada de que preocuparte, querida. En lo que respecta a la antigua sociedad de sangre, Víctor es una mera ampliación de la hospitalidad a los niños de su vasallo, nada más".

Una mirada afectada cruzó el rostro de Cally con lo que Metzger le estaba diciendo. En el breve tiempo que había pasado como la hija del Barón, se había sentido bastante bien con el anciano. Aunque su abuelo Cirilo había muerto mucho antes de que ella naciera, el barón Metzger la trató de la forma en la que siempre se imaginó que seria.

"¡Pero no quiero que te vayas, barón!" dijo entre lágrimas, con sus brazos alrededor de él, escondiendo la cara en su amplio pecho. "¡Por favor no te vayas! ¿No puedes hablar con mi padre para que te deje quedar?"



Metzger lanzó un profundo suspiro triste cuando trató de consolar a la chica llorando.

"Por mucho que me gustaría hacerlo, debo servir a la familia de Todd como tu padre crea conveniente. Le he servido, sin duda, más de cien años, tal como lo hice con tu abuelo Adolfo antes que él". Suavemente se desprendió de Cally, entregándole un pañuelo del bolsillo de su pecho. "Sin embargo, tengo que admitir que pretender ser tu padre ha sido la tarea más agradable que me han dado. Me gustaría que realmente fueras mi hija Cally. Mi querida esposa y yo siempre habíamos querido una niña, pero nunca pudo ser".

"¿Volveré a verte?" Cally sollozó. Toda su vida había soñado con ir a vivir con su padre real, pero ahora que lo estaba haciendo, se sorprendió al encontrarse a sí misma ambivalente sobre todo el asunto.

El Barón Metzger se encogió de hombros. "Eso depende de la voluntad de tu padre".

Se acercó y le levantó la barbilla, sosteniendo la con el pulgar y el índice. "Ahora, no llores, querida. ¿Qué te dije la noche que murió tu madre?"

"La vida es demasiado larga para el dolor". Cally respondió, secándose las lágrimas de sus ojos.

"Esa es mi chica", dijo Metzger con orgullo.



# CAPITULO 16

Traducido por Linetas

Lilith despertó sintiéndose mejor de lo que había estado en mucho tiempo. Ella no había dado la bienvenida a una nueva noche con tanta confianza desde -bueno, desde antes de que Tanit fuera asesinada-. ¿Y por qué no habría de estar en la cima del mundo? Su sueño de convertirse en el vampiro más importante y poderoso de toda la historia estaba finalmente a su alcance.

Estaba de pie en la cúspide de ser una mujer, finalmente libre de la intrusión de su padre y de los gustos de Lavals. De aquí en adelante, las cosas iban a ser muy diferentes, no sólo en su vida, sino también en todo lo demás. Quizá sólo seguiría adelante y dejaría la escuela. Con el tipo de dinero que iba a hacer pronto, ella simplemente podría contratar a otros vampiros para hacer las cosas en las que ella no era buena, como transformarse en bestia o atrapando tormentas. Y si su padre no estaba de acuerdo con su decisión de dejar la escuela, podría ir a chupárselo. Su vida iba realmente a pertenecerle a ella ahora y nadie iba a decirle qué hacer o no hacer.

A medida que se deslizaba en su vestido de Cashmere, oyó un ruido muy fuerte proveniente del pasillo. Lilith abrió la puerta para ver a una de las criadas llevar un baúl de gran tamaño a la antigua habitación de su madre. Corrió a través de la sala y se asomó a la puerta. Una figura femenina con el cabello corto y oscuro estaba de pie, de espaldas a la puerta, sacando ropa de una maleta abierta encima de la cama.



Aunque no pudo ver el rostro de la mujer, había algo terriblemente familiar en el huésped no anunciada.

Cuando Cally Monture se volteó para decirle a la criada donde colocar el baúl, el peor temor de Lilith fue confirmado. Apretando el nudo de la bata, corrió por el pasillo, subiendo las escaleras a la planta principal de dos en dos. Víctor Todd estaba sentado detrás de su escritorio, hablando por un auricular de manos libres mientras trabajaba en su computadora, cuando Lilith irrumpió en su oficina.

"¿Qué está haciendo aquí?" Preguntó ella con enojo.

"Hola, Lilith. No puedo obtener un "Bienvenido a casa papi, ¿cómo estuvo Rusia?" Victor dijo sarcásticamente, cubriendo la boquilla de los auriculares. Lilith frunció el ceño e hizo rodar sus ojos. "Bien. ¿Cómo estuvo Rusia? "" Más frío que las bolas de los osos polares ", Víctor respondió. Quitó la mano fuera de la boquilla, reanudando su conversación.

"Me has oído. Quiero a alguien en esto, ¡rápido! Quiero saber desde donde fue enviado y quiero, no, ¡espero respuestas de lo que ocurrió PDQ! ¡Llámame tan pronto como consigas algo!"

Quitándose los auriculares, Víctor volvió su atención a Lilith, que lo miraba encolerizada, con los brazos cruzados sobre el pecho. "Para responder a tu primera pregunta: Cally está aquí porque el Barón Metzger se ha cansado de jugar al papá de mi huevo cucú y regresó a Europa. Como ella es tu media-hermana y no tiene otros familiares vivos, ¿dónde quieres que se quede? "

"Ella podía permanecer en la Y en lo que a mí respecta", respondió Lilith, "¡con tal de que no esté aquí!"



"Es extraño", dijo Víctor fríamente. "Pensé que dijiste que querías cambiar las cosas entre ustedes dos. Me dijiste antes de irme a San Petersburgo, que finalmente te diste cuenta de la importancia de contar con ella como un aliada y no una enemiga, y que querías ser más que una hermana para ella. ¿Me estabas diciendo la verdad cuando me dijiste eso, o estabas simplemente mintiendo otra vez? "

"No, quise decir lo que dije." mintió. "¡Pero eso no quiere decir que quiera vivamos bajo el mismo techo!"

"Bueno, eso es lo que vas a hacer, señorita." Víctor respondió con severidad. "Yo no voy a tolerar más esta mierda de Caín y Abel, ¿entiendes? ¡Lo último que necesito es que termines como Christopher Van Helsing simplemente porque provocaste a Cally en una pelea! "

"Está bien, pero ¿tenías que darle la habitación de mamá?" dijo Lilith haciendo pucheros.

"¿Por qué no?" Víctor se encogió de hombros. "No es como que Irina vaya a estar usándola. ¿Prefieres que te mueva a la suite de tu madre y le dé a Cally tu antigua habitación? "

"No." Lilith refunfuñó, dejando caer los hombros con resignación. Víctor Todd esperó hasta que Lilith estuviera con seguridad fuera de la oficina antes de levantarse y cerrar la puerta detrás de ella. Había un montón de cosas que necesitaban ser atendidas ahora que estaba de vuelta, y él no necesitaba ninguna intrusión más.

Era fácil de explicar que Cally se incorporara a la familia al afirmar que la decisión le fue impuesta por Metzger, quien Lilith cree que estaba chantajeándolo con las imágenes que el fotógrafo de moda Kristof tomó cuando ella estaba posando como la modelo humana Lili Graves.



La verdad del asunto es que Víctor se preocupó por la posibilidad de que Cally se vinculara afectivamente con su vasallo. La chica estaba en una etapa emocional particularmente vulnerable, y no sabía si Metzger tenía alguna idea para manipular la lealtad y habilidades de Cally para sus propios fines. Después de todo, el que dominara el corazón y la mente de quien ejercía la Mano de Sombra controlaba una de las armas más mortíferas en este mundo y el siguiente. Pero ahora él tenía cuestiones mucho más serias de las que preocuparse que de un posible golpe de poder de Karl Metzger.

Víctor se sentó detrás de su computadora e hizo clic en la barra de herramientas en la parte inferior del escritorio, reabriendo la ventana que cerró en la segunda irrupción de Lilith en su oficina. El monitor de pantalla plana LCD fue llenado por una imagen adjunta a un mensaje de correo electrónico enviado de forma anónima con el título: LA TENEMOS.

La imagen era de Sheila Monture de pie con los ojos vendados delante de una hoja colgada en frente de una pared. Se veía demacrada y asustada pero por lo demás sana y salva. En su mano sostenía una copia del New York Times con los titulares y la fecha del día visibles.

Víctor suspiró con tristeza mientras miraba a la madre de su hija y, con la certeza de que nadie podía verlo, acarició la imagen de su rostro con la punta de su dedo.

Cally oyó un golpe y levantó la mirada para ver a Lilith en la puerta abierta, vestida con una bata de Cashmere color sauce verde. Era la primera vez que había visto a la otra chica sin maquillaje. Se sorprendió del aspecto joven y vulnerable que Lilith lucía al natural.

"¿Está bien si entro?"

"Sí, supongo que sí." Cally se encogió de hombros.



Lilith entró, abarcando la sobrecargada cama de caoba y otras antigüedades que decoraban la sala. "Entonces, mi papá me dijo que vas a vivir aquí...".

"Sí, me tengo que quedar aquí hasta que mi padre vuelva." respondió Cally, todavía esperando por otra cosa obvia.

"¿Tu padre? ¿Te refieres al barón?"

"Sí." dijo Cally, frunciendo el ceño. "¿Quién más?"

"¿Qué es eso?" Lilith preguntó, señalando una urna de bronce, sentada encima de la cómoda. ¿Estaba aquí cuando llegaste? "

"No." dijo Cally, poniéndose rápidamente entre Lilith y la urna. "Esas son las cenizas de mi madre".

Lilith frunció el ceño. "Pensé que los seres humanos iban bajo tierra cuando morían"

"No todos ellos." explicó. "Algunos de ellos son incinerados."

"Pero ¿por qué quieres conservar sus cenizas?"

"Así siempre será una parte de mi vida." dijo Cally. Lilith la miró como si hubiese respondido en Swahili. Cally decidió que sería mejor cambiar de tema. "Hay algo de ropa colgada en el closet." dijo mientras observaba a Lilith pasear, mirando los muebles y los accesorios como si estuviera en un museo. "¿Alguien se queda aquí en alguna ocasión?"

"Este fue el cuarto de mi madre." Lilith respondió.

"¡Oh! ¡Lo siento! " Dijo Cally, avergonzada. "¡No tenía ni idea! Solo asumí cuando me preguntaste si la urna estaba aquí antes de que yo llegara, que esta era una habitación de huéspedes "





"Está bien." Lilith dijo con un encogimiento de hombros. "Nunca he estado aquí antes. Mi mamá y yo no hablábamos mucho. "Ella regresó a la puerta y se volvió hacia Cally. "¿Quieres ir de compras?"

Cally parpadeó, tomada por sorpresa. "¿Huh?"

"Ahora no, por supuesto." dijo Lilith, aclarándose a sí misma un poco más. "Pero más tarde, una vez que hayas desempacado y te hayas instalado. Podríamos hacerlas en Bergdorf... ¿tal vez pegarle a un par de boutiques?"

"Sí, eso suena bien, supongo." respondió Cally, aunque todavía no estaba segura si estaba cayendo en una trampa o no. "¿Te importa si te hago una pregunta?"

"Claro. Adelante."

"¿Por qué?"

Lilith se encogió de hombros. "Odio ir de compras sola".



# CAPITULO 17

Traducido por Linetas

Cally dejó escapar un suspiro largo y lento de incredulidad. Lilith realmente había sido amable con ella. Tuvo la tentación de ir a ver por la ventana y ver si había algunos cerdos volando sobre Central Park.

Casi tan sorprendente fue para Cally la comprensión que sintió compasión por Lilith. Por primera vez tuvo una idea de lo que condujo a Lilith a actuar de la manera en que lo hizo. Mientras que su propia relación con su madre había estado lejos de ser perfecta, al menos, ella había estado segura de que Sheila la amaba.

A pesar de las reclamaciones del Conde de Laval y Anton Mauvais, los vampiros no eran tan diferentes de sus primos humanos. Eran capaces de nutrir genuinamente las relaciones con sus hijos, como cualquier padre humano. Ella lo había visto con la familia Maledetto, así como entre Melinda y su madre, e incluso el conde Orlock y su hijo grotescamente deformado, Klaus. Incluso lo había experimentado, aunque sea de segunda mano, a través del Barón Metzger.

Pero nunca conocería la seguridad y el calor que viene con el amor de una madre, no porque fuera huérfana, sino porque su madre se negó a amar a su hija...

No es de extrañar Lilith era una manipuladora, enredadora, perra crónicamente insegura.

Tal vez la muerte de Irina había hecho que Lilith comenzara a ver las cosas desde una nueva perspectiva. La pérdida repentina de alguien cercano tenía una forma de hacerte eso, como Cally sabía muy bien. Eso podría explicar el inesperado



cambio marea.

Tal vez, sólo tal vez, Cally, finalmente podría tener una hermana en Lilith después de todo.

Cualquier cosa era posible.

Lilith dejó la antigua habitación de su madre y volvió corriendo a través del pasillo a su suite. Cerró la puerta y se arrojó sobre la cama, sus hombros temblaban cuando hundió la cara en la almohada para que nadie pudiera oír. Después de un par de minutos finalmente se volteó sobre su espalda, agotada por la risa.

¡Esto iba a ser tan fácil! ¿Por qué no lo había pensado antes?

Había gastado tanto tiempo y energía tratando de superar a Cally en sus enfrentamientos físicos, sólo para fallar miserablemente. No había manera de que pudiera derrotarla en una batalla: no ahora que poseía el poder de la Mano de Sombra, era demasiado peligroso seguir enemistándose abiertamente con ella.

Ya era hora de cambiar de táctica. Esta vez iba a tomar una página del libreto de Carmen. En lugar de tratar a Cally como su enemiga, fingiría ser su amiga y se acercaría a su presa tanto como sea posible para poder ganar su confianza. Entonces ella aguardaría su tiempo hasta que Cally no sospeche nada, y, cuando ella no estuviera mirando ... ¡bang!

A pesar de que le exasperaba sufrir la indignidad de compartir un techo con su media-hermana, era sólo una cuestión de tiempo antes de ser libre de llamar a sus propios municiones y mudarse. Cuando ella y Exo perfeccionaran la crema anti-desvanecedora, ella la tomaría para Sister Midnight y le mostraría lo que esta podía hacer. Así de simple. Con el distribuidor y los inversionistas adecuados, podrían llegar a nivel internacional en cuestión de semanas. El dinero sería



enorme, como sería la fama y la atención.

Los pensamientos de Lilith del estrellato mundial se vieron interrumpidos por el sonido de algo golpeando uno de los paneles de las puertas francesas que daban al pequeño balcón de su dormitorio. Ella echó hacia atrás las cortinas que cubrían la ventana, sonriendo a si misma cuando vio al pálido y apretado rostro contra el cristal de la ventana, mirando hacia la habitación con ojos llenos de anhelo.

Al abrir la puerta del balcón, pensó en cómo, después de esta noche, nada sería lo mismo. No para ella. No para Exo. Y ciertamente no para Cally. Una vez que los clientes pusieran sus manos sobre la crema anti-desvanecedora, esta cambiaría el mundo para vampiros y humanos por igual.

La fortuna de su padre parecería pequeña en comparación con los ingresos de la crema. Ella podría hacer lo que quisiera-con quien quisiera. Hasta entonces, tendría que aguardar su tiempo, como una araña en su tela, esperando el momento preciso para aplicar la carrera de la muerte.

Sólo espera y veras, papi.

# FIN



# AGRADECIMIENTOS

- ✓ **Foro Alishea's Dreams**
  - <http://alishedreams.foroactivo.com/>
  
- ✓ **Formato y Diseño:**
  - *Las Twins (Reprise y Glad)*
  
- ✓ **Correctoras**
  - *Jen Masen*
  - *Krixz*
  - *Tezza*
  - *Virch*
  - *Yre24*

## “Alishea's Dreams”

Un foro hecho por fans para fans

¡¡Ven y Únete!!

